Guia de estudio de la Biblia
para la escuela sabática
Edición para adultos
Julio, Agosto, Septiembre 2023

EFESIOS



Lección 1: Para el 1 de julio de 2023

PABLO Y LOS EFESIOS

Sábado 24 de junio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Hechos 18:18–21; 19:13–20:1; 20:17–38; Efesios 1:1, 2; 6:21–24; 3:13; 1:9, 10.

PARA MEMORIZAR:
"Y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en Cristo, para que, llegado el tiempo, reuniera en él, bajo una sola cabeza, todo lo que está en el Cielo y lo que está en la tierra" (Efe. 1:9, 10).

Cuando escribimos algo, tenemos un propósito, y a veces es de peso. Abraham Lincoln, por ejemplo, escribió su famoso discurso de Gettysburg en 1863 después de la terrible devastación del combate de la Guerra Civil estadounidense que dejó un saldo de siete mil soldados muertos. En ese discurso, invocando a los padres fundadores, Lincoln expresó su creencia de que la Guerra Civil fue la prueba definitiva para saber si la nación fundada en 1776 perduraría o "desaparecerá de la Tierra".

Pablo tiene un propósito profundo que motiva su carta. En parte debido al encarcelamiento de Pablo (Efe. 3:13; 6:20), y en parte debido a la continua persecución y las tentaciones, los efesios se sienten tentados al desánimo. Pablo les recuerda lo que ocurrió cuando se convirtieron: aceptaron a Cristo como su Salvador y llegaron a integrar la iglesia. Se convirtieron en el cuerpo de Cristo (Efe. 1:19–23; 4:1–16), en los materiales de construcción de un templo (Efe. 2:19–22), en la esposa de Cristo (Efe. 5:21–33) y en un ejército bien pertrechado (Efe. 6:10-20). Desempeñaban un papel estratégico en el cumplimiento del gran plan de Dios de unir todo en Cristo (Efe. 1:9, 10). Pablo escribe para señalar a los creyentes de Éfeso su identidad plena y sus privilegios como seguidores de Cristo.

PABLO, EVANGELISTA EN ÉFESO

¿Qué hace Pablo en su primera visita a Éfeso, al final de su segundo viaje misionero? (Hech. 18:18–21).

Éfeso era una de las ciudades más grandes del Imperio Romano, con una población de unos doscientos cincuenta mil habitantes. Era la capital de una de las provincias más ricas del Imperio, la provincia de Asia, que abarcaba gran parte de lo que hoy se conoce como Asia Menor. En los días de Pablo, la provincia disfrutaba de un período de crecimiento y prosperidad. Al ser una ciudad portuaria, Éfeso también estaba en la encrucijada de importantes rutas terrestres. Si bien la gente de la ciudad adoraba a muchas deidades, Artemisa, considerada la diosa protectora de la ciudad, era suprema. La adoración a Artemisa era el centro de las ceremonias cívicas, los juegos deportivos y las celebraciones anuales. (Los romanos denominaban Diana a Artemisa; ver Hech. 19:24, 35).

Posteriormente, Pablo regresa a Éfeso en su tercer viaje misionero (Hech. 19:1–12) y se queda allí "por tres años" (Hech. 20:31). El apóstol dedica un tiempo sustancial a Éfeso, con la intención de dar un fundamento sólido al cristianismo allí.

¿Qué acontecimiento extraño genera una reverencia generalizada por el "Señor Jesús" en Éfeso? (Hech. 19:13–20).

Lucas comparte la extraña historia de siete exorcistas judíos itinerantes en la ciudad. Entremezclar los nombres de Jesús y de Pablo en sus encantamientos decididamente es una iniciativa desafortunada para estos exorcistas. Cuando la noticia recorre las calles de la ciudad, "el temor se apoderó de todos, y magnificaban el nombre del Señor Jesús" (Hech. 19:17). El acontecimiento también tuvo un profundo impacto en algunos de los que ya eran creyentes, quienes quemaron públicamente sus costosos manuales de artes mágicas y, "sacando la cuenta de su precio, hallaron que era de cincuenta mil denarios (cincuenta mil días de trabajo)" (Hech. 19:19). Junto con los demás residentes de la ciudad, los creyentes aprenden que la adoración a Jesús no debe diluirse con ninguna otra adoración.

■ ¿Qué implicó el hecho de que quemaran sus propios libros, incluso a un costo económico tan grande para ellos? ¿Qué nos dice eso acerca de asumir un compromiso total con el Señor?

UN MOTÍN EN EL ANFITEATRO

Lee Hechos 19:21 a 20:1. ¿Qué lecciones podemos extraer de esta historia?

El testimonio de Pablo en Éfeso, una ciudad grande y sofisticada, fue tan eficaz que impactó en un motor económico importante para la ciudad: el turismo centrado en el Templo de Artemisa. ¡Y qué templo era aquel! Esta magnífica estructura estaba compuesta en parte por 127 pilares, cada uno de 18 metros de alto, de mármol de Paros, un mármol blanco puro, impecable, sumamente apreciado para las esculturas. Treinta y seis de estos pilares estaban esculpidos y cubiertos de oro, lo que daba al templo su reputación de una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo.

Preocupado porque la retórica contra la idolatría de Pablo estaba drenando el apoyo financiero del templo (Hech. 19:27), Demetrio, el platero, azuzó a sus compañeros artesanos hasta que se pusieron frenéticos. En el mercado rápidamente se formó una multitud sumamente enfadada, que se fue engrosando a medida que avanzaba hasta el gran anfiteatro, con capacidad para unas 25.000 personas. Allí continuó la conmoción, con dos horas continuas de gritos "¡Grande es Diana de los efesios!" (Hech. 19:34). Después de que el secretario municipal dispersó a la multitud, Pablo se reunió con los creyentes y abandonó la ciudad.

Al final de su tercer viaje misionero, Pablo se reúne con los ancianos de la iglesia de Éfeso. ¿Cómo resumirías las preocupaciones de Pablo? (Ver Hech. 20:17–38).

Una cronología orientativa de la relación de Pablo con Éfeso:

* 52 d.C.: Breve visita inicial de Pablo a Éfeso (Hech. 18:18–21).

* 53–56 d.C.: ministerio de tres años de Pablo en Éfeso (Hech. 19:1–20:1). Redacta 1 Corintios casi al final de su estadía allí (1 Cor. 16:5–9).

* 57 d.C.: Estando en Mileto, Pablo se reúne con los ancianos de Éfeso (Hech. 20:17–38).

* 62 d.C.: Pablo redacta su carta a los Efesios probablemente desde su confinamiento en Roma.

■ "Por tanto, velen, acordándose de que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno" (Hech. 20:31). ¿Sobre qué crees que Pablo advertiría a nuestra iglesia hoy, y por qué?

ESCUCHAR LA CARTA A LOS EFESIOS

Pablo escribió Efesios para que se leyera en voz alta en los hogares-iglesias de los creyentes en la zona metropolitana de Éfeso. En los años transcurridos desde la partida de Pablo, el movimiento cristiano de Éfeso había crecido y la cantidad de hogares-iglesias se había multiplicado. Para esos primeros creyentes, debió de haber sido un evento importante tener a Tíquico, el representante personal de Pablo, el apóstol fundador, de pie entre ellos y compartiendo una carta del apóstol. Como lo sugiere la misma epístola, el grupo reunido probablemente incluía miembros de la familia anfitriona: padre, madre, hijos y esclavos (Efe. 5:21–6:9). En ese momento, un *hogar* también incluía a otros: mandantes (personas libres que dependían del jefe de hogar para su manutención) e incluso clientes. Por lo tanto, posiblemente también estuvieran presentes, así como miembros de otros hogares.

Además del bosquejo de la carta que aparece a continuación, lee toda la epístola, preferiblemente en voz alta (te llevará unos quince minutos hacerlo). ¿Qué temas resuenan a través de la carta como un todo?

I. Saludo inicial (Efe. 1:1, 2)
II. Bendición introductoria (Efe. 1:3–14)
III. Oración para que los creyentes reciban sabiduría en Cristo (Efe. 1:15–23)
IV. Una vez, muertos espiritualmente; ahora, exaltados con Cristo (Efe. 2:1–10)
V. Cristo crea la iglesia compuesta de judíos y gentiles (Efe. 2:11–22)
VI. Pablo como predicador de Cristo a los gentiles (Efe. 3:1–13)
VII. Pablo ora para que los creyentes experimenten el amor de Cristo (Efe. 3:14–21)
VIII. Conserven la unidad de la iglesia, inspirada por el Espíritu (Efe. 4:1–16)
IX. Anden en vida nueva y fomenten la unidad (Efe. 4:17–32)
X. Anden en amor, luz y sabiduría (Efe. 5:1–20)
XI. Practiquen una vida moldeada por Cristo en el hogar cristiano (Efe. 5:21–6:9)
XII. Manténganse unidos: la iglesia como el ejército de Dios (Efe. 6:10–20)
XIII. Saludo final (Efe. 6:21–24)

■ ¿Qué tema clave se plantea en esta carta? ¿Qué te dice esto? ¿Qué puntos específicos te afectan personalmente?

EFESIOS EN SU TIEMPO

¿Cómo comienza y termina Pablo su carta a los creyentes de Éfeso? ¿Qué aprendemos acerca de sus deseos más profundos para ellos? Ver Efesios 1:1 y 2; y 6:21 al 24.

Al comienzo de la carta, Pablo se identifica como el autor (Efe. 1:1). Hacia la mitad de la carta, Pablo nuevamente se identifica por nombre y se etiqueta como “prisionero de Cristo Jesús por amor a ustedes los gentiles” (Efe. 3:1), lo que introduce una reflexión personal sobre su trabajo como apóstol (Efe. 3:1–13). Hacia el final de la carta, nuevamente se refiere a su encarcelamiento (Efe. 6:20) y concluye con palabras personales (Efe. 6:21, 22). Si bien algunos eruditos niegan que la carta haya sido escrita por Pablo, es importante notar que la epístola claramente establece a Pablo como su autor. La mayoría de los cristianos acepta, y con razón, que Pablo es el autor.

¿En qué sentido se preocupa Pablo por el efecto que tendrá su encarcelamiento en los creyentes de Éfeso? Ver Efesios 3:13.

Efesios parece compartir el mismo tiempo y circunstancias generales con otras cartas que Pablo escribe desde la prisión: Colosenses (ver especialmente Col. 4:7, 8) y Filemón. Además, parece haber pasado un tiempo considerable desde que Pablo ministró en Éfeso (Efe. 1:15; 3:1, 2). Probablemente Pablo haya escrito Efesios en una prisión de Roma alrededor del año 62 d.C.

En Efesios, Pablo ofrece pocos detalles sobre la situación de su audiencia en Éfeso. El alcance de su atención es amplio. Aborda un gran lapso, comenzando con las decisiones de Dios tomadas “antes de la creación del mundo” (Efe. 1:4), y reflexiona ampliamente sobre los grandes temas de la salvación de Dios ofrecida en Cristo. Al hacerlo, la carta exhibe un estilo literario exaltado, con oraciones largas, expresiones repetitivas y metáforas desarrolladas. Pablo utiliza ese estilo en otras partes (p. ej., Rom. 8:31–39), pero se concentra en Efesios, que presenta una gran cantidad de expresiones de alabanza, oración y adoración (Efe. 1:3–14, 15–23; 3:14–21) y ofrece pasajes sumamente retóricos y cuidadosamente elaborados (p. ej., Efe. 4:1–16; 5:21–33; 6:10–20).

EFESIOS: UNA CARTA COLMADA DE CRISTO

¿Cómo anuncia Pablo el tema de su carta? Efe. 1:9, 10.

¿Cómo se puede resumir el mensaje de Efesios? Desde la prisión, Pablo presenta una visión del plan cristocéntrico de Dios para el cumplimiento de los tiempos establecidos y el papel de la iglesia en ellos. Dios ha actuado en Cristo a fin de iniciar su plan "para que, llegado el tiempo, reuniera en él [Cristo], bajo una sola cabeza, todo lo que está en el cielo y lo que está en la tierra" (Efe. 1:10), y así lo hizo al crear la iglesia como una entidad compuesta de una nueva humanidad: tanto de judíos como de gentiles (Efe. 2:14). Los creyentes son llamados a actuar en armonía con este plan divino, para señalar a los poderes malignos que el propósito supremo de Dios está en marcha (Efe. 3:10).

Como proclama Efesios 1:9 y 10, la unidad que Dios tiene en mente es cristocéntrica. Así que, no sorprende descubrir que Efesios sea una epístola bañada de Cristo, que en todas partes alaba las actuaciones de Dios en Cristo y celebra el acceso de los creyentes a los recursos espirituales que Cristo les ofrece. Pablo emplea la frase "en Cristo" y similares más de treinta veces, y en todas partes exalta a Jesús. Cuando leas la carta, presta atención a estas frases y mantente alerta a las diversas formas en que Pablo se concentra en Jesús.

Pablo busca reavivar el compromiso espiritual de los creyentes de Éfeso al recordarles que son parte de la iglesia, que es el corazón mismo del plan de Dios para unificar todas las cosas en Cristo. Cuando utiliza la palabra "iglesia" (griego, *ekklēsia*) en la carta, quiere decir la iglesia "universal", o la iglesia en general (no una congregación local).

La estrategia principal que usa es hablar de la iglesia: lo hace utilizando metáforas vívidas, y desarrolla cuatro de ellas con cierto detalle:

1. La iglesia como cuerpo (Efe. 1:22, 23; 2:16; 3:6; 4:1–16, 25; 5:23, 29, 30).
2. La iglesia como edificio/templo (Efe. 2:19–22).
3. La iglesia como esposa (Efe. 5:22–27).
4. La iglesia como ejército (Efe. 6:10-20).

Cada una de estas imágenes, a su manera, revela cuál es el propósito y la intención de Dios para su iglesia.

■ En la iglesia de la que eres parte, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Dios está reuniendo a una comunidad transnacional, multilingüe, multirracial y transcultural (Apoc. 14:6, 7), que señala el camino para el cumplimiento de su plan de unir todas las cosas en Jesús (Efe. 1:9, 10). ¿Cómo podemos trabajar en armonía con el gran plan de Dios?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

La historia de los exorcistas que usaron indebidamente los nombres de Jesús y de Pablo (Hech. 19:13–20; ver el estudio del domingo) ayuda a explicar por qué Pablo utiliza tanto vocabulario sobre el poder en Efesios. Algunos nuevos creyentes, bajo la renovada convicción de la soberanía de Jesús, arrojan sus costosos manuales de magia a las llamas. Gracias al descubrimiento de unos doscientos cincuenta papiros que tratan de la magia, así como de otros hallazgos, disponemos de amplias ilustraciones de rituales, hechizos, fórmulas, maldiciones y demás, similares a las que probablemente aparecían en estos manuales de magia. Esos tomos aconsejaban a los creyentes sobre cómo celebrar esos rituales para persuadir a los dioses, las diosas y los poderes espirituales para que hicieran lo que les pedían.

Lucas nos dice que estos libros valían cincuenta mil monedas de plata, o cincuenta mil días de salario. (En el contexto actual, si prevemos US$ 80/día de salario para un trabajador calificado, ¡esto equivale a US$ 4 millones!). Este detalle demuestra la importancia y la centralidad de estos libros en su vida cotidiana. “Se necesitó la intervención soberana de Dios para que estuvieran suficientemente convencidos de que debían arrepentirse por completo de su uso continuo de amuletos, invocaciones y medios tradicionales para obtener poder espiritual” (Clinton E. Arnold, *Ephesians* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010], p. 34).

Llegamos a entender que Efesios se escribió para los creyentes que necesitaban instrucciones sobre “cómo hacer frente a la continua influencia y los ataques de los siniestros ‘poderes’ cósmicos” (*ibíd*., p. 165). La respuesta de Pablo es la Epístola a los Efesios, en la que señala a Cristo como aquel que ha sido exaltado sobre todo poder (Efe. 1:20-23) y enfatiza la superioridad de la fuerza que Dios les ofrece a los creyentes (Efe. 2:15–19; 3:14–21; 6:10–20).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué poderes o autoridades están activos en nuestro mundo y en tu vida hoy? ¿Cómo se manifiestan estos poderes, tentando a los creyentes a honrarlos y respetarlos en lugar de rendir lealtad pura al Cristo exaltado?
2. En el contexto del plan de Dios para el “cumplimiento de los tiempos establecidos” de unir todas las cosas en Cristo, Pablo expresa esperanza para el futuro. Repasa el uso que él da a la palabra “esperanza” en Efesios 1:18; 2:12; 4:4. ¿Por qué crees que hay esperanza para el futuro?
3. En los siguientes pasajes de Efesios, ¿cómo señala Pablo la gran esperanza futura del regreso de Cristo? Efesios 1:13, 14; 1:21; 2:7; 4:30; 5:5. ¿Qué significa esta esperanza para nosotros en este momento?

Lección 2: Para el 8 de julio de 2023

EL GRAN PLAN CRISTOCÉNTRICO DE DIOS

Sábado 1 de julio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 1:3–14; 2:6; 3:10; Colosenses 1:13, 14; Deuteronomio 9:29.

PARA MEMORIZAR:
"Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos bendijo con toda bendición espiritual en los cielos" (Efe. 1:3).

Veinticinco años después de convertirse en la primera persona en caminar sobre la Luna, Neil Armstrong escribió una nota de agradecimiento al equipo creativo que diseñó el traje espacial, la Unidad de Movilidad Extravehicular (EMU, por las siglas en inglés), en el que dio esos pasos históricos. Armstrong lo llamó "el diseño espacial más fotografiado de la historia", y bromeó con que logró ocultar a "su feo ocupante", y agradeció al "equipo EMU", en el Centro Espacial Johnson, por el traje "resistente, confiable, y hasta se podría decir encantador" que le preservó la vida, y les envió "un cuarto de siglo de agradecimientos y felicitaciones".

Pablo comienza su carta a los Efesios con una majestuosa nota de agradecimiento, alabando a Dios por las bendiciones que ha derramado; bendiciones tan esenciales para la vida de los creyentes como lo es un traje espacial para alguien que camina sobre la Luna. Pablo argumenta que Dios ha estado obrando en estas bendiciones esenciales desde "antes de la creación del mundo" (Efe. 1:4), y alaba a Dios por obrar a lo largo de los siglos en favor de los creyentes.

Esta introducción de Pablo hace que Efesios sea especialmente valiosa para ilustrar cómo adorar y alabar a Dios por las tantas bendiciones que él ha provisto.

ELEGIDOS Y ACEPTADOS EN CRISTO

Una nota de agradecimiento generalmente incluye una descripción del regalo recibido. Pablo incluye una larga lista de regalos en Efesios 1:3 al 14 mientras agradece a Dios por las bendiciones del evangelio.

Pablo alaba a Dios por el hecho de que "en Cristo nos bendijo con toda bendición espiritual en los cielos" (Efe. 1:3). El hecho de que las bendiciones sean *espirituales* (griego, *pneumatikos*) sugiere que ocurren mediante el Espíritu (*pneuma*), lo que apunta al cierre de la bendición de Pablo, que celebra la obra del Espíritu Santo en la vida de los creyentes (Efe. 1:13, 14).

Efesios 1:3 al 6 contiene un lenguaje inspirador sobre cómo nos ve Dios en Cristo. Antes de la creación del mundo, Dios nos escogió en Cristo y determinó que seamos "santos y sin culpa" en su presencia (Efe. 1:4; comparar Efe. 5:27), como hijos e hijas entrañables en virtud de la Creación y la Redención en Cristo (Efe. 1:5). Desde antes de que el Sol comenzara a brillar, su estrategia ha sido que seamos "aceptos en el Amado" (Efe. 1:6, RVR 1960). En resumen, la intención de Dios es que seamos salvos. Perdemos la salvación solo por nuestras propias decisiones pecaminosas.

¿Qué significa la frase "en los lugares celestiales" (RVR 1960) de Efesios (el único lugar donde se usa en el Nuevo Testamento)? Estudia los usos de la frase. (Ver Efe. 1:3, 20; 2:6; 3:10; 6:12, RVR 1960; comparar el uso de "en los cielos", Efe. 3:15; 4:10; 6:9).

En Efesios, las frases "en los lugares celestiales" y "en los cielos" apuntan al Cielo como la morada de Dios (Efe. 1:3; 6:9), a la ubicación de los poderes espirituales (Efe. 1:10, 20, 21; 3:10, 15; 6:12) y al lugar de la exaltación de Cristo a la diestra del Padre (Efe. 1:20). Los creyentes tienen acceso a estos "lugares celestiales" en el presente como la esfera donde se ofrecen la bendiciones espirituales por medio de Cristo (Efe. 1:3; 2:6). Aunque "los lugares celestiales" se han convertido en un lugar de bendición para los creyentes, todavía son el lugar de conflicto de los poderes malignos que disputan el señorío de Cristo (Efe. 3:10; 6:12).

■ Reflexiona sobre Efesios 1:4, que dice que Dios nos eligió en Cristo "antes de la creación del mundo". ¿Qué significa eso? ¿Cómo nos revela esto el amor de Dios por nosotros y su deseo de que seamos salvos?

REDENCIÓN COSTOSA; PERDÓN GENEROSO

El pecado había sido una fuerza tenebrosa y dominante en la vida de la audiencia de Pablo. Pablo puede describirlos, en su existencia anterior, como muertos en vida: “Muertos en sus delitos y pecados” (Efe. 2:1), pero andando o “haciendo” como Satanás les ordenaba (Efe. 2:1–3). Esclavizados al pecado y a Satanás, no tenían la capacidad de liberarse. Necesitaban rescate. Dios así lo hizo mediante sus actos de gracia en Cristo, y Pablo celebra dos nuevas bendiciones de la gracia de Dios en la vida de los creyentes: la *redención* y el *perdón*.

Lee Efesios 1:7 y 8. “Redención” es una idea que se usa con frecuencia en el Nuevo Testamento. Compara los usos de esta representación en Colosenses 1:13 y 14; Tito 2:13 y 14; y Hebreos 9:15. ¿Qué temas comparten estos pasajes en común con Efesios 1:7 y 8?

La palabra griega traducida como “redención”, en Efesios 1:7, es *apolutrōsis*, que originalmente indicaba la compra de la libertad de un esclavo o pagar para liberar a un cautivo. Se escucha el eco de la voz del traficante de esclavos subastando su *mercancía* y el frío chirrido de las esposas de un esclavo. Cuando el Nuevo Testamento habla de la *redención*, destaca el costo de liberar a los esclavos.

Nuestra libertad tiene un costo extremo: “En él [Jesús] tenemos redención por su sangre” (Efe. 1:7). La idea de la *redención* también celebra la generosidad misericordiosa de Dios al pagar el alto precio de nuestra libertad. Dios nos da libertad y dignidad. ¡Ya no somos esclavos!

“Ser redimido es ser tratado como una persona, no como un objeto. Es llegar a ser ciudadano del Cielo, en lugar de un esclavo de la Tierra” (Alister E. McGrath, *What Was God Doing on the Cross* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992], p. 78).

Ten en cuenta que la idea de que Dios paga a Satanás el precio de la redención es medieval, no bíblica. Dios no le debe nada a Satanás ni le paga nada.

Los beneficios del Calvario también incluyen “el perdón de los pecados” (Efe. 1:7). En la Cruz, Cristo toma sobre sí el precio por nuestro pecado, tanto pasado como futuro, y así “canceló la nota de nuestra deuda, que consistía en ordenanzas desfavorables a nosotros” (Col. 2:14). Al hacer esta obra de redención y de perdón por medio de Cristo, Dios actúa como nuestro Padre generoso, con “la riqueza de su gracia, que nos prodigó abundantemente” (Efe. 1:7, 8).

■ ¿Qué significa para ti ser perdonado y redimido mediante el sacrificio expiatorio de Cristo? ¿Y si sientes que no lo mereces? (Pista: no eres digno; ese es el centro neurálgico de la Cruz).

EL GRAN PLAN CRISTOCÉNTRICO DE DIOS

¿Cuál es el plan de Dios "llegado el tiempo" y cuán amplio es su alcance? Efesios 1:9, 10.

Pablo utiliza tres etiquetas para el plan de Dios: (1) "el plan que había mantenido en secreto", (2) lo "que había decidido realizar", y (3) "su plan" para cuando "llegue el momento preciso" (DHH). ¿Cuál es el plan supremo y final de Dios? Unir todo, en todas partes, en Jesús.

El término que Pablo utiliza para describir el plan es gráfico (griego, *anakephalaiōsasthai*): "reunir", "restaurar" o "recuperar" todas las cosas en Cristo. En la práctica contable de la antigüedad, se "sumaba" una columna de números y se colocaba el total en la parte superior. Jesús encabeza el plan escatológico final de Dios. Este plan cristocéntrico se elaboró "antes de la creación del mundo" (Efe. 1:4) y es tan amplio que abarca todo el tiempo ("en el cumplimiento de los tiempos establecidos", Efe. 1:10, RVR 95) y el espacio ("todo lo que está en el cielo y lo que está en la tierra"). Pablo anuncia la unidad en Cristo como la gran meta divina para el Universo.

Al analizar el "plan de Dios, que se cumplirá a su debido tiempo" (Efe. 1:10, PDT), Pablo comparte el tema que entretejerá a lo largo de la carta. Dios comienza su plan para unificar todas las cosas (cimentado en la muerte, la resurrección, la ascensión y la exaltación de Jesús [Efe. 1:15–2:10]), fundando la iglesia y unificando elementos dispares de la humanidad (judíos y gentiles) en ella (Efe. 2:11–3:13).

De esta manera, la iglesia advierte a los poderes malignos que el plan de Dios está en marcha y que el gobierno divisor de Satanás terminará (Efe. 3:10). Como dice la Biblia en otra parte: " 'Porque el diablo ha descendido a ustedes con gran furor al saber que le queda poco tiempo' " (Apoc. 12:12).

La segunda mitad de la carta de Pablo comienza con un apasionado llamado a la unidad (Efe. 4:1–16) y continúa con una larga exhortación a evitar conductas que dañen la unidad y, en vez de eso, a que fomenten la solidaridad con los hermanos en la fe (Efe. 4:17–6:9). Pablo concluye con la imagen conmovedora de la iglesia como un ejército unido, participando con vigor en la lucha por la paz en el nombre de Cristo (Efe. 6:10-20).

■ ¿Cómo puedes reconocer y celebrar que la redención que vives en Cristo Jesús es parte de algo amplio y grandioso, una parte integral del plan final diseñado por Dios para unir todas las cosas en Cristo?

VIVIR PARA ALABAR SU GLORIA

"En él hemos obtenido también una herencia, habiendo sido predestinados conforme al plan del que hace todo según el propósito de su voluntad, para que nosotros, que fuimos los primeros en Cristo, seamos para alabanza de su gloria" (Efe. 1:11, 12).

Los creyentes de Éfeso parecen haber perdido el sentido claro de quiénes son como cristianos, han "desmayado" (ver Efe. 3:13). En consonancia con lo que afirmó anteriormente (Efe. 1:3-5), Pablo desea volver a reforzar su identidad como cristianos. Los creyentes no son víctimas de decisiones fortuitas ni arbitrarias de diversas deidades o poderes astrales. Son hijos de Dios (Efe. 1:5) y tienen acceso a muchas bendiciones por medio de Cristo, basadas en los profundos consejos y en las eternas decisiones de Dios. Es el propósito, el consejo y la voluntad de Dios (Efe. 1:11) lo que se está llevando a cabo en su vida según el plan aún más amplio de Dios de unir todas las cosas en Cristo (Efe. 1:10). Pueden tener una confianza inquebrantable en su reputación ante Dios y en la eficacia de las bendiciones que él ofrece. Su vida debe exaltar el mensaje de Efesios 1:3 al 14: ¡Bendito sea Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo!

Compara los usos de la idea de "herencia" en Efesios 1:11, 14 y 18. ¿Por qué crees que esta idea es importante para Pablo?

¿Alguna vez recibiste una herencia como resultado de la muerte de alguien? Quizás un familiar te haya dejado un tesoro valioso o una suma considerable de dinero. Según Pablo, en virtud de la muerte de Jesús, los cristianos han recibido una herencia *de parte de* Dios (Efe. 1:14) y se han convertido en una "herencia" para Dios (Efe. 1:18).

En el Antiguo Testamento, a veces se considera que el pueblo de Dios es su "herencia", o "heredad" (Deut. 9:29; 32:9; Zac. 2:12). Este sentido de ser (o de llegar a ser) la herencia de Dios es claro en Efesios 1:18, y también es el significado probable del término en Efesios 1:11 (que luego se tradujo como: "En él *somos hechos* una herencia" [traducción del autor]). Como elemento central de su identidad cristiana, Pablo desea que los creyentes conozcan su valor para Dios. No solo poseen una herencia de Dios (Efe. 1:14; 3:6; comparar con Efe. 5:5), sino además son la herencia de Dios.

■ ¿Cuál es la diferencia entre trabajar para obtener algo y heredarlo? ¿Cómo nos ayuda esta idea a entender lo que hemos recibido en Jesús?

EL ESPÍRITU SANTO: SELLO Y ANTICIPO

En Efesios 1:13 y 14, Pablo relata brevemente la historia de conversión de sus lectores. ¿Cuáles son los pasos en esa historia?

Al explorar la importancia del Espíritu Santo en la vida de los creyentes, Pablo utiliza dos imágenes o metáforas para el Espíritu. En primer lugar, describe al Espíritu Santo como un "sello", al identificar la presencia del Espíritu como un sellado que se efectúa desde el momento de la conversión. En la antigüedad, los sellos se usaban para una amplia variedad de funciones: para autenticar copias de leyes y acuerdos; para validar la excelencia o la cantidad del contenido de un recipiente (p. ej., Eze. 28:12); o para atestiguar transacciones (p. ej., Jer. 32:10–14, 44), contratos, cartas (p. ej., 1 Rey. 21:8), testamentos y adopciones. Impreso en un objeto, un sello indicaba propiedad y protección. La presencia del Espíritu Santo en la vida marca a los creyentes como pertenecientes a Dios y transmite la promesa de Dios de protegerlos (comparar con Efe. 4:30). Han sido "sellados con el Espíritu Santo prometido" (Efe. 1:13).

"Pablo indica claramente que cuando alguien le da su vida a Jesús, y cree en él, el Espíritu Santo sella (verbo griego: *sphragizō*) a ese creyente en Cristo para el día de la Redención. ¡Qué verdad maravillosa, liberadora y tranquilizadora! El Espíritu de Dios marca a los seguidores de Cristo con el sello de la salvación cuando creen por primera vez" (Jiří Moskala, "Misinterpreted End-Time Issues: Five Myths in Adventism", *Journal of the Adventist Theological Society* 28, Nº 1 [2017], p. 95).

La segunda imagen que utiliza Pablo para el Espíritu Santo es la de "garantía". El Espíritu Santo es la garantía de nuestra herencia, que señala hacia el momento en que la herencia se entregará en su totalidad (comparar con 2 Cor. 1:22; 5:5).

La palabra que se traduce como "garantía" (*arrabōn*) era un préstamo hebreo que se usaba ampliamente en el griego común, o koiné, de los tiempos del Nuevo Testamento para indicar una "primera cuota", "depósito", "pago inicial" o "anticipo", que requiere que el pagador realice pagos adicionales.

Ten en cuenta que los creyentes no hacen este pago inicial, sino que lo reciben de Dios. Dice Pablo que la entrañable presencia del Espíritu Santo en la vida de los creyentes es un anticipo de la herencia plena de salvación y redención que recibirán con la venida de Cristo. Nuestro trabajo es recibir con un corazón agradecido y sumiso lo que se nos ha ofrecido en Jesús.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Efesios 1:3 al 14 ¿enseña que Dios predetermina el futuro de los seres humanos, predestinando a algunos para vida eterna y a otros para muerte eterna? Desgraciadamente, muchos creen esto. No obstante, considera estas ideas:

1. En el pasaje, la función de Cristo es determinante, ya que la decisión divina de adoptarnos se produce "por Jesucristo" (Efe. 1:5), o "en él" (Efe. 1:4, 11). Esto sugiere que la decisión y la predeterminación de Dios es para todos los que eligen la fe en Cristo; él no selecciona quién se salvará o se perderá caso por caso, incluso antes de que nazca la gente. La decisión de Dios es la respuesta divina, estudiada y predeterminada para quienes ejerzan fe en Cristo.
2. Efesios 1:3 al 14 también contiene un vívido lenguaje relacional acerca de la obra salvífica de Dios. Dios es "Padre", y nosotros somos los hijos "adoptivos" (Efe. 1:3–5), que recibimos sus bendiciones en abundancia (Efe. 1:8). Debemos entender el lenguaje sobre la elección y la predeterminación de Dios a la luz de este rico lenguaje relacional. Dios no es un juez distante e insensible que emite decretos a la distancia, sino el Padre cariñoso para todos sus hijos (ver Efe. 3:15).
3. El hecho de que Dios honre la decisión humana se refleja en Efesios 1:3 al 14 (especialmente Efe. 1:13, donde "oír" y "creer" se consideran importantes), en otras partes de la carta (Efe. 2:8; 3:17; 4:1–6:20, todas ellas enfatizan o suponen el ejercicio de la decisión y la respuesta de fe), y en otros pasajes del Nuevo Testamento (p. ej., 1 Tim. 2:4; Hech. 17:22–31). O, como lo expresó Elena de White: "En el don incomparable de su Hijo, Dios ha rodeado al mundo entero con una atmósfera de gracia tan real como el aire que circula alrededor del globo. Todos los que elijan respirar esa atmósfera vivificante vivirán y crecerán hasta la estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús" (*El camino a Cristo*, p. 58).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué argumentos agregarías a los expuestos arriba para apoyar la idea de que Dios no decide antes de crearnos quién se salvará ni quién se perderá?
2. En última instancia, ¿quién toma la decisión de si una persona se salva en Jesús o no?
3. "En él tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados según la riqueza de su gracia" (Efe. 1:7). ¿Cómo revela este versículo la realidad de la salvación solo por la fe y no por las obras de la Ley?

Lección 3: Para el 15 de julio de 2023

EL PODER DEL JESÚS EXALTADO

Sábado 8 de julio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 1:15–23; 3:14–21; 1 Tesalonicenses 5:16–18; Deuteronomio 9:29; 1 Corintios 15:20–22; Salmo 110:1.

PARA MEMORIZAR:
Mediante el Espíritu Santo, los creyentes pueden conocer "la incomparable grandeza de su poder hacia los que creemos, según la acción de su potencia. Ese poder Dios lo ejerció en Cristo cuando lo resucitó de los muertos, y lo sentó a su diestra en los cielos" (Efe. 1:19, 20).

Los seres humanos, al parecer, siempre buscan más poder. El fabricante de automóviles Devel Motors, por ejemplo, mostró el prototipo de su Devel Sixteen, un vehículo con un motor de 16 cilindros y 12,3 litros que produce más de 5.000 caballos de fuerza. O, si eso no es suficiente, considera el semirremolque Peterbilt, que ostenta tres motores a reacción Pratt & Whitney J34–48. Con 36.000 caballos de fuerza, el camión recorre 400 metros en 6,5 segundos y habitualmente alcanza los 600 km/h antes de desplegar sus dos paracaídas.

En contraste, Pablo ora para que los creyentes de Éfeso, bajo la tentación de admirar los diversos poderes y deidades de su cultura, experimenten mediante el Espíritu Santo la inmensidad del poder que Dios pone a su disposición en Cristo. Este poder divino no se mide en caballos de fuerza ni en magia, sino que se verifica en cuatro eventos de la historia de la salvación que transforman el Cosmos: (1) la resurrección de Jesús; (2) su exaltación en el Trono de Dios; (3) todas las cosas están subordinadas a Cristo; (4) Cristo es entregado a la iglesia como su Cabeza (Efe. 1:19–23).

Los creyentes pueden, entonces, comenzar a comprender y experimentar el vasto alcance del poder que Dios ejerce en favor de ellos.

ORACIÓN Y ACCIÓN DE GRACIAS

Motivado por la noticia de que los creyentes de Éfeso están prosperando en la fe en Jesús y en el amor mutuo (noticias que quizá le haya transmitido Tíquico, Efe. 6:21, 22), Pablo les informa cómo ora por ellos.

Compara las dos reseñas de oración de Pablo en Efesios (Efe. 1:15–23; 3:14–21). ¿Qué temáticas comparten las dos reseñas?

A veces, nuestro tono predeterminado al orar puede ser lastimero, al lamentarnos por este desafío o aquel problema. Las reseñas de oración de Pablo en Efesios sugieren que la acción de gracias es la lengua madre de la oración. Reunimos las bendiciones de Dios y le agradecemos por ellas. Intentamos percibir a Dios obrando en circunstancias difíciles y lo alabamos por su presencia transformadora en nuestra vida. Al celebrar la gracia y el poder del Jesús exaltado (Efe. 1:20–23), le agradecemos por bendecir a nuestro círculo de influencia. Este es el secreto transformador de Pablo para la oración: *la oración es la clave de la alabanza y la acción de gracias*.

Pablo también dijo: "No ceso de dar gracias por ustedes, recordándolos en mis oraciones" (Efe. 1:16; ver también Fil. 1:3, 4; 1 Tes. 1:2; 5:16–18).

¿Qué significa realmente "Oren sin cesar" (1 Tes. 5:17)? No puede significar que siempre estemos arrodillados delante de Dios en oración. Significa que, al ser bendecidos por el Espíritu de Dios, avanzamos por la vida con el corazón abierto a la presencia y el poder de Dios, buscando señales para darle gracias. Significa la disposición a procesar los problemas de la vida en la presencia de Dios, y buscar el consejo divino a medida que experimentamos las idas y vueltas de la vida. Significa vivir no alejados de Dios sino comprometidos con él, siempre abiertos a la conducción divina.

Con demasiada frecuencia vemos la oración como una sutileza, un complemento del discipulado para valernos de él cuando sea conveniente. Pablo ilustra un concepto diferente. Pablo se toma en serio la tarea de orar por los creyentes de Éfeso, y lo hace dando gracias por ellos (Efe. 1:16; comparar con Efe. 1:3–14) e intercediendo por ellos (Efe. 1:17–23; comparar con Efe. 3:14–21). Para el apóstol, la oración es una tarea fundamental, e incluso *la* tarea primordial de la fe cristiana. Estos versículos brindan un llamado conmovedor a la oración, una invitación a considerar nuestro propio "ministerio de oración" teniendo en cuenta la vocación de Pablo de orar.

■ ¿Por qué es importante agradecer siempre a Dios en oración por lo que tienes que agradecer?

EXPERIMENTAR LA PERCEPCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

"No ceso de dar gracias por ustedes, recordándolos en mis oraciones; y pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación para que lo conozcamos mejor" (Efe. 1:16, 17).

Al reseñar sus oraciones, Pablo registra una petición central que presenta ante el Trono de Dios. Él ya ha constatado que el Espíritu Santo ha llegado a la vida de los creyentes al momento de su conversión (Efe. 1:13, 14). Ahora Pablo ora por una nueva bendición del Espíritu para que les dé la necesaria percepción espiritual en pro de una comprensión más profunda de Jesús ("... para que lo conozcamos mejor", Efe. 1:17).

Pablo ora para que el Espíritu Santo dé una perspectiva especial a los creyentes, ¿sobre qué tres temas? Ver Efesios 1:17 al 19.

---

1. Cuando Pablo ora para que ellos se percaten de "la esperanza a que fueron llamados" (Efe. 1:18), ora con el fin de que estén atentos a las intervenciones pasadas que Dios ya ha realizado para su salvación (Efe. 1:3–9, 11–13) y al glorioso futuro que él ha ideado para ellos (Efe. 1:10, 14).
2. Cuando ora para que perciban "la riqueza de su gloriosa herencia en los santos" (Efe. 1:18), tiene en mente la idea veterotestamentaria de los creyentes como herencia de Dios (Deut. 9:29; 32:9; Zac. 2:12, comparar con Efe. 1:11). Desea que sepan que no solo poseen una herencia de Dios, sino además *son* la herencia de Dios, y Pablo quiere que entiendan su valor para Dios.
3. Cuando Pablo ora pidiendo percepción espiritual acerca de "la incomparable grandeza de su poder hacia los que creemos" (Efe. 1:19), imagina al Espíritu Santo, que trae una nueva comprensión de la inmensidad del poder de Dios y lo lleva a la práctica en la vivencia de ellos.
4. En todas estas oraciones, Pablo anhela que esta gente experimente personalmente lo que se le ha dado en Jesús.

■ ¿Cómo puedes vivenciar mejor "la incomparable grandeza de su poder hacia los que creemos"? ¿Qué significa esto en la vida diaria?

PARTICIPAR DEL PODER DE LA RESURRECCIÓN

En los versículos restantes de la reseña, Efesios 1:20 al 23, Pablo amplía la tercera temática de conocimiento que espera que el Espíritu Santo infunda en los creyentes: la inmensidad del poder de Dios, que él ejerce en favor de ellos. Comienza señalando dos eventos de la historia de la salvación como las principales ilustraciones del poder de Dios: (1) la resurrección de Jesús de entre los muertos; (2) la exaltación de Jesús al Trono cósmico (Efe. 1:20).

¿Cómo se expresa el poder de Dios mediante la resurrección de Jesús? Efesios 1:20; 1 Corintios 15:20–22; Filipenses 3:8–11; Hebreos 13:20, 21; 1 Pedro 1:3.

La resurrección de Jesús es una creencia innegociable de la fe cristiana (1 Cor. 15:14, 17). Debido a que Cristo resucitó, los creyentes fieles esperan la gran resurrección futura a la vida eterna en la venida de Cristo (1 Cor. 15:20–23). Debido a que Cristo resucitó, nosotros podemos acudir a él hoy para obtener todas las bendiciones del evangelio, incluyendo la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida.

La imagen de que Dios "lo sentó [a Cristo] a su diestra" (Efe. 1:20) proviene del Salmo 110:1, el pasaje citado con mayor frecuencia en el Nuevo Testamento (todos los pasajes anteriormente citados parecen estar inspirados en él). La exaltación de Cristo tiene un alto perfil en Efesios. Los creyentes están "sent[ados] en el cielo con Cristo Jesús" (Efe. 2:6). Además, Pablo se refiere a la ascensión de Cristo como un preludio: Cristo llenará todas las cosas y le dará dones a la iglesia (ver Efe. 4:8–11).

En Efesios 4:8 al 11, Pablo nos advierte acerca de adoptar una imagen meramente estática de Cristo en el Trono del Padre, y en cambio nos presenta "la dinámica imagen neotestamentaria del Cristo exaltado que sale mediante su Espíritu por todo el mundo, venciendo y para vencer" (F. F. Bruce, *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1984], p. 133). Entonces Pablo presenta la exaltación/coronación de Cristo no simplemente como una ilustración del poder divino ofrecido a los creyentes, sino como la fuente de ese poder.

■ ¿Cuáles son las formas en que necesitamos del poder de Cristo en nuestra vida, y cómo podemos aprovechar mejor ese poder? ¿Qué prácticas podrían impedir que accedamos a ese poder?

CRISTO SOBRE TODOS LOS PODERES

Pablo ha celebrado la exaltación de Jesús, quien ahora se sienta con el Padre en el Trono cósmico. Luego de definir la posición de Cristo en relación con el Padre ("lo sentó a su diestra en los cielos", Efe. 1:20), Pablo vuelve a la relación de Jesús con "todo [...] poder". Como corregente con el Padre, Jesús está "muy por encima" de todos ellos (Efe. 1:21, RVC).

Compara la mención que hace Pablo de los poderes espirituales del mal en Efesios 1:21; 2:2; y 6:12. ¿Por qué crees que Pablo está tan interesado en estos poderes?

Hechos 19:11 al 20, con su historia de los siete hijos de Esceva, ilustra que Éfeso, en la época de Pablo, era un centro de artes mágicas. "La característica primordial de la práctica de la magia en todo el mundo helénico era el reconocimiento de un mundo espiritual que ejercía influencia sobre prácticamente todos los aspectos de la vida. El objetivo del mago era discernir entre los espíritus útiles y los dañinos, y aprender las distintas operaciones y sobre las fuerzas y las autoridades relativas de los espíritus. Con esta información, se podían armar métodos (con fórmulas habladas o escritas, amuletos y demás) para manipular a los espíritus en beneficio de la persona. Con la fórmula adecuada, se podía curar una enfermedad inducida por el espíritu, [o] se podía ganar una carrera de carros" (Clinton E. Arnold, *Power and Magic: The Concept of Power in Ephesians*, p. 18).

El interés por mencionar deidades y poderes en hechizos era una característica de la vida religiosa de Éfeso (ver Hech. 19:13); e incluso de algunos en la actualidad. Pablo desea aclarar la relación entre Cristo y "todo [...] poder": Jesús exaltado está "sobre todo principado, autoridad, poder y señorío" (Efe. 1:21).

Solo para asegurarse de que su audiencia entendiera que no hay poder fuera de la soberanía de Jesús, agrega una alusión a la práctica de reunir los nombres de las deidades en hechizos: "Y sobre todo nombre que se nombra" (Efe. 1:21). Al pasar de la dimensión espacial a la temporal, Pablo enfatiza la cronología ilimitada del reinado exaltado de Jesús. Su gobierno por encima de todos los poderes se aplica "no solo en este siglo sino aún en el venidero" (Efe. 1:21).

■ ¿Cuáles son algunas de las manifestaciones actuales de estas mismas fuerzas malignas y cómo podemos asegurarnos de no quedar atrapados en ninguna de ellas?

JESÚS, TODAS LAS COSAS Y SU IGLESIA

Los primeros cristianos vieron en el Salmo 110:1 una profecía de la exaltación de Jesús: " 'Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies" ' ". Leían el Salmo 8 de la misma manera, que afirma, hablando de Dios: "Todo pusiste bajo sus pies" (Sal. 8:6), los pies del "Hijo del hombre" (Sal. 8:4). Si bien creían que tenían sobre sus cabezas los poderes de las tinieblas en las regiones celestes, que amenazaban con subyugarlos, se aferraban a la verdad de que esos poderes estaban bajo los pies de Cristo.

Observa con atención que, luego de haber "someti[do] todas las cosas bajo sus pies [de Jesús]", el Padre "lo constituyó por cabeza suprema de la iglesia" (Efe. 1:22; comparar con "lo dio como cabeza de todo a la iglesia", NVI). Si bien "todas las cosas" es un término universal e inclusivo, Pablo todavía tiene en mente "todo [...] poder", de Efesios 1:21. Todas las cosas, incluyendo los poderes cósmicos, sobrenaturales y espirituales, están bajo los pies de Cristo, subordinados a él.

¿Qué beneficios ofrece a su iglesia la exaltación de Cristo al Trono cósmico y su gobierno sobre todas las cosas en el Cielo y en la Tierra? Efesios 1:22, 23.

Dios ha dado la victoria a Cristo sobre todos los poderes del mal. La iglesia, estrechamente identificada con Cristo, quien le provee todo lo que necesita, tiene garantizada la victoria sobre esos enemigos. El poder de Dios, manifestado en la resurrección de Cristo y en su exaltación sobre todo poder cósmico, se ha activado para la iglesia. Dios dio a la iglesia al Cristo victorioso, y esta iglesia está tan unida a él que se la llama el cuerpo de Cristo.

¿Cómo podemos los creyentes conocer al Cristo exaltado y experimentar el poder de Dios en nuestra vida? Pablo no menciona directamente ningún mecanismo ni estrategia para que esto ocurra. Sin embargo, es sugerente el hecho de que el pasaje sea parte de una "reseña de oración". Pablo cree que Dios contestará su oración. Confirma la eficacia de celebrar el poder de Dios revelado en Cristo, en la misma presencia de Dios, y de pedir que se active en la vida de los creyentes.

■ ¿Cuál ha sido tu experiencia con el poder de la oración? Es decir, no solo las oraciones contestadas sino la oración en general, y ¿cómo nos acerca la oración a Dios y al poder que nos ofrece Jesús?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Estudia estas dos descripciones de la exaltación de Cristo en los escritos de Elena de White:

"Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles. Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre desde toda la eternidad. El derramamiento pentecostal era la comunicación del Cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado al Espíritu Santo del Cielo a sus seguidores como prueba de que, como Sacerdote y Rey, había recibido toda autoridad en el Cielo y en la Tierra, y era el Ungido sobre su pueblo" (*Los hechos de los apóstoles,* p. 32).

"Los brazos del Padre rodean a su Hijo, y se da la orden: 'Adórenlo todos los ángeles de Dios' (Heb. 1:6).

"Con gozo inefable, los principados y las potestades reconocen la supremacía del Príncipe de la vida. La hueste angélica se postra delante de él, mientras el alegre clamor llena todos los atrios del Cielo: '¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!' (Apoc. 5:12).

"Los cantos de triunfo se mezclan con la música de las arpas angelicales, hasta que el Cielo parece rebosar de gozo y alabanza. El amor ha vencido. Lo perdido ha sido hallado. El Cielo repercute con voces que en armoniosos acentos proclaman: '¡Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos!' (Apoc. 5:13)" (*El Deseado de todas las gentes,* p. 774).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Reflexiona sobre el "ahora" y el "todavía no" de la exaltación de Jesús. ¿En qué sentido Jesús ya es el Señor de "todas las cosas", con los poderes demoníacos subordinados a él, es decir, el "ahora"? Y ¿en qué sentido su pleno reinado sobre todas las cosas apunta hacia el futuro, el "todavía no"? (Ver 1 Cor. 15:24–28.)
2. ¿En qué medida vives a la luz del gobierno de Cristo sobre todas las cosas? O ¿hasta qué punto vives bajo la autoridad de estos otros poderes, los poderes caídos, cuya autoridad se está desvaneciendo de todos modos? ¿Cómo sabes cuál es cuál y cómo puedes escapar de las fuerzas del mal que, aunque innegablemente están derrotadas, todavía prevalecen en nuestro mundo?

Lección 4: Para el 22 de julio de 2023

CÓMO NOS RESCATA DIOS

Sábado 15 de julio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 2:1–10; 5:14; Romanos 5:17; Efesios 5:6; 2 Timoteo 1:7.

PARA MEMORIZAR:
"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en pecados nos dio vida junto con Cristo. Por gracia ustedes han sido salvados" (Efe. 2:4, 5).

El 14 de octubre de 1987, Jessica McClure, de 18 meses de edad, estaba jugando en el patio trasero de la casa de su tía cuando cayó siete metros dentro de un pozo abandonado. Su situación crítica atrajo a medios de todo el mundo a Midland, Texas, EE. UU. Una audiencia global vio a la "bebé Jessica" durmiendo, llorando, cantando y llamando a su madre. Observaba mientras el personal de emergencias entubaba aire fresco a través del pozo.

Finalmente, 58 horas después de la caída, la audiencia mundial vio cómo Jessica era liberada del pozo que la había retenido por más de dos días. La foto ganadora del Premio Pulitzer, del fotógrafo Scott Shaw, capturó el momento: un cable de rescate pasa por en medio de los rostros angustiados de los rescatistas de Jessica, que miran el bulto vendado en el centro del drama: la bebé Jessica.

No hay nada tan apasionante como una buena historia de rescate, y Pablo, en Efesios 2:1 al 10, nos da una visión detallada y personal de la misión de rescate más grandiosa y arrolladora de todos los tiempos: los esfuerzos de Dios para redimir a la humanidad. El dramatismo de la historia aumenta al saber que no somos meros espectadores del rescate de otra persona, sino testigos del nuestro.

EN OTRO TIEMPO MUERTOS Y ENGAÑADOS POR SATANÁS

Lee Efesios 2:1 al 10. ¿Cuál es la idea principal que Pablo nos da aquí sobre lo que Jesús ha hecho por nosotros?

Pablo ya describió la salvación dada a los cristianos (Efe. 1:3–14, 15–23) y contó, en pocas palabras, la historia de los creyentes de Éfeso (Efe. 1:13). En Efesios 2:1 al 10, Pablo ahora contará la historia de su conversión con más detalle, con un enfoque más personal. Contrasta su pasada existencia pecaminosa (Efe. 2:1-3) con las bendiciones de la salvación de Dios, que retrata como una participación en la resurrección, la ascensión y la exaltación de Cristo (Efe. 2:4-7), y celebra la base de esa salvación en la gracia y la obra creadora de Dios (Efe. 2:8–10).

Estas tres partes del pasaje se resumen claramente en las frases de Efesios 2:5: (1) "Estábamos muertos en pecados"; (2) Dios "nos dio vida junto con Cristo"; (3) "Por gracia ustedes han sido salvados".

En Efesios 2:1 y 2, Pablo señala la triste realidad que vivía su audiencia antes de la conversión al notar que estaba espiritualmente muerta, ya que habitualmente practicaba el mal y vivía en pecado como estilo de vida (Efe. 2:1), y Satanás la dominaba (Efe. 2:2). Dado que Pablo escribe a oyentes vivos, se refiere a ellos como "en otro tiempo [...] muertos" (NVI) en un sentido metafórico (comparar con Efe. 5:14). Sin embargo, su situación era sumamente real y crítica, ya que en otro tiempo estuvieron separados de Dios, la Fuente de la vida (comparar con Col. 2:13; Rom. 5:17; Rom. 6:23).

Al reflexionar sobre la vida pasada de sus oyentes, Pablo identifica dos fuerzas externas que los dominaban. La primera de ellas es "la corriente de este mundo" (Efe. 2:2): las costumbres y el comportamiento de la sociedad efesia en general, que desfiguraban la vida humana en rebelión contra Dios.

Luego, Pablo describe a Satanás, de dos maneras, como la segunda fuerza externa que dominaba su existencia anterior. Él es "el príncipe de la potestad del aire" (Efe. 2:2), ya que "el aire" (o "los cielos", o "los lugares celestiales", RVR 1960) se identifica como la ubicación de los poderes sobrenaturales, incluidos los malignos (comparar con Efe. 1:3; 3:10; 6:12). Además, está activo en la Tierra, ya que es "el espíritu que ahora opera en los hijos desobedientes" (Efe. 2:2).

■ ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de la realidad del Gran Conflicto? Al mismo tiempo, ¿cómo podemos obtener consuelo y esperanza sabiendo que Jesús ha sido victorioso y que podemos participar de su victoria ahora?

EN OTRO TIEMPO ENGAÑADOS POR NUESTROS PROPIOS DESEOS

"Entre ellos [los desobedientes] todos nosotros también vivimos en otro tiempo al impulso de los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, igual que los demás" (Efe. 2:3).

Al margen de la intervención de Dios, la existencia humana está dominada no solo por las fuerzas externas mencionadas en Efesios 2:2, sino también por las internas: "los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos" (Efe. 2:3; comparar con Sant. 1:14, 15; 1 Ped. 1:14).

¿Qué quiere decir Pablo al afirmar que sus oyentes en otro tiempo eran "por naturaleza hijos de ira, igual que los demás"? (Efe. 2:3)? Comparar con Efesios 2:3 y 5:6.

La realidad actual de una vida perdida ya es bastante angustiante, pero sus implicaciones para los últimos días son aún más aterradoras. Los seres humanos, siendo "por naturaleza hijos de ira, igual que los demás" (Efe. 2:3), estarán bajo la amenaza del juicio de Dios en el tiempo del fin.

La expresión "por naturaleza hijos de ira" también apunta a otra realidad abrumadora. Si bien todavía poseemos la imagen de Dios, hemos llegado a comprender que hay algo profundamente malo en nosotros. Por ende, vivir la vida cristiana no es solo una cuestión de vencer uno o dos malos hábitos, o superar todos los "delitos y pecados" (Efe. 2:1) que nos amenazan hoy por hoy. No solo luchamos con *los pecados*, sino con *el pecado*. Tendemos a la rebelión contra Dios y a la autodestrucción. Los seres humanos, por defecto, estamos atrapados en un patrón de comportamiento pecaminoso y autodestructivo, al seguir los dictados de Satanás (Efe. 2:2) y nuestros propios deseos pecaminosos innatos (Efe. 2:3). Los creyentes, en otro tiempo, éramos "por naturaleza hijos de ira".

Es importante notar que Pablo emplea un tiempo *pasado*: "*éramos* por naturaleza hijos de ira" (Efe. 2:3). Esto no significa que los creyentes ya no tengamos una inclinación inherente hacia el mal. Pablo dedica una parte considerable de su carta, Efesios 4:17 a 5:21, a advertir acerca de los actos pecaminosos. Estos están arraigados en la naturaleza pecaminosa y continúan siendo una amenaza para los cristianos. Sin embargo, sí significa que este "hombre viejo" ya no necesita dominar al creyente, quien mediante el poder de Cristo puede "desp[ojarse] del hombre viejo" y "v[estirse] del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y en santidad de la verdad" (Efe. 4:22–24).

■ ¿Quién no ha advertido lo corrupta que es nuestra naturaleza, aun después de habernos entregado a Jesús? ¿Qué debería enseñarnos esto sobre la importancia de aferrarnos a él en cada momento de la vida?

AHORA RESUCITADOS, ASCENDIDOS Y EXALTADOS CON CRISTO

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó" (Efe. 2:4). Aquí, con dos palabras poderosas, "pero Dios", Pablo pasa de una triste descripción de la vida pasada de su audiencia (Efe. 2:1–3) a las nuevas realidades llenas de esperanza que les marca la nueva vida como creyentes (Efe. 2:4–10).

¿En qué sentido participan los creyentes de la resurrección, la ascensión y la exaltación de Cristo? ¿Cuándo se produce esto? Efesios 2:6, 7.

Hemos visto que Efesios es una carta impregnada de Cristo, que destaca la solidaridad de los creyentes con Cristo. En Efesios 2:5 y 6, Pablo amplía este tema al utilizar tres verbos compuestos para desplegar la sorprendente verdad de que, mediante las iniciativas de Dios, los creyentes mismos participan de importantes acontecimientos de la historia de la salvación que se centran en el Mesías, Jesús.

Los creyentes: (1) resucitan juntamente con Cristo; (2) Dios nos levantó de la tumba juntamente con Cristo (NBV, que Pablo probablemente utiliza para indicar la participación de los creyentes en la ascensión de Cristo al Cielo); (3) se sientan juntamente con Cristo "en el cielo", lo que significa que los creyentes participan de la entronización de Cristo en el Trono cósmico. Son exaltados juntamente con Jesús.

Para apreciar el poder del argumento de Pablo, debemos remontarnos a Efesios 1:19 al 23 y recordar que, en su muerte, resurrección, ascensión y exaltación, Cristo obtiene la victoria sobre todo mal y sobre los poderes espirituales, los mismos que una vez dominaron la vida de los creyentes. En la resurrección, la ascensión y la exaltación de Jesús, estos poderes, aunque todavía están activos y representan una amenaza para la existencia humana, ya fueron totalmente derrocados. El Cosmos ha cambiado. La realidad ha cambiado. Los creyentes no son meros espectadores de estos eventos, sino que participan de ellos en forma personal e íntima. El hecho de que resucitemos, ascendamos y seamos exaltados juntamente con Jesús nos abre un nuevo abanico de posibilidades. Tenemos el derecho de pasar de una existencia dominada por demonios a una vida de abundancia espiritual y poder en Cristo (2 Tim. 1:7).

■ "Porque no nos ha dado Dios espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Tim. 1:7). ¿Cómo nos ayudan los versículos que vimos hoy a entender lo que Pablo escribe aquí?

AHORA BENDECIDOS PARA SIEMPRE POR LA GRACIA

Compara el plan de salvación de Dios en Efesios 1:3 y 4 con los resultados eternos de ese plan descrito en Efesios 2:7. ¿Cuáles son los elementos esenciales y las metas del "plan de salvación" de Dios?

Las ceremonias de graduación son celebraciones maravillosas, ya sea del jardín de infantes o de un doctorado. Una graduación marca un logro importante, el paso a una etapa diferente de la vida o la carrera. Es importante para nosotros, como creyentes, entender una verdad profunda del evangelio: nunca nos graduamos de la gracia. Nunca hay una celebración por haber obtenido nuestro "doctorado en gracia" ni porque nos graduemos de nuestra necesidad de ella.

Pablo confirma esta verdad en Efesios 2:7, acentuándola con una cronología expansiva. Dios ha actuado en el pasado en Cristo para redimirnos, al identificarnos con su Hijo, Jesucristo, de modo que en el presente seamos copartícipes de su resurrección, ascensión y exaltación (Efe. 2:4–6). No obstante, el plan de Dios no termina con un pasado lleno de gracia y un presente bañado por la misericordia. El plan de Dios, cimentado en los concilios divinos de tiempos inmemoriales (Efe. 1:4), se extiende para siempre hacia el futuro. Incluye todos los "siglos venideros" (Efe. 2:7). Su plan para el futuro eterno se basa en el mismo principio que su accionar en el pasado y el presente: el principio de la gracia. "En los siglos venideros", Dios espera demostrar "la abundante riqueza de su gracia y su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús" (Efe. 2:7).

Pablo piensa en la gracia de Dios como un tesoro o una fortuna de valor insondable (comparar Efe. 1:7; 3:8), de la que los creyentes pueden extraer riqueza para satisfacer cualquier necesidad. Esta gran generosidad de Dios hacia nosotros se convierte en una exhibición elocuente, eterna y cósmica de su gracia.

"Al venir a habitar con nosotros, Jesús iba a revelar a Dios tanto a los hombres como a los ángeles. [...] Pero no solo para sus hijos nacidos en la Tierra fue dada esa revelación. Nuestro pequeño mundo es el libro de texto del Universo. El maravilloso propósito de la gracia de Dios, el misterio del amor redentor, es el tema en el cual 'anhelan mirar los ángeles', y será su estudio a través de las edades sin fin. Tanto los redimidos como los seres que no cayeron hallarán en la Cruz de Cristo su ciencia y su canto. Se verá que la gloria que resplandece en el rostro de Jesús es la gloria del amor abnegado" (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes,* p. 11).

AHORA SALVADOS POR DIOS

Vuelve a leer Efesios 2:1 al 10, concentrándote en la conclusión de Pablo en los versículos 8 al 10. ¿Qué aspectos destaca al concluir el pasaje?

En Efesios 2:1 al 3, Pablo documenta que la salvación de los creyentes en Éfeso no se produce por su buen comportamiento ni por sus cualidades encantadoras. Cuando comienza la historia, están espiritualmente muertos. No hay ni una chispa de vida ni de valor en ellos (Efe. 2:1). El pecado los venció completamente (Efe. 2:1). No manifiestan ninguna iniciativa personal, sino que Satanás mismo los guía, además de sus bajas pasiones y sus delirios mentales (Efe. 2:2, 3).

Sin saberlo, se encuentran en una situación mucho peor que la de carecer simplemente de vida espiritual o de virtud. Juntamente con toda la humanidad, son los enemigos del verdadero Dios y se encaminan hacia un día final de juicio divino. Son "hijos de ira, igual que los demás" (Efe. 2:3).

En vez de estar arraigada en sus cualidades, su salvación se fundamenta en el inexplicable amor de Dios, un amor que no puede explicarse sobre la base de ningún valor que resida en el objeto de ese amor. Con misericordia y amor, Dios actúa en favor de ellos en Cristo Jesús (Efe. 2:4), resucitándolos de la muerte espiritual. Mediante la intervención de Dios, experimentan un itinerario asombroso que sigue la trayectoria de Jesús mismo. Desde las profundidades extremas de la muerte espiritual total y la esclavitud demoledora, resucitan, se transportan al "cielo" y se sientan con Cristo en el Trono cósmico (Efe. 2:5, 6). Sin embargo, esta intervención divina, similar a un rayo, no es un fenómeno momentáneo. Tiene poder de permanencia real, durabilidad eterna, porque Dios tiene la intención de mostrar su gracia hacia ellos en Cristo Jesús por toda la Eternidad (Efe. 2:7).

En su conclusión de Efesios 2:1 al 10, en los versículos 8 al 10, Pablo retoma el tema, con el deseo de asegurarse de que su argumento se mantenga firme: la salvación de los creyentes es una obra divina, no humana. No se origina en nosotros sino en el don de Dios. Ningún ser humano puede jactarse de haberlo provocado (Efe. 2:8, 9). Si permanecemos en la gracia de Dios, nosotros, los creyentes, somos pruebas vivientes de su gracia y solo su gracia. Somos sus obras maestras, creadas por Dios "en Cristo Jesús" (Efe. 2:10).

■ ¿Por qué es tan importante que entendamos que nuestra salvación proviene de Dios y no se basa en nuestro propio valor o esfuerzo?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Detrás de la Epístola a los Efesios hay una historia que a menudo se repasa a medias o se hace alusión a ella. Los principales acontecimientos de la narración son los siguientes:

I. La elección divina de la gente "desde antes de la creación del mundo" (Efe. 1:4, 5, 11).

II. Su existencia pasada y perdida (Efe. 2:1–3, 11, 12; 4:17–19, 22; 5:8).

III. La intervención de Dios en Cristo para salvarla (Efe. 1:7, 8; 2:4–6, 13–19; 4:1, 20, 21; 5:2, 8, 23, 25, 26).

IV. Su aceptación del evangelio (Efe. 1:12, 13, e implícita en otras partes). En otro tiempo "sin esperanza" (Efe. 2:12), ahora posee la "misma esperanza" hacia la cual avanzan los creyentes (Efe. 4:4; comparar con Efe. 1:18).

V. La vida actual de los destinatarios como discípulos. Aunque viven en una época plagada de peligros y oposición por parte de los poderes malignos, pueden recurrir a los recursos que les ofrece su exaltado Señor (Efe. 1:15–23; 2:6; 3:14–21; 4:7–16; 6:10–20).

VI. En la futura culminación de la historia, la función del Espíritu como "garantía" (Efe. 1:13, 14), o "sello" (Efe. 4:30) llega a buen término. En este momento culminante, los destinatarios serán recompensados por su fidelidad al tomar posesión de la "herencia", que ya les fue otorgada en Cristo (Efe. 2:7; 6:8, 9); y, por su fe en Cristo, se les otorgará un lugar en la era cristocéntrica venidera (Efe. 1:21; 2:7, 19–22; 4:13, 15; 5:27).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. La historia subyacente de Efesios (ver arriba) no es solo la historia de los creyentes del siglo I. Es nuestra propia historia. ¿Cuál de los principales pasos o etapas de esa historia te da más esperanza en este momento?
2. ¿Por qué crees que Pablo recuerda con tanta frecuencia el pasado pecaminoso de su audiencia, y la invita a reflexionar sobre su vida anterior a la conversión?
3. Compara el resumen del evangelio de Pablo en Efesios 2:8 al 10 con su resumen anterior en Romanos 1:16 y 17. ¿Qué temas similares aparecen? ¿En qué se diferencian?
4. Si bien las buenas obras de los creyentes no juegan ningún papel en su redención, en el sentido de que estas nunca pueden dar a nadie ningún mérito salvífico ante Dios, ¿qué papel importante juegan en los planes de Dios para los creyentes? Efesios 2:10.

Lección 5: Para el 29 de julio de 2023

EXPIACIÓN HORIZONTAL: LA CRUZ Y LA IGLESIA

Sábado 22 de julio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 2:11–22; Romanos 3:31; 7:12; Isaías 52:7; 57:19; Juan 14:27; 1 Corintios 3:9–17.

PARA MEMORIZAR:
"Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes, que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Cristo es nuestra paz, que de los dos pueblos hizo uno y derribó el muro divisorio" (Efe. 2:13, 14).

Tú eres un gentil, un griego, que ha aprendido a estimar al Dios de los judíos. De hecho, has dejado tu adoración a muchos dioses y has abrazado al único Dios verdadero. Mientras recorres los hermosos atrios y las columnas estriadas del Templo de Jerusalén, los sonidos de la adoración invocan tu alabanza. No obstante, en ese momento te encuentras frente a una barricada de piedra de 120 centímetros de altura. Grabado cada pocos metros en latín y en griego está este mensaje: "Ningún extranjero puede entrar dentro de la barrera que cerca el Templo. Todo el que sea sorprendido será culpable de muerte". En ese momento te sientes excluido, alienado y separado.

En Efesios 2:11 al 22, Pablo ve que la Cruz de Cristo marca una diferencia dramática, ya que destruye esas barreras y muros. Verticalmente, la Cruz disuelve la alienación, al reconciliar al hombre con Dios. Horizontalmente, reconcilia a la gente entre sí. La Cruz quita la enemistad y trae la paz entre judíos y gentiles, haciéndolos "una nueva humanidad" (Efe. 2:15, NVI). Juntos, se convierten en un nuevo templo, "morada de Dios mediante el Espíritu" (Efe. 2:22, NVI).

¿Qué significa esta verdad para nosotros hoy?

ACERCADOS EN CRISTO

Compara Efesios 2:1 al 3 (la primera descripción de Pablo del pasado gentil de los destinatarios) con Efesios 2:11 y 12. ¿Qué enfatiza en su nueva descripción del pasado?

Los gentiles que ahora eran creyentes en Cristo y miembros de su "cuerpo", la iglesia, en otro tiempo estuvieron totalmente separados de Israel y de la salvación que Dios les ofrecía. Pablo considera que para ellos es importante recordar (Efe. 2:11) este pasado. Estaban entonces "sin Cristo", el Ungido, el Mesías de Israel. Estaban "excluidos de la ciudadanía de Israel [el Estado o pueblo]". Y eran "ajenos a los pactos de la promesa", inconscientes de las promesas de salvación que Dios había ofrecido a lo largo de la historia de la salvación. La alienación de Israel y de la salvación ofrecida a través de este pueblo implicaban que en un tiempo estaban "sin esperanza" y "sin Dios en el mundo" (Efe. 2:12).

Además, en su existencia pasada, los gentiles se vieron envueltos en una gran disputa entre ellos y los judíos. Pablo da una idea de este odio arraigado al referirse a uno de sus síntomas: los insultos. Los judíos ridiculizaban a los gentiles refiriéndose a ellos como "la incircuncisión", y los gentiles hacían referencia a los judíos con igual desdén como "la circuncisión" (Efe 2:11).

No obstante, Efesios 2:13 apunta a algo radicalmente diferente ahora. Pablo escribió: "Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes, que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo".

Cuando Pablo describe a los creyentes gentiles como "ustedes que antes estaban lejos" (NVI), toma prestado de Isaías 57:19: " 'Paz, paz al lejano, y paz al cercano' –dice el Señor–, 'y lo sanaré' " (comparar con Efe. 2:17, 18). En Cristo y mediante su Cruz, los creyentes gentiles se habían acercado a todo aquello de lo que estaban separados: Dios, la esperanza y sus hermanos judíos. Esta es la poderosa buena nueva implícita en la descripción de Pablo: el hecho de que la Cruz de Cristo pueda sanar el gran distanciamiento entre judíos y gentiles significa que todas nuestras disputas y divisiones pueden resolverse allí. Esta buena noticia nos invita a considerar las divisiones que existen en nuestra vida y en la iglesia, y a reflexionar sobre el poder de la Cruz para superarlas.

■ ¿De qué condición te ha redimido Jesús? ¿Por qué sería importante que recordaras, con cierta asiduidad, dónde estabas cuando él te encontró y dónde podrías estar ahora si él no te hubiera encontrado?

RECONCILIACIÓN: EL REGALO DE DIOS DESDE LA CRUZ

“Cristo es nuestra paz, que de los dos pueblos hizo uno y derribó el muro divisorio [...] para [...] reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la Cruz, matando en ella la enemistad” (Efe. 2:14–16).

¿Cómo describe Pablo la Cruz y el impacto de la obra de Cristo allí en cada uno de estos pasajes de Efesios? ¿Cómo resumirías lo que dice Pablo sobre la Cruz y cómo esta transforma nuestras relaciones? (Ver Efe. 1:7, 8; 4:32; 2:13, 14; 2:16; 5:2, 25).

En el contexto del pasaje de esta semana, Efesios 2:11 al 22, la Cruz produce tres grandes ventajas para los creyentes: (1) los gentiles, que estaban “lejos” de Dios y de su pueblo, son “acercados” (Efe. 2:13) a ambos, siendo ahora hijos e hijas de Dios y hermanos y hermanas de los creyentes judíos (Efe. 2:19); (2) la “enemistad” (griego, *echthran*, relacionado con *echthros*, “enemigo”) entre los creyentes judíos y gentiles “quedó destruida” (Efe. 2:16, NTV). La Cruz de Cristo elimina lo que parecía ser el estado permanente de hostilidad y guerra en el que judíos y gentiles eran enemigos jurados (Efe. 2:17); (3) en lugar de hostilidad, llega la reconciliación. El propósito de Cristo era “reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la Cruz” (Efe. 2:16; comparar con Col. 1:19–22).

¿Cómo es la reconciliación? ¿Qué se siente al reconciliarse? Imagina un distanciamiento grave entre una madre y una hija que se ha acentuado por años. Imagina que este rencor se disuelve en un gesto de gracia y perdón, y la consiguiente reunión entre ambas. Eso es reconciliación. La reconciliación se experimenta en el momento en que un miembro de la iglesia deja de lado cualquier problema que lo divida y reconoce al otro miembro de la iglesia como un hermano o hermana amado, que acepta lo que se le ha ofrecido. La reconciliación no es un término mecánico o legal sino interpersonal, que celebra la reparación de las relaciones rotas. Pablo se atreve a imaginar que la poderosa obra de Cristo en la Cruz impactará sobre las relaciones no solo entre personas, sino también entre grupos de personas. Él se la imagina inundando nuestra vida y destruyendo nuestras divisiones, disolviendo nuestras disputas, y renovando nuestra comunión y comprensión mutuas.

■ ¿En qué medida podrías necesitar aplicar estos principios para reconciliarte con otra persona? ¿Cómo ponerlos en práctica?

DERRIBAR EL MURO DIVISORIO

Según Pablo, ¿qué hizo Cristo con “la ley de los mandatos y ordenanzas”? ¿Por qué lo hizo? (Ver Efe. 2:14, 15).

Probablemente aquí Pablo esté aludiendo a la barandilla o cerca que rodeaba el atrio israelita en el Templo de Herodes, con su amenaza de muerte. Pablo imagina que este muro se derrumba y que a los gentiles se les otorga pleno acceso para adorar a Dios (Efe. 2:18). La Cruz remueve cualquier muro como este, dice Pablo, porque allí aprendemos que estos dos pueblos, judíos y gentiles, son realmente uno.

Algunos creen que Efesios 2:14 y 15 enseña que la Cruz “abolió” o “anuló” los Diez Mandamientos, incluyendo el mandamiento del sábado. Sin embargo, en Efesios, Pablo demuestra un profundo respeto por los Diez Mandamientos como un recurso para desarrollar el discipulado cristiano. Cita el quinto Mandamiento (Efe. 6:2, 3) y alude a otros (p. ej., el séptimo, Efe. 5:3–14, 21–33; el octavo, Efe. 4:28; el noveno, Efe. 4:25; y el décimo, Efe. 5:5). Esto concuerda con las afirmaciones anteriores de Pablo acerca de la Ley (Rom. 3:31; 7:12). Aborda el mal uso de la Ley, pero honra la Ley misma y asume su continuidad. Por lo tanto, utilizar estos versículos para abolir los Diez Mandamientos, especialmente a la luz de todos los demás versículos de la Biblia acerca de la perpetuidad de la Ley, evidentemente es una mala interpretación de la intención de Pablo aquí.

Al contario, cualquier uso de la Ley para crear divisiones entre judíos y gentiles, y especialmente para excluir a los gentiles de la plena confraternidad entre el pueblo de Dios y el acceso a la adoración, sería anatema para Pablo y un uso inapropiado del propósito divino para la Ley. La “ley” en Efesios 2:14 y 15 son los aspectos ceremoniales de la Ley que dividían a los judíos de los gentiles, representados en la compleja frase de Pablo “la ley de los mandatos y ordenanzas”, o es todo el sistema veterotestamentario de la Ley como se lo había llegado a interpretar, acrecentar y utilizar indebidamente como una cuña para distanciar a los judíos de los gentiles.

■ ¿Qué tensiones entre los adventistas del séptimo día o entre los miembros de la comunidad cristiana en general debemos abordar y superar? ¿Por qué el amor que compartimos por Cristo debería ser suficiente para superar estas tensiones?

JESÚS, PREDICADOR DE LA PAZ

¿Cómo resume Pablo el ministerio de Cristo en Efesios 2:17 y 18?

El concepto de paz es importante en Efesios, ya que la carta comienza y termina con bendiciones de paz "de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (Efe. 1:2; comparar con Efe. 6:23). Anteriormente, en Efesios 2:11 al 22, Pablo argumentó que Cristo personifica la paz, "porque él mismo es nuestra paz" (NBLA), y que la Cruz crea esa paz (Efe. 2:14–16). Cristo no solo destruye algo (la hostilidad entre judíos y gentiles; Efe. 2:14, 15), sino también crea una nueva humanidad, marcada por relaciones de reconciliación y de paz (Efe. 2:15-17). Esa paz no es solo la ausencia de conflicto, sino además resuena con el concepto hebreo de *shalom*, la experiencia de plenitud y bienestar, tanto en nuestra relación con Dios (Rom. 5:1) como con los demás.

¿Cómo se imagina Pablo a los creyentes compartiendo el mensaje de paz de Jesús? Efesios 4:3; 6:14, 15. Compara Romanos 10:14 y 15 con Efesios 2:17 al 19 e Isaías 52:7 y 57:19.

Los evangelios contienen ejemplos de Jesús como predicador de la paz. En sus mensajes de despedida a los discípulos, promete a ellos y a nosotros: " 'La paz les dejo. Mi paz les doy' " (Juan 14:27). Y concluye: " 'Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción. Pero tengan buen ánimo, yo he vencido al mundo' " (Juan 16:33). Después de la resurrección, cuando se les aparece a los discípulos, les dice repetidas veces: " '¡Paz a ustedes!' " (Juan 20:19, 21, 26).

En Efesios 2:17 y 18, Pablo muestra mucho interés en señalar que la predicación de paz por parte de Cristo se extendió más allá del tiempo de su ministerio terrenal. "Anunció la paz" en el presente a los "que estaban lejos" (creyentes gentiles antes de su conversión), y "a los que estaban cerca" (creyentes judíos; comparar con Efe. 2:11–13). Después de aceptar esta proclamación, todos los creyentes experimentan una profunda bendición.

■ ¿Cómo podemos aprender a ser predicadores de la paz en vez de canales de conflicto? ¿Qué situaciones actuales puedes ayudar a sanar?

LA IGLESIA, UN TEMPLO SANTO

¿Qué conjunto de imágenes destacadas utiliza Pablo en Efesios 2:11 al 22 para señalar la unidad entre judíos y gentiles en la iglesia?

Al repasar Efesios 2, recordamos que los versículos 1 al 10 enseñan que vivimos en solidaridad con Jesús, mientras los versículos 11 al 22 enseñan que vivimos en solidaridad con los demás como parte de su iglesia. La muerte de Jesús tiene beneficios verticales al restablecer nuestra relación con Dios (Efe. 2:1–10); y horizontales, al cimentar nuestras relaciones con los demás (Efe. 2:11–22). Mediante la Cruz, Jesús derriba todo lo que divide a los creyentes gentiles de los judíos, incluyendo el mal uso de la Ley para profundizar el abismo (Efe. 2:11–18). Jesús también construye algo: un asombroso templo nuevo compuesto por creyentes. Los gentiles, en otro tiempo excluidos del culto en los lugares santos del Templo, ahora se unen a los creyentes judíos para llegar a ser un nuevo templo. Todos nos convertimos en parte de la iglesia de Dios, "un templo santo en el Señor" (Efe. 2:19–22), y tenemos el privilegio de vivir en solidaridad con Jesús y con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

El uso que hace Pablo de la metáfora de la iglesia como templo en Efesios 2:19 al 22 ¿cómo se compara con los usos en los siguientes pasajes? 1 Corintios 3:9–17; 2 Corintios 6:14–7:1; 1 Pedro 2:4–8.

Pablo emplea la metáfora de la iglesia como templo como imagen que corona la inclusión plena de los gentiles en la iglesia. Si bien antes tenían prohibido adorar en el "Atrio de Israel" en el Templo, ahora no solo tienen acceso (Efe. 2:18), sino además ellos mismos se convierten en materiales de construcción para un nuevo templo, diseñado para "la morada de Dios mediante el Espíritu" (Efe. 2:22).

Los autores del Nuevo Testamento emplean la metáfora del templo para visualizar la santidad de la iglesia, el rol de Dios en la fundación y el crecimiento de la iglesia y la solidaridad de los creyentes dentro de la iglesia. La metáfora se utiliza junto con el lenguaje biológico (ver Efe. 2:21, donde el templo "va creciendo"), y el proceso de construcción a menudo se acentúa (ver Efe. 2:22: "Ustedes también son edificados juntos"). En lugar de una imagen estática, la iglesia puede reconocer su identidad como "el templo del Dios viviente" (2 Cor. 6:16).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Estudia detenidamente el siguiente preámbulo a las preguntas de debate que se enumeran a continuación:

¿Cuál es el contexto específico en el que Pablo escribe Efesios 2:11 al 22 cuando describe los efectos arrolladores de la Cruz en las relaciones humanas? Se refiere a las relaciones entre los creyentes judíos y los gentiles, que juntos son miembros de la iglesia. Expresa una preocupación obvia de que entiendan y vivan su condición compartida y reconciliada como miembros de la familia de Dios (Efe. 2:19). Sin embargo, en el contexto general de la carta, Pablo demuestra un propósito amplio y de largo alcance. Su tema es el gran plan final de Dios para unir todas las cosas en Cristo (Efe. 1:9, 10), y su alcance incluye "toda la familia de los cielos y la tierra" (Efe. 3:15).

Es importante señalar que la unidad de los miembros dentro de la iglesia (el tema específico que Pablo aborda en Efe. 2:11–22) en sí misma tiene un propósito más amplio, que Pablo revela en Efesios 3:10: "Para que la multiforme sabiduría de Dios [al crear la iglesia con judíos y gentiles] sea ahora notificada por medio de la iglesia a los principados y potestades de los cielos". Al materializar la unidad que Cristo obtuvo en la Cruz, los creyentes deben manifestar que el plan último de Dios para unir todas las cosas en Cristo está en marcha. Al reconciliar sus relaciones, resaltan el plan de Dios para un Universo unificado en Cristo. Por lo tanto, es apropiado buscar en Efesios 2:11 al 22, en el contexto general de Efesios, los principios bíblicos relacionados con un tema trascendental en la actualidad: las relaciones entre grupos de personas o razas.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué principios bíblicos sobre las relaciones étnicas se ofrecen en Efesios 2:11 al 22? ¿En qué sentido el pasaje ofrece un enfoque distintivo y cristocéntrico sobre la temática de cómo deben relacionarse los miembros de un grupo étnico con los miembros de otro grupo?
2. Dado el plan de Dios para el futuro de la humanidad (Efe. 1:9, 10; 2:11–22), ¿cuán importante es para la iglesia ocuparse de sus propios problemas internos y de sus conflictos interraciales?
3. ¿Qué problemas latentes entre los grupos étnicos, que con demasiada frecuencia quizá se oculten y se ignoren, existen en tu comunidad? ¿Cómo podría tu iglesia desempeñar un papel positivo en la ejecución de la obra unificadora que Cristo ya ha realizado en la Cruz? ¿Cómo podrías tú participar en esa obra?

Lección 6: Para el 5 de agosto de 2023

EL MISTERIO DEL EVANGELIO

Sábado 29 de julio



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 3; Job 11:5–9; Ezequiel 43:13–16; Amós 7:7, 8; Apocalipsis 11:1, 2.

PARA MEMORIZAR:
"A aquel que es poderoso para hacer infinitamente más que todo cuanto pedimos o entendemos, por el poder que actúa en nosotros; a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones y por los siglos de los siglos. Amén" (Efe. 3:20, 21).

En Efesios 3, Pablo comienza con un tema que ya había mencionado anteriormente: "que los gentiles sean coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio" (Efe. 3:6). Y, aunque eso podría no ser una gran sorpresa para la iglesia de hoy, compuesta en su mayoría por gentiles, era algo que parecía radicalmente nuevo para muchos de sus lectores de aquel entonces.

Luego, el apóstol Pablo continúa con sus palabras inspiradas, mientras reflexiona sobre su pasión por predicar el evangelio de Jesús a los gentiles.

También estudiamos acerca de las dificultades que imperaban en ese entonces para extender ese ministerio; dificultades que abarcan un período en una prisión romana.

Y además oímos de su compromiso con el misterio central del evangelio: en la iglesia, los gentiles están en pie de igualdad con sus hermanos judíos. Sentimos su entusiasmo por la iglesia y la misión cósmica que esta tiene. Lo escuchamos orar, alabando a Dios por expresar su gracia mediante la iglesia.

En síntesis, nos unimos a Pablo en su pasión por el evangelio.

PABLO: EL APÓSTOL A LOS GENTILES, PRESO

Lee Efesios 3. Mientras lees, identifica uno o dos temas principales. ¿Qué aspectos importantes menciona Pablo?

Efesios 3 muestra una estructura interesante. Pablo comienza el capítulo con estas palabras: "Por esto les escribo, yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor a ustedes los gentiles" (Efe. 3:1). Luego, hace una pausa para lo que resulta ser una larga digresión centrada en su obra como apóstol a los gentiles (Efe. 3:2–13). Después del paréntesis, señala un regreso a su tren de pensamiento original al repetir la frase: "Por esta causa" (Efe. 3:14), y en los versículos 14 al 21 presenta su informe de oración interrumpido.

En Efesios 3:1, Pablo se identifica como "prisionero de Cristo Jesús"; su forma de sostener que, si bien vive bajo cautiverio romano y aparentemente está bajo la autoridad del Imperio Romano, hay un propósito divino más profundo que se está llevando a cabo en su vida. ¡Él no es el prisionero de Roma sino "el prisionero de Cristo Jesús"! (comparar con Efe. 4:1).

El hecho de que Pablo mencionara sus "tribulaciones" (Efe. 3:13) y posteriormente sus "cadenas" (Efe. 6:20), sugiere que no está bajo un arresto domiciliario relativamente cómodo (comparar con Hech. 28:16), sino en prisión. Estar en prisión en el siglo I, y en un calabozo romano, era especialmente dificultoso. El Imperio Romano no tenía prisiones bien organizadas con instalaciones sanitarias ni servicio regular de comidas. De hecho, el Imperio tenía poca necesidad de prisiones, ya que la cárcel no se utilizaba como medio de castigo. La gente estaba en prisión solo mientras esperaba el juicio o la ejecución. Se esperaba que los presos se mantuvieran solos y que dependieran de familiares y amigos para conseguir alimentos y satisfacer otras necesidades.

Las preocupaciones de Pablo quizá se hayan centrado en el impacto emocional de su reclusión entre los creyentes, ya que ser prisionero era una vergüenza social extrema en el contexto de una cultura donde el honor y la vergüenza eran significativos. Quizás haya tenido miedo de que algunos preguntaran: "¿Cómo puede Pablo ser apóstol y mensajero del Cristo exaltado, y ser un prisionero despreciado?" Así que, reformula su confinamiento, y ayuda a los creyentes a ver esto como parte del plan de Dios. Él sufre por ellos ("sufro por ustedes", NVI), y lo que parece ser una fuente de vergüenza en realidad llegará a convertirse en la "gloria" de ellos (Efe. 3:13).

■ ¿Cómo podemos aprender a confiar en Dios y en sus caminos en medio de circunstancias que pueden ser muy difíciles?

EL MISTERIO DEL EVANGELIO POR LARGO TIEMPO ESCONDIDO

¿Cuál es el misterio que se le confió a Pablo? Efesios 3:1–6.

Al estudiar Efesios 3:1 al 6, ten en cuenta lo siguiente:

En primer lugar, Pablo escribe esta parte de la carta específicamente a los creyentes gentiles de los hogares-iglesias de Éfeso (Efe. 3:1).

En segundo lugar, Pablo dice ser el destinatario de algo que denomina "la administración de la gracia de Dios", que se le concedió "para beneficio de ustedes", los creyentes gentiles (Efe. 3:2). Esta administración, o este ministerio de gracia, es la forma en que Pablo describe la comisión que recibió de predicar el evangelio ("la gracia de Dios") a los gentiles (comparar con Efe. 3:7, 8).

En tercer lugar, Pablo afirma que se le ha revelado un *misterio*, un tema sobre el que ya ha escrito en la carta (ver especialmente Efe. 1:9, 10; 2:11-22), el "misterio de Cristo" (Efe. 3:3, 4). Pablo no desea que se lo considere el inventor del evangelio, pero sí reivindica un ministerio dado por Dios para proclamarlo.

En cuarto lugar, Pablo no es el único que ha recibido una revelación avanzada sobre este *misterio*, ya que el Espíritu también se lo ha revelado a los "santos apóstoles y profetas" de Cristo de una manera que supera la revelación del plan de Dios a las generaciones anteriores (Efe. 3:5). El término *profetas,* aquí, probablemente se refiera a quienes poseían y ejercían el don de profecía entre los hogares-iglesias cristianos primitivos, no a los profetas del Antiguo Testamento. El *misterio* que en otro tiempo estuvo oculto ahora se ha convertido en lo que podríamos llamar un "secreto a voces".

Finalmente, declara: "Ese misterio consiste en que los gentiles sean coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio" (Efe. 3:6).

Pablo es un apasionado del evangelio y especialmente de la forma en que este se expresa en la iglesia, que está compuesta por judíos y gentiles. Estos dos grupos se han convertido en los bloques de construcción de la nueva comunidad de Dios, su nueva marca humana, la iglesia (ver Efe. 2:14–16). Podríamos decir que ahora han pasado de ser enemigos a ser "coherederos", "cocuerpos" (incluidos en un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo) y "copartícipes" de la promesa del evangelio (ver Efe. 3:6).

■ ¿Qué actitudes, incluso ocultas debajo de la superficie, podrías tener que contradigan la inclusividad que enseña el evangelio? ¿Cómo deshacerte de ellas?

LA IGLESIA: REVELADORA DE LA SABIDURÍA DE DIOS

¿Qué dice Pablo acerca de Dios y de las acciones de Dios en Efesios 3:7 al 13?

Pablo vuelve a afirmar que es un "ministro" por el "don de la gracia de Dios" (Efe. 3:7; comparar con Efe. 3:1, 2). Este don, como el evangelio mismo, no se otorga debido al valor que tenga el receptor, sino por la gracia de Dios. Pablo recalca este aspecto al describirse como "menos que el menor de todos los santos" (Efe. 3:8).

Hay una progresión interesante en la comprensión de sí mismo de Pablo que se percibe a medida que avanzamos en sus cartas en el orden en que fueron escritas. Al principio, reclama su condición de apóstol designado divinamente (Gál. 1:1). Sin embargo, más adelante se presenta como "el menor de los apóstoles" y "como indigno de ser llamado apóstol" (1 Cor. 15:9). Aquí, en Efesios, se considera "menos que el menor de todos los santos" (Efe. 3:8). Finalmente, se describe a sí mismo como el "primero" o el "peor" (NTV) de los pecadores (1 Tim. 1:15).

Tal vez esta línea de pensamiento de Pablo pueda ayudar a explicar esta famosa cita de Elena de White: "Cuanto más cerca estés de Jesús, más imperfecto te reconocerás a tus propios ojos; porque tu visión será más clara, y tus imperfecciones se verán en abierto y claro contraste con su naturaleza perfecta" (*El camino a Cristo,* p. 56).

Pablo luego continúa. En Efesios 3:10, escribe: "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por medio de la iglesia a los principados y potestades de los cielos". ¿Quiénes son los "principados y potestades de los cielos" que se mencionan aquí? ¿Cómo les anuncia la iglesia la sabiduría "multiforme" o multifacética de Dios? Aunque Efesios 3:10 no describe la naturaleza de esos poderes, parece que lo mejor es tomarlos como los maléficos que en Efesios 6:11 y 12 se describen con más detalle. Si es así, la composición de la iglesia (que unifica a judíos y gentiles, que en otro tiempo fueron partes muy divididas de la humanidad) se convierte en un anuncio resonante para estos demoníacos "principados y potestades de los cielos" acerca del plan de Dios para el futuro: "reuni[r] en él [Cristo], bajo una sola cabeza, todo lo que está en el cielo y lo que está en la tierra" (Efe. 1:10). Se les advierte que el plan de Dios está en marcha y la destrucción de ellos está garantizada. La naturaleza misma de una iglesia unificada señala su derrota final.

■ Si tu congregación se tomara en serio la "descripción de trabajo" que Pablo hace de la iglesia en Efesios 3:10, ¿cómo podría cambiar la forma en que tú y los hermanos de iglesia se relacionan entre sí?

CRISTO HABITA EN TU CORAZÓN

Compara el pedido de oración anterior de Pablo, Efesios 1:16 al 19, con su súplica en favor de los creyentes en Efesios 3:14 al 19. ¿En qué se asemejan estos dos pedidos?

Detrás de las traducciones al español de Efesios 3:14 y 15 hay un importante juego de palabras. Cuando Pablo dice que se inclina ante “el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda la familia de los cielos y la tierra”, está explorando la conexión fonética entre la palabra griega para Padre, *patēr*, y el término griego para *familia, patria*. En Efesios, Pablo celebra la naturaleza integral del plan de salvación de Dios, que abarca todas las cosas (Efe. 1:9, 10) para siempre (Efe. 1:21). Y aquí afirma que “toda la familia de los cielos y la tierra” pertenece al “Padre”. Toda familia (*patria*) toma su nombre del Padre (*patēr*). ¡Esta es una muy buena noticia!

Reflexiona sobre este pensamiento: Tu familia, a pesar de sus imperfecciones y fallas, pertenece a Dios. Tu familia no está en las garras crueles del destino, sino en las manos cariñosas de Dios. Dios ama a las familias imperfectas. Llevan el nombre divino. Llevan la marca de su propiedad.

En Efesios 3:16 al 19, Pablo pide a Dios que conceda a los creyentes una abundante experiencia espiritual marcada por la fortaleza interior mediante la presencia del Espíritu (Efe. 3:16)y la intimidad con Cristo, a quien también describe morando en el interior (Efe. 3:16, 17), y una identidad espiritual estable y segura (“arraigados y fundados en amor”, Efe. 3:17).

Cuando Pablo busca ofrecer alabanzas a Dios por el alcance expansivo de las bendiciones ofrecidas a los creyentes, no incluye tres dimensiones, sino cuatro: “la anchura y la longitud, la profundidad y la altura” (Efe. 3:18). No identifica claramente a qué se aplican estas dimensiones, aunque obviamente describen la gran magnitud de algo importante. Esto deja un rompecabezas interesante para los estudiosos de la Biblia. Estas dimensiones, ¿describen la sabiduría de Dios (comparar con Job 11:5-9, que utiliza cuatro dimensiones); el poder de Dios (comparar con Efe. 3:16, 17); o quizás el templo espiritual de Efesios 2:19 al 22 (comparar con Ezequiel 43:13–16, que utiliza cuatro dimensiones; Amós 7:7, 8; Apoc. 11:1, 2)? Quizá lo mejor sea ver estas cuatro dimensiones como una descripción de la inmensidad del “amor de Cristo” (Efe. 3:18), y considerar que la frase “comprender [...] la anchura y la longitud, la profundidad y la altura” (Efe. 3:18) es paralela a la siguiente frase: “Conocer ese amor [de Cristo]” (Efe. 3:19; comparar con Rom. 8:35–39). De cualquier modo que veamos sus palabras, son buenas noticias.

GLORIA EN LA IGLESIA Y EN CRISTO JESÚS

Pablo concluye su reseña de oración con una doxología, una declaración breve y poética de alabanza a Dios. ¿Por qué alaba a Dios? Efesios 3:20, 21.

Pablo ha estado registrando sus oraciones por los creyentes (Efe. 3:14–19). Ahora ora en forma directa y poderosa. La doxología de Pablo plantea dos interrogaciones: 1. El pasaje, ¿eleva a la iglesia en forma inapropiada, poniéndola a la par de Cristo, en la frase "a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús" (Efe. 3:21)? En Efesios, si bien Pablo está muy interesado en la iglesia, es evidente que Cristo es el Salvador de la iglesia, ya que es Cristo quien mora en el corazón de los creyentes (Efe. 3:17). En la doxología, Pablo alaba a Dios por la salvación ofrecida a la iglesia por medio de Cristo Jesús.

2. La frase "en todas las generaciones y por los siglos de los siglos" (Efe. 3:21), ¿describe un futuro terrenal eterno para la iglesia, en que la venida de Cristo queda en suspenso? Efesios exhibe una sólida expectativa para el futuro. Por ejemplo, Efesios 4:30 mira hacia "el día de la redención". Además, los creyentes experimentarán el poder soberano e ilimitado de Cristo en "el siglo [...] venidero" (Efe. 1:21). La doxología de Pablo debería leerse como una celebración del poder inagotable de Cristo ejercido en favor de los creyentes.

Al mirar retrospectivamente la segunda reseña de oración de Pablo (Efe. 3:14–21; comparar con Efe. 1:15–23), vemos que el apóstol encuentra fortaleza en el alcance cósmico del cuidado del Padre (Efe. 3:14, 15); en la disponibilidad inmediata del Espíritu Santo (Efe. 3:16); en la colaboración de Cristo mismo (Efe. 3:17); y en la inconmensurabilidad del amor ilimitado de Cristo (Efe. 3:18, 19). Esto es tan real que se imagina a los creyentes llenos "de toda la plenitud de Dios" (Efe. 3:19) y celebra estas realidades espirituales con alabanza, maravillándose nuevamente por la abundancia del poder de Dios que se ofrece a los santos (Efe. 3:20, 21).

Cuando sintamos la presión de los problemas, las tentaciones o las dudas, podemos recurrir a este relato optimista de las oraciones de Pablo. El apóstol encarcelado eleva nuestra visión al gran horizonte de los propósitos y la gracia de Dios, y nos recuerda que, al margen de nuestras circunstancias actuales, somos participantes del plan supremo de Dios (Efe. 1:9, 10), y que su poder obra en nosotros.

■ ¿Qué bendiciones de Dios son especialmente valiosas para ti? Practica componer una oración de alabanza para enaltecer a Dios por ellas.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee en Elena de White, *El conflicto de los siglos,* "La verdadera conversión es esencial", pp. 514–532.

"¿Cómo podemos armonizar nuestra condición espiritual eclipsada con la presentación de nuestro texto [Efe. 3:14–19], que describe la plenitud del conocimiento que tenemos el privilegio de poseer? ¿Cómo puede el Cielo mirarnos a nosotros, que hemos tenido todas las ventajas espirituales y temporales para que podamos crecer en la gracia, cuando no hemos aprovechado nuestras oportunidades? El apóstol no escribió estas palabras para atormentarnos, engañarnos ni generarnos expectativas, solo para chasquearnos con ellas en nuestra experiencia. Escribió estas palabras para mostrarnos lo que podemos y debemos ser, si queremos ser herederos del Reino de Dios. ¿Cómo podemos ser colaboradores de Dios si tenemos una experiencia eclipsada? Tenemos conocimiento de los privilegios del cristiano, y debemos buscar ese profundo entendimiento espiritual en las cosas de Dios que el Señor ha deseado que tengamos.

"¿Realmente creemos en la Biblia? ¿Realmente creemos que podemos alcanzar el conocimiento de Dios que se nos presenta en este texto? ¿Creemos cada palabra que sale de la boca de Dios? ¿Creemos en las palabras pronunciadas por los profetas y los apóstoles, por Jesucristo, quien es el autor de toda luz y bendición, y en quien habita toda riqueza y plenitud? ¿Realmente creemos en Dios y en su Hijo?" (Elena de White, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 1/10/1889).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Compara la doxología de Pablo en Efesios 3:20 y 21 con otras doxologías del Nuevo Testamento: Romanos 11:33–36; 16:25–27; Filipenses 4:20; 2 Pedro 3:18b; Judas 1:24, 25. ¿Qué temáticas o ideas circulan por estos pasajes? ¿Cómo podríamos adoptar la actitud de alabanza y adoración que ilustran?
2. Compara los cuatro usos de Pablo de la palabra griega *plērōma* ("plenitud") en Efesios (Efe. 1:10, 23; 3:19; 4:13). ¿Por qué crees que esta idea es importante para Pablo?
3. De todas las acciones de Dios que Pablo alaba en Efesios 3, ¿cuál te inspira más? ¿Por qué?
4. Pablo concluye la primera mitad de Efesios como la comenzó (Efe. 1:3–21): empleando el lenguaje de la oración y la alabanza. Se regocija en el poder de Dios, presente en la vida de los creyentes por medio de Cristo y el Espíritu (Efe. 3:16–21). ¿Cómo podemos nosotros, según la cita de Elena de White anterior, experimentar mejor este poder en nuestra vida?

Lección 7: Para el 12 de agosto de 2023

EL CUERPO UNIFICADO DE CRISTO

Sábado 5 de agosto



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 4:1–16; Filipenses 2:3; Salmo 68:18; Hechos 2; 1 Corintios 12:4–11, 27–30; Isaías 5:4.

PARA MEMORIZAR:
"Él mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros; a fin de perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efe. 4:11, 12).

Una de las fábulas de Esopo se titula "El estómago y los pies". Dice así: "El vientre y los pies discutían sobre su importancia, y cuando los pies insistían en que eran tan fuertes que incluso cargaban con el estómago, el estómago respondió: 'Pero, mis buenos amigos, si yo no los alimentara, ustedes no podrían llevar nada' " (Lloyd W. Daly, *Aesop Without Morals* [Nueva York: Thomas Yoseloff, 1961], p. 148).

Pablo usó la imagen del cuerpo humano para aclarar un aspecto espiritual. Para Pablo, el cuerpo humano (y la iglesia como el cuerpo de Cristo) está compuesto por varias partes con diferentes capacidades, donde todas deben trabajar juntas para que el cuerpo sea saludable. En Efesios 4:1 al 16, Pablo vuelve a implementar la metáfora del cuerpo que anteriormente utilizó con tanta eficacia (Rom. 12:3–8; 1 Cor. 12:12–31). Cristo es ahora la Cabeza del cuerpo, ya que suple al cuerpo con gente que tiene "dones" que ayudan a unificar el cuerpo, donde cada parte (cada miembro de iglesia) contribuye con sus habilidades al todo.

La imagen utilizada por Pablo de un cuerpo saludable y unificado nos ayuda a entender el objetivo de Dios para nosotros: ser parte de una iglesia fructífera unida en Cristo.

LA UNIDAD DEL ESPÍRITU

Lee Efesios 4:1 al 16. ¿Cómo alienta Pablo a los creyentes a fomentar la unidad de la iglesia?

Pablo comienza la segunda mitad de Efesios (capítulos 4–6) con un conmovedor llamado a la unidad, pero en dos partes principales. En primer lugar, en Efesios 4:1 al 6, les pide a los creyentes que fomenten "la unidad del Espíritu" exhibiendo virtudes que fomenten la unidad (Efe. 4:1–3); llamado que respalda con una lista poética de siete "unos" (Efe. 4:4–6). En segundo lugar, en Efesios 4:7 al 16, Pablo identifica al Jesús exaltado y victorioso como la Fuente de gracia en aquellos que encabezan la difusión del evangelio (Efe. 4:7–10), y describe cómo ellos, junto con todos los miembros de la iglesia, contribuyen a la salud, el crecimiento y la unidad del cuerpo de Cristo (Efe. 4:11–16).

Al comienzo del capítulo, Pablo invita a los cristianos a que "anden como es digno de la vocación a que fueron llamados" (Efe. 4:1). Utiliza el verbo *andar* en el sentido figurado de *comportarse,* o *vivir* (ver Efe. 2:2, 10; 4:17; 5:2, 8, 15). Cuando Pablo alude al llamado de ellos, se refiere al llamado a la fe cristiana (Efe. 1:18; 2:4–6, 13). Pablo insta a los creyentes a practicar un comportamiento unificador que refleje el plan supremo de Dios (Efe. 4:9, 10). Aquí comienza ese énfasis con un llamado a practicar las virtudes que conducen a la unidad (Efe. 4:1-3), como la humildad, la mansedumbre y la paciencia.

Veamos cada uno de estos términos.

Pablo explica el término *humildad* en otra parte, en Efesios 4:2, y añade la idea de "considera[r] a los demás como superiores a ustedes" (Fil. 2:3). La humildad, entonces, puede entenderse no como una virtud negativa de desprecio propio (ver Col. 2:18, 23), sino como una virtud positiva de apreciar y servir a los demás.

La *mansedumbre* (Efe. 4:2) puede explicarse como "la cualidad de no estar demasiado impresionado por un sentido de la propia importancia", y también significa "cortesía, consideración, amabilidad" (Frederick Danker, ed., *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 3ª ed. [Chicago: University of Chicago Press, 2000], p. 861).

Finalmente, la *paciencia* (comparar con *tolerancia*, JBS) es ser capaz de soportar la provocación o las pruebas. Por lo tanto, todas estas cualidades se agrupan en torno de la temática de alejarse de la arrogancia y, en cambio, centrar la atención en el valor de los demás.

■ *Humildad, mansedumbre, paciencia*... Piensa en cómo estos atributos nos ayudarían a unificarnos como pueblo. ¿Cómo aprendemos a cultivar estas virtudes?

UNIDOS EN EL ÚNICO

¿Qué siete "unos" cita Pablo para respaldar su tema de la unidad de la iglesia? ¿Qué cuestión está tratando de plantear con esta lista? (Efe. 4:4-6).

La lista de Pablo de siete "unos" tiene un estilo poético, y probablemente refleje un himno de confirmación usado en Éfeso. La lista comienza mencionando dos "unos" juntos: "Hay un solo cuerpo" (refiriéndose a la iglesia como el cuerpo de Cristo, Efe. 4:12, 16; 1:23; 5:23, 29, 30) y "un solo Espíritu" (Efe. 4:4). El tercer *uno* es "una misma esperanza de su vocación" (Efe. 4:4; comparar con Efe. 4:1).

La lista luego ofrece tres elementos más: "un Señor" (una referencia a Cristo), "una fe" (es decir, el contenido de lo que los cristianos creen, Efe. 4:13; Col. 1:23; 2:7; Gál. 1:23; 1 Tim. 4:1, 6) y "un bautismo" (comparar con Efe. 5:26), antes de concluir con una extensa descripción de Dios como "un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos" (Efe. 4:6).

¿Qué quiere comunicar Pablo mediante esta descripción poética de Dios Padre? Debido a que es "Padre de todos", Dios es el Creador. El resto de la oración es una descripción de cómo se relaciona Dios con "todo" lo que hizo luego de crear el mundo. Pablo no incursiona en las herejías del panteísmo (que identifica la naturaleza con Dios), ni del panenteísmo (que argumenta que el mundo está incluido en el ser de Dios, aunque no agota ese ser). Más bien proclama la trascendencia de Dios ("que está sobre todos"), el gobierno activo ("que está [...] por todos") y la inmanencia ("que está [...] en todos").

Presta atención a dos ideas acerca de la unidad de la iglesia (Efe. 4:1–6). En primer lugar, la unidad es un hecho espiritual, cimentado en estos siete "unos", una realidad que debe celebrarse (Efe. 4:4–6). En segundo lugar, esta unidad requiere nuestro celo para fomentarla y hacerla crecer (Efe. 4:3). Con frecuencia habrá motivos para llorar por nuestros errores al llevar esta unidad a la práctica. Sin embargo, más allá de nuestras fallas, debemos regocijarnos en la obra de "Dios en Cristo" para la unificación de la iglesia y en la realidad teológica de la "unidad del Espíritu" (Efe. 4:3). Hacer esto nos capacitará para volver al arduo trabajo de promover esta unidad, pero con una nueva convicción de que al hacerlo estamos llevando a cabo la obra de Dios.

■ Vuelve a leer Efesios 4:4 al 6. ¿Cómo te hace sentir? ¿Cómo debería hacerte sentir ahora que sabes lo que dice acerca de nuestra unidad en y con Dios por medio de Cristo?

EL CRISTO EXALTADO, DADOR DE DONES

"No obstante, él nos ha dado a cada uno de nosotros un don especial mediante la generosidad de Cristo. Por eso las Escrituras dicen:

" 'Cuando ascendió a las alturas,
se llevó a una multitud de cautivos
y dio dones a su pueblo'.

"Fíjense que dice 'ascendió'. Sin duda, eso significa que Cristo también descendió a este mundo inferior. Y el que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, a fin de llenar la totalidad del universo con su presencia" (Efe. 4:7–10, NTV). ¿Qué es lo que ocurre aquí, y qué quiere enfatizar Pablo en estos versículos?

Pablo citó Salmo 68:18, que dice: "Cuando ascendiste a las alturas, llevaste a una multitud de cautivos; recibiste regalos de la gente, incluso de quienes se rebelaron contra ti. Ahora el Señor Dios vivirá allí, en medio de nosotros" (NTV). Salmo 68:18 presenta al Señor, Yahvéh, como un general conquistador, que habiendo vencido a sus enemigos asciende al monte sobre el que está edificada su ciudad capital, con los cautivos de la batalla en su séquito (ver Sal. 68:1, 2). Luego recibe tributo ("recibiste regalos") de sus enemigos vencidos (fíjate que Pablo ajusta esta imagen al Cristo exaltado, "dio dones", basado en el contexto más amplio del Salmo; ver Sal. 68:35).

Si seguimos el orden de Salmo 68:18, el *ascenso* (la ascensión de Cristo al Cielo [Efe. 1:21-23]) ocurre primero, seguida del *descenso*, en el que el Jesús resucitado y exaltado da dones y llena todas las cosas. Esta es la forma en que Pablo describe el derramamiento pentecostal del Espíritu Santo (ver Hech. 2). Efesios 4:11 y 12 confirma esta perspectiva que identifica los *dones* proporcionados por el Jesús exaltado como dones del Espíritu.

"Cristo ascendió a lo alto y llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Después de la ascensión de Jesús, y conforme a su promesa, el Espíritu descendió en la forma de un viento recio que llenó el lugar donde se encontraban reunidos sus discípulos. ¿Cuál fue el resultado? Miles se convirtieron en un día" (*Recibiréis poder*, p. 160).

■ Aunque estos pocos versículos de Efesios son profundos, ¿cómo podemos aprender a encontrar consuelo en ellos? ¿De qué manera muestran lo que Cristo ha hecho y hará por nosotros, especialmente cuando dé "plenitud a todas las cosas en todas partes con su presencia" (Efe. 1:23, NTV)?

DONES DEL JESÚS EXALTADO

Sobre la base de Salmo 68:18, Pablo acaba de describir que el Jesús resucitado, exaltado y victorioso da dones a su pueblo desde lo Alto. ¿Qué "dones" da el Jesús exaltado, y con qué propósito? Efesios 4:11–13.

Pablo identifica cuatro grupos de personas que reciben "dones" como parte del tesoro que el Jesús exaltado da a su iglesia: (1) apóstoles; (2) profetas; (3) evangelistas; (4) pastores y maestros (la estructura de la frase griega sugiere que estos son un solo grupo). Cristo da estos dones para llevar a cabo una obra importante: "A fin de perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efe. 4:12) y "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un estado perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo" (Efe. 4:13).

Este último aspecto era de especial importancia para los primeros adventistas, quienes reflexionaban sobre los dones espirituales de Elena de White. La Biblia ¿valida la función del don de profecía en la iglesia solo durante el tiempo de los apóstoles? ¿O el don continúa hasta la venida de Cristo? Los primeros adventistas encontraron su respuesta en Efesios 4:13, y la compartieron mediante una historia sobre el capitán de un barco que estaba obligado a seguir las instrucciones provistas para un viaje. A medida que el barco se acercaba al puerto, el capitán descubrió que las instrucciones le informaban que un piloto subiría a bordo para ayudarlo a conducir el barco. Para mantenerse fiel a las instrucciones originales, debía permitir que el piloto subiera a bordo y obedecer las instrucciones adicionales que se le indicaran. "¿Quién ahora presta atención a ese libro de instrucciones original? ¿Los que rechazan al piloto o los que lo reciben, como les instruye ese libro? Juzguen ustedes" (Uriah Smith, "Do We Discard the Bible by Endorsing the Visions?" *Review and Herald*, 13/01/1863, p. 52).

Debemos tener cuidado al identificar a los "pastores", "maestros" y "evangelistas", ya que pensamos en estos cargos dentro de nuestro propio contexto y época. Hasta donde se puede comprobar, en los días de Pablo todos estos habrían sido líderes laicos que servían en los hogares–iglesias de Éfeso (comparar con 1 Ped. 2:9; Hech. 2:46; 12:12).

■ Lee Isaías 5:4: "¿Qué más se había de hacer a mi viña, que yo no haya hecho?" Piensa en este versículo en el contexto de lo que Dios nos ha dado en el ministerio de Elena de White. ¿Cómo se aplica?

CRECER EN CRISTO

¿Qué peligro amenaza la madurez cristiana de la iglesia? Efesios 4:14.

Pablo percibe un entorno no muy diferente del nuestro, en el que varias ideas, como "cualquier viento de doctrina" y "los artificios del error", se lanzan sobre los creyentes. Utiliza tres conjuntos de imágenes para describir los peligros de la teología errática: (1) la inmadurez de la niñez, "para que ya no seamos niños"; (2) peligro en alta mar, "zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza" (NVI); (3) ser estafados por personas astutas que, como los apostadores, practican la prestidigitación. Pablo utiliza la palabra griega *kubeia* ("jugar a los dados") en sentido figurado, para denotar "astucia", o "artificios" (NVI).

Pablo cree que la división es una importante señal de error: Lo que nutre y hace crecer el cuerpo y lo ayuda a mantenerse unido es bueno, mientras que lo que lo agota y lo divide es malo. Al pasar de la enseñanza divisiva a la de maestros probados y confiables (Efe. 4:11), avanzarán hacia la verdadera madurez cristiana y desempeñarán funciones eficaces en el cuerpo de Cristo (Efe. 4:12, 13; comparar con Efe. 4:15, 16).

¿De qué manera una iglesia sana funciona como un cuerpo sano? Efesios 4:15 y 16.

En Efesios 4:1 al 16, Pablo aboga por la unidad de la iglesia y recluta a los destinatarios a fin de fomentarla activamente. Si bien la unidad es una certeza teológica (Efe. 4:4–6), requiere un trabajo arduo de nuestra parte (Efe. 4:3). Una manera de fomentar la unidad es ser "partes" activas del cuerpo de Cristo (Efe. 4:7–16). Cada uno de nosotros forma parte del cuerpo y debe contribuir a su salud y crecimiento (Efe. 4:7, 16). Todos debemos beneficiarnos también de la obra de los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros (Efe. 4:11). Estos, como ligamentos, tendones y "todas las coyunturas" (Efe, 4:16, RVC), tienen una función unificadora, y nos ayudan a crecer juntos en Cristo, que es la Cabeza del cuerpo (Efe. 4:13, 15).

■ ¿Cuáles son algunos de los "vientos de doctrina" que soplan en nuestra iglesia hoy, y cómo podemos mantenernos firmes contra ellos? Lleva tu respuesta a la clase del sábado.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Dos notas nos ayudan a ampliar nuestro estudio de Efesios 4:7 al 10: *La traducción de Efesios 4:9*. Algunas traducciones indican que el descenso se produce antes que el ascenso. (p. ej., RVC: "también primero había descendido"; otras versiones con expresiones similares son RVR 1960, RVA, TLA, PDT, NBV, DHH, BLP). Otras traducciones siguen el texto griego más de cerca, dejando abierta la cuestión del momento del ascenso y del descenso (p. ej., NVI: "¿Qué quiere decir eso de que 'ascendió', sino que también descendió a las partes bajas, o sea, a la tierra?" Otras versiones similares son NTV, BJ), lo que permite la opinión, expresada en la lección del martes, de que debe seguirse el orden narrativo de Salmo 68:18, en que primeramente tiene lugar la exaltación de Cristo al Cielo (el "ascenso"), seguido del "descenso" en el Espíritu.

Llevó cautivos consigo. Al citar Salmo 68:18 del Antiguo Testamento griego, llamado la Septuaginta (una traducción griega antigua del Antiguo Testamento), Pablo utiliza una frase en Efesios 4:8 que dice literalmente: "Llevó cautiva la cautividad" (reflejada en algunas traducciones, por ejemplo, RVR 1960, JBS), pero que está ampliamente aceptado que significa "tomó como prisioneros a un grupo de cautivos" (reflejado en BLP, PDT, RVC, TLA, DHH, etc.). Los adventistas del séptimo día a menudo han entendido que la frase se refiere al acto de Cristo de llevarse consigo al Cielo, en su ascensión, a los que resucitaron en una resurrección especial al momento de su propia resurrección (Mat. 27:51–53). Estos constituyen una "gavilla mecida", primicias de los redimidos, que él presenta al Padre en su regreso a los atrios celestiales (ver *Comentario bíblico adventista* t. 6, p. 1.021; *El Deseado de todas las gentes,* p. 773; comparar con *El Deseado de todas las gentes*, pp. 729, 730). Alternativamente, en consonancia con Colosenses 2:15, el pasaje podría tomarse como una imagen de la conquista de Cristo sobre sus enemigos, Satanás y los ángeles malignos, representados como cautivos derrotados.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Compara la lista de "dones espirituales" en Efesios 4:11 con las listas de 1 Corintios 12:4 al 11, y 27 al 30; Romanos 12:4 al 8; y 1 Pedro 4:10 y 11. ¿Qué diferencias y similitudes encuentras?
2. En clase, conversen sobre algunos de los "vientos de doctrina" que soplan en la iglesia hoy. Observen cómo expresa Pablo que no debemos dejarnos arrastrar por estos vientos. ¿Cuáles son las formas específicas en que podemos protegernos a nosotros mismos y ayudar a proteger a otros creyentes del daño que estos vientos pueden causarnos?
3. Pablo enfatiza, mediante Efesios, el tema de la "unidad". Pero, nosotros ¿procuramos la unidad a toda costa? En otras palabras, ¿en qué momento el deseo de unidad puede volverse contraproducente? Analicen.

Lección 8: Para el 19 de agosto de 2023

VIDAS MOLDEADAS POR CRISTO Y PALABRAS INSPIRADAS POR EL ESPÍRITU

Sábado 12 de agosto



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 4:17–32; Colosenses 3:1–17; Zacarías 3:3–5; 8:16; Isaías 63:10; Romanos 8:16, 26, 27.

PARA MEMORIZAR:
"Acerca de la pasada manera de vivir, despójense del hombre viejo, viciado por sus deseos engañosos. Renueven la actitud de su mente, y vístanse del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y en santidad de la verdad" (Efe. 4:22-24).

Durante años José Antonio vivió en las calles de Palma, España, como vagabundo. Con cabello y barba canosos y desordenados, José parecía mayor que sus 57 años. Un día, Salva García, el dueño de una peluquería, se acercó a José y le propuso un cambio total de imagen.

Ya con José en el sillón del salón, un equipo de trabajo cortó, tiñó y peinó los mechones enredados de cabello y barba. A continuación, José consiguió ropa nueva y elegante. ¡Entonces vino la revelación! Cuando José se sentó frente a un espejo, le brotaron lágrimas. "¿Este soy yo? ¡Soy tan diferente que nadie me va a reconocer!" Luego agregó: "No fue solo un cambio de *look*. Me cambió la vida".

En Efesios 4:17 al 32, Pablo afirma que los creyentes han experimentado una transformación completa. Se despojaron de su antiguo yo y abrazaron una nueva identidad. Es algo parecido al cambio de José, aunque no es una mera transformación externa. Incluye "ren[ovar] la actitud de [la] mente" (Efe. 4:23).

LA ESPIRAL DESCENDENTE DEL PECADO

Compara Efesios 4:17 al 32 con Colosenses 3:1 al 17. ¿Cómo aboga Pablo para que los creyentes vivan de una manera que fomente la unidad de la iglesia?

En la sección anterior, Efesios 4:1 al 16, el tema de Pablo fue la unidad de la iglesia. Cuando comparamos Efesios 4:1 con Efesios 4:17, notamos cuán similares son estas dos exhortaciones sobre cómo *andar,* o vivir. Esta semejanza sugiere que Pablo aborda el mismo tema (la unidad y el estilo de vida que la respalda), pero desde un punto de vista nuevo e inicialmente más negativo.

En Efesios 4:17 al 24, Pablo contrasta el estilo de vida de los gentiles, que él considera que socava la unidad (Efe. 4:17–19), con patrones de vida verdaderamente cristianos, que la fomentan (Efe. 4:20–24). Mientras leemos la aguda crítica de Pablo al estilo de vida depravado de los gentiles, debemos recordar su convicción de que Dios los redime por medio de Cristo y les ofrece plena participación en el pueblo de Dios (Efe. 2:11–22; 3:1–13). En Efesios 4:17 al 19, entonces, ofrece una descripción limitada y negativa de "los gentiles en la carne" (Efe. 2:11).

Pablo no solo está preocupado por los pecados o los comportamientos específicos exhibidos por los gentiles. Está preocupado por un patrón de comportamiento que exhiben, una trayectoria descendente de vivir en las garras del pecado. En el corazón de Efesios 4:17 al 19 se encuentra un retrato de una espiritualidad embotada: "en la vanidad de sus mentes, teniendo el entendimiento entenebrecido" (Efe. 4:17, 18, RVA 2015). Esta espiritualidad insensibilizada es la fuente del entendimiento entenebrecido que se destaca al comienzo del pasaje ("por su ignorancia, debida a la dureza de su corazón. Después de perder toda sensibilidad", Efe. 4:18, 19) y la práctica sexual depravada resaltada al final ("se entregaron a la desvergüenza para cometer con avidez toda clase de impurezas", Efe. 4:19). Alejados de Dios, no saben cómo vivir y, separados de su gracia salvadora, continúan en una espiral descendente de pecado y depravación.

■ ¿Cuál ha sido tu experiencia con el poder del pecado, que sigue arrastrando a una persona a más pecado?

UN CAMBIO DE ROPA DRAMÁTICO

Al volver a contar la historia de la conversión de su audiencia, ¿qué idea central les está transmitiendo Pablo? (Efe. 4:20–24).

Luego de describir su existencia anterior como gentiles (Efe. 4:17-19), Pablo no dice: "Ustedes no han aprendido así *de* Cristo". En cambio, señala: "Ustedes no han aprendido así *a* Cristo" (Efe. 4:20, RVA 2015). Al notar que los destinatarios "lo oyeron" [a Cristo] y fueron enseñados "en él" (Efe. 4:21), o "por él" (RVR 1960), Pablo aboga además por la adopción de una vida moldeada por Cristo con la expresión "conforme a la verdad que está en Jesús" (Efe. 4:21). Para Pablo, llegar a la fe apunta a una conexión personal con Cristo tan vívida y real que puede describirse como "aprender *a* Cristo". Reconocemos que el Jesús resucitado y exaltado está vivo y presente con nosotros. Sus enseñanzas y su ejemplo nos moldean y somos leales a él como nuestro Señor. Abrimos nuestra vida a su guía y su dirección activa mediante el Espíritu y la Palabra.

Pablo nos dice que adoptar una vida moldeada por Cristo requiere tres procesos, que él expresa con imágenes de vestimenta: (1) "despojarse", o alejarse, de la antigua forma de vida (Efe. 4:22); (2) experimentar una renovación interior (Efe. 4:23); y (3) "vestirse" del nuevo modelo divino de vida (Efe. 4:24). La metáfora de Pablo refleja el uso de la ropa en el Antiguo Testamento como símbolo de la pecaminosidad (p. ej., Sal. 73:6; Zac. 3:3, 4; Mal. 2:16) y de la salvación (p. ej., Isa. 61:10; Eze. 16:8; Zac. 3:4, 5).

En la antigüedad, los hombres usaban una túnica hasta la rodilla como prenda interior y una capa o manto para ofrecer protección contra el sol. Del mismo modo, las mujeres vestían túnica y manto. Las culturas reflejadas en la Biblia eran de subsistencia. Las prendas eran preciosas y caras, y se guardaban durante mucho tiempo. Hubiera sido inusual poseer más de una muda de ropa. La calidad y el estilo de esas prendas indicaban la identidad y el estatus del portador. Cambiarse de ropa, cambiar una muda de ropa por otra, era un acontecimiento inusual e importante (no algo insignificante como en muchas culturas en la actualidad). Pablo imagina que el cambio de vida es tan notorio como lo hubiera sido cambiarse de ropa en este contexto del siglo I.

■ ¿Cuál es la diferencia, la diferencia *crucial*, entre aprender de Cristo y aprender a conocer a Cristo?

PALABRAS LLENAS DE GRACIA QUE UNIFICAN

¿Qué consejos de Pablo con respecto al uso de la palabra entre los creyentes son los más importantes para ti en este momento? ¿Por qué? (Efe. 4:25–29).

Repetidamente, Pablo utiliza una estructura interesante en Efesios 4:25 al 32, que se ilustra en Efesios 4:25: un mandato negativo ("desechen la mentira"); a continuación un mandato positivo ("hablen la verdad cada uno con su prójimo"); y luego una justificación ("porque somos miembros los unos de los otros", lo que parece indicar "porque somos miembros de un cuerpo y, por lo tanto, estamos relacionados entre nosotros como partes de ese único cuerpo"). La exhortación de Pablo, "hablen la verdad", no es una invitación a confrontar a otros miembros de la iglesia recitándoles los hechos con torpeza. Pablo alude a Zacarías 8:16, que exhorta a hablar la verdad como forma de fomentar la paz.

Dado que en Efesios 4:31 Pablo destierra la ira y las expresiones de enojo, sus palabras en Efesios 4:26 no permiten ejercer la ira dentro de la congregación, sino más bien, Pablo admite la posibilidad de la ira, al tiempo que limita su expresión con el sentido: "Si te enfadas, no permitas que esto produzca pecado como fruto".

Pablo parece interrumpir la temática de su discurso con un mandato negativo sobre los ladrones: "El que robaba, no robe más" (Efe. 4:28). Positivamente, que el ladrón "trabaje y haga algo útil con sus propias manos" (Efe. 4:28; ver también 1 Cor. 4:12; 1 Tes. 4:11), que se fundamenta en lo siguiente: "para tener con qué ayudar al necesitado" (Efe. 4:28). Quizá Pablo incluya aquí esta palabra acerca de los ladrones debido a la conexión entre el robo y el discurso engañoso, como lo ilustra la historia de Ananías y Safira en Hechos 5:1 al 11. ¡La fe de Pablo en el poder transformador de Cristo es tan fuerte que imagina a los ladrones convirtiéndose en benefactores!

Luego, Pablo ordena: "Ninguna palabra mala salga de su boca" (Efe. 4:29), que describe la palabra destructiva que irrefrenablemente se abre paso hasta los labios para hacer su obra dañina. De manera positiva, Pablo imagina que cualquier expresión negativa no solo se detiene, sino además se reemplaza por una declaración que muestra tres criterios: (1) "es buena para edificar a otros"; (2) "oportun[a]" (BLP); y (3) da "gracia a los oyentes" (Efe. 4:29). ¡Ojalá todas nuestras palabras pudieran ser así!

EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL CREYENTE

Al analizar los pecados de la expresión verbal dentro de la comunidad cristiana, ¿qué exhortación comparte Pablo acerca de la presencia del Espíritu Santo con los creyentes? Efesios 4:30.

Pablo ofrece una advertencia desalentadora y a la vez una promesa conmovedora. Los pecados que cometemos unos contra otros en la iglesia no son faltas menores, sin mucha importancia: lo que entristece al Espíritu Santo es nuestro mal uso del don divino del habla para destrozar a otros (Efe. 4:25–27, 29, 31, 32). El hecho de que Pablo replique Isaías 63:10 acentúa la seria advertencia: "Sin embargo, [los israelitas] fueron rebeldes y entristecieron a su Espíritu Santo; por eso se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos".

En una promesa reconfortante, Pablo afirma que el Espíritu Santo sella a los creyentes desde el día en que aceptaron a Cristo (Efe. 1:13, 14) hasta "el día de la redención" (Efe. 4:30). La relación del Espíritu con el creyente no es frágil sino duradera. Cuando los creyentes menospreciamos la presencia del Espíritu, que mora en nosotros, al usar como arma el don divino del habla, no se dice que el Espíritu *se va*, sino que *se entristece*. El Espíritu tiene la intención de permanecer en los creyentes, marcándolos como propiedad divina y como protegidos de Dios, hasta la venida de Cristo.

Pablo resalta la plena divinidad del Espíritu como el "Espíritu Santo de Dios", y destaca la *personalidad* del Espíritu al reflejar que el Espíritu Santo se *entristece*. (Ver también Rom. 8:16, 26, 27; 1 Cor. 2:10, 13; 12:11; Gál. 5:17, 18).

Debemos andar con cuidado al analizar el misterio de la Deidad. El Espíritu es uno con el Padre y con el Hijo, y a la vez distinto del Padre y del Hijo. "El Espíritu tiene su propia voluntad, y por lo tanto toma decisiones. Podemos entristecerlo y blasfemar contra él. Esas expresiones no son propias de un mero poder o influencia, sino que son características de una persona. ¿Es entonces el Espíritu una persona como tú y como yo? No, usamos terminología humana limitada para describir lo divino, y el Espíritu es lo que los seres humanos nunca pueden ser" (Paul Petersen, *God in 3 Persons—In the New Testament* [Silver Spring, MD: Instituto de Investigación Bíblica, 2015], p. 20).

■ El "Espíritu Santo de Dios" vive en un contacto tan íntimo con nosotros que se dice que nuestros actos lo afectan. Compartimos la vida con un miembro de la Deidad comprometido con nosotros en una relación duradera que nos *sella* hasta el tiempo del fin. ¿Cuál debería ser nuestra respuesta de fe a esta asombrosa verdad?

BONDAD (NO AMARGURA)

Al referirse al "día de la redención" (Efe. 4:30), Pablo invita a sus lectores a considerar el uso de la palabra en el contexto de la segunda venida de Cristo. Por lo tanto, se puede interpretar que Efesios 4:31 y 32 se refiere al uso de la palabra al acercarnos a ese gran acontecimiento.

A la luz de la venida de Cristo, ¿qué actitudes y comportamientos, relacionados con la palabra, debemos descartar? ¿Qué actitudes y comportamientos debemos adoptar? Efesios 4:31, 32.

En la exhortación final de Efesios 4:17 al 32, Pablo vuelve a dar un mandato negativo. Este identifica seis vicios de los que deben librarse (Efe. 4:31); un mandato positivo de ser benignos, compasivos y perdonadores (Efe. 4:32); y una justificación. Los creyentes deben perdonarse unos a otros "como también Dios los perdonó en Cristo" (Efe. 4:32). La lista de seis vicios comienza y termina con términos generales y globales, "toda amargura" y "toda malicia". En el medio, hay cuatro términos adicionales: "enojo", "ira", "gritos", "maledicencia" (Efe. 4:31).

El último de estos traduce la palabra griega *blasfemia*, que el español ha tomado prestada como término técnico para la palabra o la expresión degradante en contra de Dios. Sin embargo, el término griego identifica el discurso que difama a Dios o a otros seres humanos como "maledicencia", o "calumnia" (RVA 2015). En la lista, las actitudes (amargura, enojo, ira) parecen desbordarse en un discurso airado (gritos, maledicencia). En esencia, Pablo desmilitariza el discurso cristiano. Las actitudes que impulsan el discurso airado y las estrategias retóricas que lo emplean deben eliminarse del arsenal del cristiano. La comunidad cristiana prosperará y se fomentará la unidad de la iglesia (comparar con Efe. 4:1–16) solo cuando estas cosas se dejen de lado.

Sin embargo, la maledicencia no debe suprimirse sino reemplazarse. Las conversaciones y las acciones en la familia de Cristo, y fuera de ella también, no deben surgir de la ira; deben estar motivadas por la bondad, la ternura y el perdón, basados en la norma más elevada de todas: el perdón que Dios nos ha extendido en Cristo (Efe. 4:32). Pablo presenta el "perdón vertical" (el que Dios nos ofrece a nosotros) como modelo para el "perdón horizontal" (el que nos ofrecemos unos a otros; comparar con Col. 3:13; Mat. 6:12, 14, 15).

■ Piensa en el poder de tus palabras. ¿Cómo puedes usarlas para edificar, animar y aumentar la fe?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Que la conversación sea de tal naturaleza que no necesiten arrepentirse. 'Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención'. [...] Si tienen el amor de Dios en el corazón y aman la verdad, buscarán cimentar y edificar a sus hermanos en la santísima fe. Si oyen algún comentario que perjudique a un amigo o hermano, no lo fomenten; es obra del enemigo. Al que lo exprese, bondadosamente recuérdenle que la Palabra de Dios prohíbe esa clase de conversación" (Elena de White, *Advent Review and Sabbath Herald*, 5/6/1888).

¿Cómo cambiaría tu congregación los demás miembros y tú hicieran una promesa que incluyera declaraciones como las siguientes?:

1. Deseo que mi influencia dentro y fuera de la familia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día sea positiva, edificante, que aumente la fe y levante la moral (Efe. 4:29).

2. Al recordar los llamados de Cristo a la unidad y el amor, dedicaré más energía a confirmar a quienes hacen y dicen cosas que creo que son buenas que a señalar las faltas de quienes creo que están equivocados (Juan 13:34, 35; 17:20–23; Efe. 4:1–6; 1 Tes. 5:9–11).

3. Cuando no concuerde con alguien, dejaré en claro mi respeto por mi hermano creyente. Daré por sentados su integridad y su compromiso con Cristo. Presentaré mi opinión discrepante con delicadeza, sin estridencias (Efe. 4:31, 32).

4. Viviré gozosamente, buscando toda oportunidad para edificar y sostener a mis hermanos miembros de iglesia, mientras espero la venida de Cristo (Efe. 4:29, 30; Gál. 6:2; Heb. 10:24, 25).

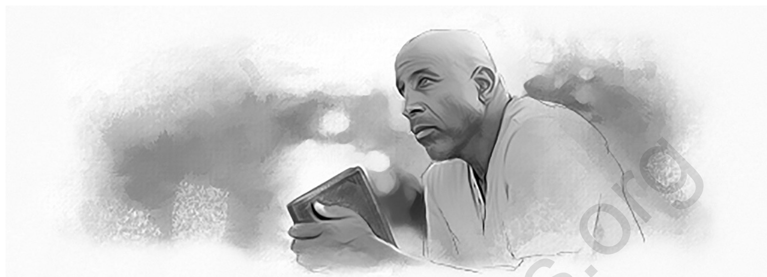
PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Repasa las once veces que en Efesios Pablo describe a los tres miembros de la Deidad trabajando juntos para la salvación de la humanidad. ¿Cómo informa este énfasis reiterado nuestra comprensión de la Deidad? Efesios 1:3–14; 1:15–23; 2:11–18; 2:19–22; 3:1–13; 3:14–19; 4:4–6; 4:17–24; 4:25–32; 5:15–20; 6:10–20 (donde "el Señor", Efesios 6:10, se refiere a Cristo).
2. ¿Cómo se aplica el consejo de Pablo acerca del modo de expresarse de los cristianos (Efe. 4:25–32) en la era de la "comunicación mediada por computadora", que se usa con demasiada frecuencia para el acoso cibernético y la difamación anónima en línea?

Lección 9: Para el 26 de agosto de 2023

ANDEN COMO SABIOS

Sábado 19 de agosto



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 5:1–20; 1 Corintios 5:1–11; Apocalipsis 16:1–16; Colosenses 4:5; Proverbios 20:1; 23:29–35; Hechos 16:25.

PARA MEMORIZAR:
"Miren con cuidado cómo andan, no como necios, sino como sabios. Aprovechen bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor" (Efe. 5:15-17).

No hace mucho se subastó una jarra de cristal en el Reino Unido. Los subastadores la describieron como una "jarra francesa de vino clarete del siglo XIX", con un valor estimado de 200 dólares. Dos postores perspicaces reconocieron la jarra como un aguamanil islámico extremadamente raro. ¿Su verdadero valor de tasación? £ 5 millones (alrededor de US$ 6,5 millones). ¿Qué permitió que ese postor se marchara con semejante ganga? El postor sabía algo que el subastador ignoraba: el verdadero valor de la jarra.

En Efesios 5:1 al 20, Pablo contrasta lo que valoraban los paganos y los creyentes. Los paganos consideraban que las historias atrevidas (Efe. 5:4), las fiestas de alcohólicos (Efe. 5:18) y el sexo libertino (Efe. 5:3, 5) eran los grandes tesoros de la vida. Sin embargo, los creyentes saben que se acerca el día del examen final, cuando el verdadero valor de todas las cosas se hará evidente (Efe. 5:5, 6). En lugar de apostar por las fiestas y las ebriedades, atesoran, entre otras, "solo cosas buenas, rectas y verdaderas" (Efe. 5:9, NTV) en Cristo. Por lo tanto, Pablo los insta a aprovechar las "gangas" que se encuentran en Cristo, mientras vivan (al igual que todos) a las puertas de la Eternidad (Efe. 5:15-17).

"SINO ACCIONES DE GRACIAS"

¿En qué sentido quiere Pablo que los creyentes sean "imitadores de Dios"? Ver Efesios 5:1 y 2.

Pablo insta a los creyentes de Éfeso a andar en amor, un llamado importante para esta sección (ver Efe. 5:8, 15). Este "andar en amor" (ver Efe. 5:2) debe inspirarse en el propio amor de Cristo por nosotros (comparar con Efe. 4:32), expresado en su sacrificio expiatorio. Pablo afirma cuatro cosas acerca de ese sacrificio: 1. Está motivado por el amor de Dios Padre (Efe. 5:1) y del mismo Cristo (Efe. 5:2); 2. Es sustitutivo, ya que Cristo murió en nuestro lugar. Cristo no es una víctima pasiva, sino que se entregó voluntariamente por nosotros; 3. Según las imágenes del servicio del Santuario del Antiguo Testamento, la muerte de Cristo también es un sacrificio que se le hace a Dios; 4. Dios acepta el sacrificio ya que es una "ofrenda [...] fragante" (Efe. 5:2; comparar con Éxo. 29:18; Lev. 2:9; Fil. 4:18).

Efesios 5:3 al 5 luego introduce una sección que expresa preocupación por la ética sexual. Los jóvenes conversos de Éfeso corren peligro de revertir su llamado cristiano y ser arrastrados nuevamente a un comportamiento sexual que negaría su testimonio cristiano (comparar con 1 Cor. 5:1–11; 6:12–20; 2 Cor. 12:21).

Por un lado, el mundo grecorromano del siglo I exhibía la corrupción moral y el libertinaje que se describen en otras partes del Nuevo Testamento (ver 1 Cor. 6:9; Gál. 5:19; Efe. 4:17-19; Col. 3:5). Por ejemplo, los banquetes de los ricos presentaban regularmente los comportamientos que Pablo denuncia en Efesios 5:3 al 14: embriaguez, lenguaje obsceno, entretenimiento atrevido y actos inmorales. Además, los centros urbanos aportaban anonimato y permisividad, que fomentaban las prácticas sexuales inmorales. Por otro lado, muchos de esa sociedad llevaban una vida virtuosa y sirvieron como defensores de una moralidad estricta. Cuando el Nuevo Testamento presenta listas de vicios y virtudes y códigos de familia (p. ej., Efe. 5:21–6:9; Col. 3:18–4:1), los autores reflejan temas del mundo grecorromano en general. Este mundo, libertino y virtuoso al mismo tiempo, ayuda a explicar las exhortaciones de Pablo a evitar el comportamiento inmoral practicado por los gentiles, mientras desea que los creyentes sean prudentes en su conducta y así tener una buena reputación entre los de afuera.

■ ¿En qué medida las palabras de Pablo acerca de la conducta sexual se aplican a tu cultura, según donde vivas?

ANDAR COMO HIJOS DE LA LUZ

Pablo escribe: "Nadie los engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los desobedientes" (Efe. 5:6).

Pablo ya identificó a quienes practican varios pecados sin vergüenza ni arrepentimiento: el "fornicario", el "impuro" y el "avaro" (Efe. 5:5). Hizo una evaluación contundente: Los que están en Cristo y están destinados a ser partícipes de su futuro Reino no deben actuar como los que no están en Cristo (Efe. 5:5). Ahora se preocupa por el efecto de las "palabras vanas"; es decir, los creyentes pueden ser engañados por un lenguaje explícito al pensar que el pecado sexual no es un tabú, o incluso pueden sentirse atraídos hacia esos pecados (Efe. 5:6). Pablo advierte que, al estar tan engañados, arriesgan el juicio de Dios en el tiempo del fin, ya que "viene la ira de Dios sobre los desobedientes" (Efe. 5:6).

La expresión "la ira de Dios" es desafiante. El hecho de que sea la ira o el enojo *de Dios* sugiere un contraste con la especie humana habitualmente malhumorada (comparar con Efe. 4:31). Es la respuesta justa de un Dios justo y abnegado contra el empeño obstinado en hacer el mal, no una reacción volcánica y enloquecida ante alguna infracción menor. Además, las alusiones a la *ira divina* ocurren con mayor frecuencia en el contexto de advertencias bíblicas e inspiradas acerca de los juicios venideros de Dios (p. ej., Apoc. 6:12–17; 16:1–16; 19:11–16). Dios advierte de sus propios juicios venideros; un acto de gracia, ya que los seres humanos son "por naturaleza hijos de ira" (Efe. 2:3), sujetos a esos juicios.

¿Por qué Pablo exhorta a los creyentes a no convertirse en "cómplices", "compañeros" o "partícipes" con los pecadores? (Efe. 5:7–10).

Pablo exhorta: "Anden como hijos de luz" (Efe. 5:8), y continúa con un mandato adicional: "Busquen lo que agrada al Señor" (Efe. 5:10). El pagano busca placer mediante la "fornicación y toda impureza o codicia" (Efe. 5:3). El objetivo del creyente es dramáticamente diferente: no la complacencia propia, sino agradar a Dios (comparar con Rom. 12:1; 2 Cor. 5:9; Heb. 13:21, que utilizan la misma palabra griega, *euarestos*, "agradable", o "lo que agrada"). El creyente busca reflejar la abnegación de Cristo ("anden en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros", Efe. 5:2).

■ ¿Cuáles son algunas de las "palabras vanas" de las que debemos cuidarnos en nuestros días?

"DESPIERTA, TÚ QUE DUERMES"

Lee Efesios 5:11 al 14. ¿Qué poderosa advertencia da Pablo aquí, y cómo se aplica esto a nuestra situación actual?

Para entender Efesios 5:11 al 14, es útil observar que repetidamente Pablo ofrece dos exhortaciones, alternando entre ellas: (1) vivir un estilo de vida que honre a Dios como "hijos de luz" (Efe. 5:8; ver también Efe. 5:1, 2, 4, 9, 10, 11, 13, 14); (2) no vivir un estilo de vida sexualmente inmoral, opuesto a Dios, exhibiendo las "obras infructuosas de las tinieblas" (Efe. 5:11; ver también Efe. 5:3, 4, 5–8, 12).

Podemos extraer las exhortaciones paralelas en Efesios 5:8 al 10 para entender Efesios 5:11. Los creyentes deben vivir ante los incrédulos como "luz en el Señor" e "hijos de luz" (Efe. 5:8). El objetivo es que se vea, para dejar en claro que "el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad" (Efe. 5:9). Por lo tanto, Pablo fomenta una estrategia de mostrar la bondad de Dios. Los creyentes deben exponer las obras infructuosas de las tinieblas al exhibir la alternativa correcta, para que todos la vean.

Mientras tanto, podemos tomar el lenguaje poético y provocador de los versículos 13 al 14 como la audaz afirmación de Pablo de que los creyentes, al exhibir "el fruto de la luz" (Efe 5:9), pueden ganar a los mundanos a la fe en Cristo: "Todas las cosas se manifiestan cuando son denunciadas por la luz; porque la luz es lo que manifiesta todo" (Efe 5:13, 14). Cuando la luz expone la vida decadente, los mundanos pueden ver su comportamiento tal cual es ("se manifiesta"), sin futuro y vinculado a la ira (Efe. 5:5, 6), y experimentar una transformación de las tinieblas a la luz ("pues todo lo que se hace visible es luz", NBLA); la misma transformación que los lectores de Pablo en Éfeso han vivido como creyentes (Efe. 5:8).

¿Qué vamos a hacer con el poema, o himno, de Efesios 5:14, que utiliza un lenguaje ligado a la resurrección de los muertos en el tiempo del fin (comparar con Efe. 2:1, 5) con el propósito de emitir un toque de clarín para despertar del letargo espiritual y experimentar la presencia transformadora de Cristo? Dado que Isaías 60:1 al 3 (que Pablo parece reflejar) está dirigido al pueblo de Dios, Israel, podemos ver el himno/poema de Efesios 5:14b como un llamado poderoso a los creyentes cristianos para que despierten a su papel como misioneros al reflejar la luz de Cristo en un mundo en tinieblas (comparar con Fil. 2:14–16; Mat. 5:16).

■ ¿Cómo vives el estilo de vida que puede exponer las obras de las tinieblas tal como son?

CÓMO CONSEGUIR GANGAS

Pablo concluye Efesios 5:1 al 20 con dos grupos de exhortaciones (Efe. 5:15-17; 5:18-20), completando una sección con un interés constante en la pureza sexual. El primer grupo comienza con la exhortación "Miren con cuidado cómo andan, no como necios, sino como sabios" (Efe. 5:15), y lo reitera diciendo: "No sean insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor" (Efe. 5:17). En el medio hay un llamado a "aprovech[ar] bien el tiempo" (Efe. 5:16).

Considera las exhortaciones de Pablo a vivir de una manera que refleje la sabiduría mediante la oración y el discernimiento (Efe. 5:15–17). ¿Cuál es la diferencia de andar no como necios sino como "sabios"? Además, ¿qué significa "aprovechen bien el tiempo"?

En Efesios, Pablo utiliza repetidamente la metáfora común del Antiguo Testamento de "andar" para nuestra manera de vivir (Efe. 2:2, 10; 4:1, 17; 5:2, 8). Aquí utiliza la metáfora para fomentar el discipulado intencional. Así como debes "mirar bien por donde caminas" cuando vas por un camino irregular u oscuro, los creyentes deben "mir[ar] con cuidado cómo andan" (Efe. 5:15). Debido a que existe un paralelismo entre Efesios 5:15 y 5:17, podemos buscar allí una definición de lo que significa vivir como sabios. No buscamos sabiduría en nuestro interior. Ser sabio es ir más allá de nosotros mismos, es ser "entendidos de cuál es la voluntad del Señor" (Efe. 5:17).

Pablo también promueve el discipulado premeditado con una imagen vívida. En la frase "aprovechen bien el tiempo" (Efe. 5:16; comparar con "redimiendo el tiempo", RVA-2015), Pablo usa el verbo *exagorazō* (comparar con Col. 4:5). Extraída del mercado, es una forma intensiva del verbo "comprar" y significa "aprovechar las gangas" que se ofrecen mientras esperamos la venida de Cristo. "Tiempo" aquí es la palabra griega *kairos*, que describe un momento de oportunidad. El "tiempo" hasta el fin es un período prometedor para utilizarlo al máximo. También es un tiempo desafiante, porque "los días son malos" (Efe. 5:16; comparar con Efe. 6:13; Gál. 1:4) y porque "la corriente de este mundo" está dominada por "el príncipe de la potestad del aire" (Efe. 2:2).

Al esperar la venida de Cristo, los creyentes viven en un tiempo difícil, que Pablo describe como un mercado peligroso pero gratificante. Deben prestar mucha atención al uso del tiempo que queda, como los buscadores de gangas durante una venta breve que ofrece grandes descuentos. Aunque no podemos comprar la salvación, la imagen es válida: tomar sin demora lo que se nos ofrece en Cristo.

ADORACIÓN LLENA DEL ESPÍRITU

En Efesios 5:18 al 20, Pablo imagina a los cristianos reunidos para adorar. ¿Cómo los describe en ese acto de adoración?

En su argumento final de Efesios 5:1 al 20, Pablo insta a los creyentes a alejarse del uso soporífero del vino y en lugar de ello experimentar juntos la presencia y el poder del Espíritu. Pablo prohíbe la embriaguez (probablemente cita Proverbios 23:31 en la versión griega del Antiguo Testamento), al sugerir que tiene en mente los mandatos contra el uso de alcohol como observamos en la literatura sapiencial (Prov. 20:1; 23:29–35). Las cosas malas que vienen después de la embriaguez incluyen un lenguaje grosero y sexualmente explícito, insensatez, inmoralidad e idolatría (Efe. 5:3–14). Debemos reemplazarlos por una adoración a Dios reflexiva e inspirada en el Espíritu. La exhortación de Pablo a ser llenos del Espíritu es clave y la modifica una serie de verbos de Efesios 5:19 al 21 ("hablando", "cantando y alabando", "dando gracias", "sometiéndose", RVA 2015).

Aquí Pablo aplica la exhortación "sean llenos del Espíritu" (Efe. 5:18) en forma colectiva, ya que se imagina a los creyentes reunidos en un culto de adoración a Dios inspirado en el Espíritu, que propicia la unidad (Efe. 4) y contrasta con la adoración y el comportamiento egocéntricos de los paganos (Efe. 5:1–18). En este bosquejo del culto cristiano primitivo, domina la alabanza musical. Se afirma que la iglesia nació con el canto; y este pasaje, junto con Colosenses 3:16, ofrece la mejor evidencia para esta afirmación (comparar con Hech. 16:25; Sant. 5:13).

Hay un elemento "horizontal" para la adoración, ya que, al cantar, los miembros de la iglesia en cierto sentido están "hablando entre [sí]" (Efe. 5:19). Sin embargo, el objeto específico de la alabanza musical es el Señor, que, como se indica en Efesios 5:20, identifica al "Señor Jesucristo" (comparar con Col. 3:16). La acción de gracias de Efesios 5:20, que se describe en paralelo a la alabanza musical de Efesios 5:19, debe ofrecerse "a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo". En la expresión "canciones espirituales", el adjetivo "espirituales" (griego, *pneumatikos*) destaca el papel del Espíritu Santo en la adoración, ya que el término describe cantos inspirados o llenos del Espíritu Santo. Por consiguiente, el bosquejo que hace Pablo de la adoración cristiana primitiva retrata a los tres miembros de la Deidad como participantes activos.

■ ¿Cómo puedes usar la música para mejorar tu experiencia de adoración?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Al mirar en retrospectiva Efesios 5:1 al 20 en su conjunto, vemos a Pablo tomar una postura firme contra el pecado y el mal, especialmente bajo la forma de la inmoralidad sexual y el lenguaje grosero. No está dispuesto a aceptar la presencia de un comportamiento corrupto entre el pueblo de Dios. En lugar de eso, llama a los creyentes de Éfeso a asumir una elevada norma de conducta y a abrazar su identidad como "hijos amados" de Dios y como "santos" (Efe. 5:1–10). Se anima a creer que, cuando los cristianos hacen esto en comunidad, hacen brillar una luz en la oscuridad, con lo que alejan a su prójimo del estilo de vida autodestructivo y lo acercan a la gracia y la verdad de Dios (Efe. 5:11–14).

Pablo imagina a la iglesia reunida en adoración, animada por un compromiso renovado de "and[ar] como hijos de luz" mientras espera la venida de Cristo (Efe. 5:8; ver también Efe. 5:15, 16) y bendecida por la presencia de Cristo (Efe. 5:14). Como los creyentes están motivados por su condición de "hijos amados" de Dios y por la muerte de Cristo en su favor (Efe. 5:1, 2), y están llenos del Espíritu (Efe. 5:18), su adoración colectiva se caracteriza por la energía y la alegría mientras juntos entonan alabanzas de acción de gracias a su Señor, Jesucristo, y a Dios el Padre. Con un firme asidero en las realidades celestiales, celebran su esperanza para el futuro, arraigada en la historia de lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará por medio de Jesucristo, su Señor (Efe. 5:18–20).

Entendido de esta manera, el pasaje llega a ser mucho más que un conjunto de mandatos inconexos sobre la vida cristiana. Se convierte en un llamado profético acerca de la identidad cristiana, el compromiso, la comunidad y la adoración en los últimos días; una invitación conmovedora a "aprovechar las gangas" que se ofrecen en los últimos días antes de la venida de Cristo (Efe. 5:16).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Enfrentados hoy a una cultura viral que predica sus valores las 24 horas del día, los 7 días de la semana, los 365 días del año, mediante una serie de medios fulminantes, ¿cómo pueden los creyentes adoptar las elevadas normas de Pablo?
2. ¿Qué estrategias podrían emplear los creyentes de hoy para "bus[car] lo que agrada al Señor" (Efe. 5:10) y para "entender cuál es la voluntad del Señor" (Efe. 5:17, PDT)?
3. Alguien podría argumentar que la prohibición de Pablo de hablar de inmoralidad sexual entre los creyentes (Efe. 5:3, 4) significa que no debemos ocuparnos de los problemas de las conductas sexuales inadecuadas ni del abuso sexual. ¿Por qué no es apropiada esa conclusión?
4. ¿En qué medida nuestra sociedad contemporánea refleja prácticas paganas similares a las que Pablo abordó en su época?

Lección 10: Para el 2 de septiembre de 2023

CÓNYUGES: JUNTOS EN LA CRUZ

Sábado 26 de agosto



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 5:21–33; Filipenses 2:3, 4; Ezequiel 16:1–14; 2 Corintios 11:1–4; Génesis 2:15–25.

PARA MEMORIZAR:
"Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla y limpiarla en el lavado del agua, por la palabra, para presentarla para sí una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante; antes, que sea santa e inmaculada" (Efe. 5:25-27).

En Efesios 5:21 al 33, Pablo se basa en la idea de la sumisión mutua de los creyentes (Efe. 5:21); luego ofrece consejo a las esposas cristianas (Efe. 5:22-24) y a los esposos (Efe. 5:25-32); y concluye con un extracto de la enseñanza para ambos cónyuges (Efe. 5:33).

En estos consejos, los estudiosos de la Biblia en la actualidad pueden oír al Cristo resucitado hablando de nuestras relaciones. Estamos en condiciones de oír cuando entendemos Efesios 5:21 a 6:9 como la forma en que Pablo actualiza la gran temática de la carta, la unidad, pero ahora para el hogar cristiano. Si bien hace una fuerte crítica de las estructuras sociales defectuosas de la vieja humanidad (ver Efe. 4:22), también celebra la creación de una nueva humanidad (ver Efe. 2:15), inserta en la humanidad en general con sus fallas sociales. Dentro de estas estructuras, los creyentes demuestran que se ha desplegado un nuevo poder, el Espíritu Santo (Efe. 2:22; 3:16; 5:18–21; 6:17, 18), y una nueva ética cuyo modelo es Cristo (Efe. 4:13, 15, 20–24, 32; 5:2, 10, 17, 21–33), que apuntan hacia el cumplimiento final del plan de Dios para su pueblo y el mundo.

CONSEJOS PARA ESPOSAS CRISTIANAS

Pablo comienza con un pasaje bisagra, Efesios 5:21, que conecta Efesios 5:1 al 20 con 5:22 al 33, en el que aboga porque los miembros de iglesia se sometan mutuamente (comparar con Mar. 10:42–45; Rom. 12:10; Fil. 2:3, 4). Los creyentes deben hacerlo "por reverencia a Cristo" (Efe. 5:21, DHH); la primera de varias veces que Pablo identificará la relación con Cristo como la más importante y definitoria para los creyentes.

¿Qué quiere decir Pablo al exhortar a los miembros de iglesia a someterse unos a otros? ¿Cómo debemos entender esta idea? Efesios 5:21.

Pablo también invita a las esposas cristianas a someterse a "sus maridos como al Señor" (Efe. 5:22), y aclara que está analizando la sumisión de las esposas a sus respectivos maridos (ver también 1 Ped. 3:1, 5). Cuando Pablo dice que las esposas deben hacer esto "como al Señor", ¿quiere decir que una esposa debe someterse a su esposo como si este fuera Cristo; o quiere decir que Cristo es el énfasis más verdadero y elevado de su sumisión?

A la luz de Efesios 6:7, donde se pide a los esclavos que sirvan "como quien sirve al Señor y no a los hombres", y Colosenses 3:18, donde se pide a las esposas que se sometan a sus maridos "como conviene en el Señor", es preferible este último concepto. Estas mismas esposas son creyentes que, en última instancia, deben honrar a Cristo por sobre sus maridos.

Tanto en Colosenses como en Efesios, se identifica a Cristo (y solo a Cristo) como la Cabeza de la iglesia, que es su cuerpo (Efe. 1:22; 5:23; Col. 1:18): "Cristo es la cabeza de la iglesia y Salvador del cuerpo" (Efe. 5:23). Por analogía, el esposo es "la cabeza de la mujer" (Efe. 5:23), y la fidelidad de la iglesia hacia Cristo sirve como modelo para la lealtad de la esposa hacia su esposo. El pasaje supone un matrimonio amoroso y afectuoso, no uno disfuncional. Este versículo no debe interpretarse para apoyar ninguna forma de abuso doméstico.

■ A la luz de lo que acabamos de leer, ¿por qué es tan importante recordar el siguiente consejo?: Si el marido "es tosco, rudo, turbulento, egotista, duro e intolerante, no diga nunca que el marido es cabeza de la esposa y que ella debe sometérsele en todo; porque él no es el Señor, no es el marido en el verdadero significado del término" (*El hogar cristiano,* p. 96).

LA IGLESIA COMO ESPOSA DE CRISTO: PRIMERA PARTE

Compara Efesios 5:25 al 27 y 29 con la historia de la persona abandonada y luego acogida de Ezequiel 16:1 al 14. ¿Qué elementos de esa historia refleja Pablo en su bosquejo?

A medida que Pablo, en Efesios 5:25 al 27 y 29, le va dando forma a su metáfora del matrimonio, que representa a la iglesia y su relación con Cristo, recurre creativamente a las costumbres y los roles de una boda antigua. En relación con la iglesia como esposa, Cristo es el Esposo divino que:

(1) Ama a la iglesia como esposa (Efe. 5:25). Nunca debemos olvidar que este es un trabajo de corazón para Jesús. ¡Él nos ama!

(2) Se da a sí mismo como el precio de la novia. En el contexto de los acuerdos nupciales antiguos, el novio "compraba" a la novia con el "precio de la novia", que generalmente era una gran suma de dinero y objetos de valor, tan grande que las economías de las aldeas antiguas dependían de la costumbre. Cristo paga el precio final por la iglesia como su novia, ya que él "se dio a sí mismo por ella" (Efe. 5:25). En la Encarnación y en la Cruz, se da a sí mismo como el precio de la novia.

(3) Baña a la novia. La preparación de la novia era una parte importante de las antiguas festividades nupciales; como también ocurre en la actualidad, eran las damas de honor y las parientes femeninas de la novia quienes la preparaban para la ceremonia. ¡Sin embargo, Pablo imagina al Esposo divino preparando a su novia para la boda! Es él quien la santifica y la limpia "en el lavado del agua" (Efe. 5:26), una probable referencia al bautismo.

(4) Pronuncia la palabra de la promesa. Esta limpieza se realiza "por la palabra" (Efe. 5:26), que señala a la palabra de la promesa que el Esposo divino dirige a su esposa, quizás en el contexto de la ceremonia de esponsales (comparar con Efe. 1:3–14; 2:1–10), y observa las promesas de Dios a los creyentes en el momento de su conversión. Los esponsales eran la versión antigua del compromiso moderno, pero eran un conjunto de negociaciones mucho más serias, que incluían un acuerdo escrito sobre el precio de la novia (por parte del esposo) y la dote (bienes que la novia traería de su familia al matrimonio).

(5) Prepara y adorna a la novia. Cuando la novia finalmente se presenta ante el novio, ella es fabulosamente hermosa, y aparece con un esplendor impecable (Efe. 5:27). Cristo no solo baña a la novia, también la prepara y la adorna.

■ ¿Cómo nos ayudan estos versículos a entender lo que Cristo siente por nosotros? ¿Por qué debería resultarnos tan reconfortante?

LA IGLESIA COMO ESPOSA DE CRISTO: SEGUNDA PARTE

¿Cómo utiliza Pablo los elementos de las bodas antiguas para atraer a los cristianos de Corinto? ¿Cuándo ocurre la presentación? (2 Cor. 11:1–4).

Al usar un último elemento de las bodas antiguas, en Efesios 5:25 al 27 Pablo presenta a Cristo como aquel que: *(6) presenta a la novia (¡a sí mismo!)*. En la antigüedad, eran el padrino, los padrinos o el padre quienes entregaban a la novia. ¡Nunca el novio! Sin embargo, aquí Pablo imagina a Jesús presentando a la iglesia a sí mismo como su esposa.

Pablo utiliza las costumbres y los roles del matrimonio para resaltar la relación de Cristo con la iglesia en un patrón cronológico que se va desarrollando: *1) Compromiso.* Cristo se ofreció a sí mismo por la iglesia (como el "precio de la novia"), y así se comprometió con ella (Efe. 5:25); *2) Preparación para la ceremonia nupcial.* Las atenciones del novio continúan en sus esfuerzos actuales por santificar y limpiar a la novia (Efe. 5:26); *3) La ceremonia nupcial en sí.* Las atenciones actuales de Cristo son con miras a la "presentación" de la novia en la boda (Efe. 5:27). Este último elemento se refiere a la gran celebración de bodas en su Venida, cuando Cristo, el Esposo, vendrá a reclamar a la iglesia como esposa y se la presentará a sí mismo (Efe. 5:27; comparar con 2 Cor. 11:1, 2; Col. 1:21–23, 28).

Las bodas antiguas a menudo comenzaban con un desfile nocturno (ver Mat. 25:1–13). El novio y su séquito se reunían en la casa del novio, el nuevo hogar de la pareja, y con gran ceremonia comenzaban una procesión. Iluminada por antorchas y escoltada de música alegre y melodiosa y gran regocijo, la multitud avanzaba hacia la casa del padre de la novia. Al recoger a la novia allí o encontrarse con la procesión de la novia de camino, la caravana llevaba a la pareja a su nuevo hogar, donde los invitados se instalaban en una fiesta de una semana, que culminaba con la ceremonia nupcial, cuando la novia le era presentada al novio.

Cuando Pablo describe a Cristo presentándose la iglesia a sí mismo, alude a este gran desfile y al momento de la presentación. Al hacerlo, ofrece un cuadro conmovedor de la venida de Cristo como una futura ceremonia de boda, cuando el largo compromiso entre Cristo y su iglesia se complete y se celebre la boda.

■ ¿Qué mensaje debemos extraer de todas estas imágenes positivas, felices y esperanzadoras para nuestra vida personal?

AMA A TU ESPOSA COMO A TI MISMO

¿Qué nuevo argumento utiliza Pablo para animar a los esposos a profesar tierno amor a sus esposas? Efesios 5:28 al 30.

Las reglas de Pablo para el hogar cristiano (Efe. 5:21–6:9) revelan un contexto social desafiante. En Efesios 5:28 al 30, Pablo se dirige a los esposos que, según el patrón tan frecuente de la época, podían optar por "aborrec[er ...] a su propia carne" (ver Efe. 5:28, 29), abusando de sus esposas y golpeándolas. En el mundo grecorromano de la época de Pablo, el poder legal del "padre de familia" (en latín, *pater familias*) era muy amplio. Podía castigar severamente, o incluso matar, a su esposa, sus hijos y sus esclavos, porque estaba dentro de sus derechos legales (aunque ejercer ese poder en extremo estaba cada vez más limitado por la opinión pública).

En Efesios 5:25 al 27, Pablo ha detallado el máximo ejemplo de amor, el amor de Cristo por la iglesia, con el que ofrece un modelo para los esposos drásticamente diferente del habitual. Ahora, antes de presentar un nuevo argumento, vuelve a señalar ese gran Ejemplo, y pide a los esposos cristianos que respondan "de ese modo" (Efe. 5:28) como Jesús, quien "se entregó" por su novia, la iglesia, y atiende todas sus necesidades (Efe. 5:25–27). Pablo requiere de los esposos cristianos alejarse de las prácticas "esperables" de esa época e intentar asemejarse al tierno amor de Cristo.

En Efesios 5:28 al 30, Pablo agrega un nuevo fundamento del amor de los esposos cristianos por sus esposas: el amor a sí mismos. Pablo ofrece una perogrullada: "Nadie odió jamás a su propia carne" (al menos, nadie que pensara con claridad). El marido no se daña a sí mismo ni se golpea el cuerpo; al contrario, "lo alimenta y lo cuida" (Efe. 5:29). En un intento por eliminar la aspereza y la violencia contra la esposa cristiana, Pablo invita al esposo cristiano a identificarse con su esposa. Eres tan uno con tu esposa, argumenta Pablo, que dañarla es lo mismo que lesionarte a ti mismo, y la mayoría que esté en sus cabales no hace eso.

Volviendo al ejemplo de Jesús, Pablo argumenta que Cristo mismo ejerce un tierno cuidado de sí mismo al cuidar a los creyentes, que son "su cuerpo" (Efe. 5:29, 30). Compórtate con tu esposa, dice Pablo, de la misma forma en que te tratas a ti mismo y, en última instancia, en la forma en que Cristo te trata a ti.

■ Pablo cita el ejemplo de Jesús tanto para las esposas como para los esposos. ¿Qué puedes aprender de Jesús en cuanto a amar a los de tu círculo familiar?

EL MODELO MATRIMONIAL DE "UNA SOLA CARNE"

Estudia el relato de la Creación en Génesis 2:15 al 25. ¿Qué sucede en la historia antes de la declaración acerca de que el esposo y la esposa son "una sola carne" (Gén. 2:24)?

Una clave para aplicar el consejo de Pablo a las esposas y los esposos es ver su referencia a Génesis 2:24 (en Efe. 5:31) como su punto culminante. Al meditar sobre la historia de la Creación de Génesis, Pablo considera las necesidades de las congregaciones cristianas, y la salud de las relaciones familiares dentro de ellas. Él percibe en Génesis 2:24 un mensaje que resuena a lo largo del tiempo. Por diseño divino, el matrimonio está destinado a ser una relación de "una sola carne", donde la unidad emocional y espiritual se refleja en la unidad sexual, y es lo que le da sentido a la relación sexual.

Ten en cuenta que al optar por Génesis 2:24, Pablo selecciona una declaración sobre el matrimonio formulada antes de la Caída y la aplica a las relaciones entre cónyuges cristianos. En nuestro mundo notoriamente posterior a la Caída, la explotación desenfrenada de la relación sexual entre un hombre y una mujer en las culturas modernas revela cuán profundamente arraigada está la idea de que la unión sexual representa la subyugación de la mujer. Pablo argumenta que la relación sexual, según se refleja en Génesis, no es de subyugación sino de unión. No simboliza ni representa el dominio del varón sino la unión de marido y mujer, hasta tal punto que son "una sola carne". Por ende, tanto de Efesios 5:21 al 33 como de Génesis 2:24 podemos esperar una teología importante, contracultural y correctiva del matrimonio y la sexualidad.

En este mismo contexto, en el siguiente versículo Pablo habla de un "misterio profundo" (ver Efe. 5:32, NVI). Esto incluye ambas caras de la doble metáfora que Pablo ha estado analizando: el matrimonio cristiano entendido a la luz de la relación de Cristo con su iglesia (Efe. 5:32), y la relación de Cristo con su iglesia entendida a la luz del matrimonio cristiano (Efe. 5:32).

El matrimonio cristiano se eleva al compararlo con la relación entre Cristo y la iglesia. Además, al pensar en la relación de la iglesia con Cristo a través de la lente de un matrimonio cristiano afectuoso, los creyentes adquieren mayor claridad acerca de su relación compartida con Cristo.

■ ¿De qué manera Efesios 5:33 sirve como resumen conciso del consejo de Pablo en Efesios 5:21 al 32? Si estás casado, ¿cómo podrías implementar más cabalmente estos principios en tu matrimonio?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee en Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 7, "Las responsabilidades de los esposos", pp. 47-51; y *El hogar cristiano*, "Obligaciones mutuas", pp. 94-99.

Elena de White insta constantemente a los cónyuges a abandonar sus esfuerzos por controlar al otro: "Ni el marido ni la mujer deben pensar en ejercer gobierno arbitrario uno sobre otro. No intenten imponer sus deseos uno a otro. No pueden hacer esto y conservar el amor mutuo. Sean bondadosos, pacientes, indulgentes, considerados y corteses" (*El hogar cristiano,* p. 97).

Ella comenta directamente sobre la interpretación y la aplicación de Colosenses 3:18 (y Efe. 5:22-24): "A menudo se pregunta: '¿Debe una esposa no tener voluntad propia?' La Biblia dice claramente que el esposo es el jefe de la familia. 'Casadas, estad sujetas a vuestros maridos'. Si la orden terminase así, podríamos decir que nada de envidiable tiene la posición de la esposa [...]. Muchos maridos no leen más allá de 'estad sujetas', pero debemos leer la conclusión de la orden, que es: 'Como conviene en el Señor' [Col. 3:18]. Dios requiere que la esposa recuerde siempre el temor y la gloria de Dios. La sumisión completa que debe hacer es al Señor Jesucristo, quien la compró como hija suya con el precio infinito de su vida. [...] Uno hay que supera al marido para la esposa; es su Redentor, y la sumisión que debe rendir a su esposo debe ser, según Dios lo indicó, 'como conviene en el Señor' " (*El hogar cristiano,* pp. 95, 96).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Imagina que alguien sostenga que Efesios 5:21 al 33 es un pasaje anticuado que ya no aborda las relaciones cristianas, ya que impone un modelo de matrimonio centrado en la autoridad y el dominio del esposo. ¿Cómo responderías? ¿Qué elementos del pasaje en sí informarían tu respuesta?
2. ¿Qué podría ofrecer el consejo de Pablo en Efesios 5:21 al 33 a quienes se encuentran en relaciones matrimoniales comprometidas y difíciles?
3. Algunos cristianos argumentan que la historia de la Creación de Génesis, en Génesis 1 y 2, es una mera metáfora y que no llega siquiera a representar lo que realmente sucedió, que fueron miles de millones de años de evolución. El uso que hace Pablo de la historia, ¿qué nos enseña acerca de cuán literalmente la tomó?
4. Reflexiona sobre el tema de "una sola carne". ¿Cómo nos ayuda esto a comprender mejor la santidad del matrimonio y por qué las parejas casadas no deben escatimar esfuerzos para proteger esa santidad?

Lección 11: Para el 9 de septiembre de 2023

PRACTIQUEMOS LA LEALTAD SUPREMA A CRISTO

Sábado 2 de septiembre



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 6:1–9; Marcos 10:13–16; Colosenses 3:21; 1 Pedro 2:18–25; 2 Corintios 5:10; Colosenses 3:24, 25.

PARA MEMORIZAR:
"Y ustedes, amos, hagan con ellos lo mismo. Dejen las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de ustedes está en el cielo, y no hace acepción de personas" (Efe. 6:9).

En 2018, un objeto del Museo de la Biblia en Washington, D.C. atrajo mucho la atención. Era un compendio de la Biblia pensado para enseñar lo esencial de la fe, aunque eliminaba cualquier pasaje que incitara a la rebelión de los esclavos. Publicado en 1808, el texto no elimina simplemente un pasaje aquí o allá. Falta el noventa por ciento del Antiguo Testamento y el cincuenta por ciento del Nuevo Testamento. De los 1.189 capítulos de la Biblia, solo quedan 232.

Los pasajes que aparentemente refuerzan la institución de la esclavitud, especialmente ante la falta de gran parte de las "buenas nuevas" en la narración bíblica, se dejaron completamente intactos, incluyendo textos a menudo mal utilizados como: "Siervos, obedezcan a sus amos terrenales con respeto y temblor, con sincero corazón, como a Cristo" (Efe. 6:5).

Hoy, en nuestra época y cultura, nuestro mayor desafío es leer Efesios 6:1 al 9 en el contexto de toda la historia de la salvación, como se revela en toda Biblia. ¿Qué podemos aprender al observar cómo Pablo aplica los valores del evangelio a las estructuras sociales defectuosas de su época?

CONSEJOS PARA LOS HIJOS

¿Qué consejo da Pablo a los hijos y cómo fundamenta ese consejo con el Antiguo Testamento? Efesios 6:1 al 3. (Ver también Mat. 18:1–5, 10; Mar. 10:13–16).

Para apreciar plenamente el consejo de Pablo a los hijos, debemos visualizar que su carta se leía en los hogares-iglesias de la próspera metrópoli de Éfeso. La palabra "hijos" (griego, *ta tekna*) podía referirse a un amplio rango de edades, ya que los hijos permanecían bajo la autoridad del padre hasta que el padre cumplía sesenta años (en la tradición griega) o hasta su muerte (en la romana). No obstante, estos hijos son lo suficientemente jóvenes como para estar bajo la educación de los padres (Efe. 6:4), pero lo suficientemente mayores como para ser discípulos por derecho propio.

Escuchamos que Pablo apela a los hijos de quienes adoraban en las congregaciones cristianas a obedecer y honrar a sus padres "en el Señor"; es decir, en Cristo (comparar con Efe. 5:22; 6:4, 5, 7–9). Aquí se nos insta a respetar a los hijos como discípulos de Cristo y a incluirlos como participantes activos en la adoración. Esto hace que este pasaje sea fundamental para la crianza y para el ministerio con los niños.

El mandato de Pablo de obedecer no es absoluto. Cuando las ordenanzas de los padres "contradigan lo que Cristo requiere, entonces, por doloroso que sea, deben obedecer a Dios y confiarle las consecuencias" (*El hogar cristiano,* p. 252).

Pablo termina su exhortación a los hijos citando el quinto Mandamiento, que da testimonio del elevado valor que otorga a los Diez Mandamientos como fuente de orientación para los creyentes cristianos (una característica obvia de Efe. 4:1–6:9; especialmente Efe. 4:25, 28; 5:3–14). Comienza a citar (" 'Honra a tu padre y a tu madre' ", Efe. 6:2), introduce un comentario editorial ("que es el primer mandamiento con promesa", Efe. 6:2), y luego termina la cita (" 'para que te vaya bien y vivas largo tiempo sobre la tierra' ", Efe. 6:3). El quinto Mandamiento atestigua que honrar a los padres forma parte del plan de Dios para que los seres humanos prosperen. El respeto por los padres, por imperfectos que estos sean, contribuirá a fomentar la salud y el bienestar.

■ ¿Cómo refuerzan estos versículos la importancia de las relaciones familiares?

CONSEJOS PARA LOS PADRES

Compara Efesios 6:4 con Colosenses 3:21. ¿Qué motivación ofrece Colosenses 3:21 para evitar irritar a los hijos?

Sirácides, un documento judío disponible en la época de Pablo, aconseja a los padres acerca del trato con los hijos: "El que ama a su hijo no le escatima los azotes" [...]. ¿Quieres mimar a tu hijo? Un día te hará temblar; juguetea con él, te causará tristeza. [...] Educa bien a tu hijo, lábralo, o si no, su mala conducta se volverá en tu contra" (Sirácides [Eclesiástico] 30:1, 9, 13, BL).

El consejo de Pablo tiene un tono muy diferente. En primer lugar, dirige un mandato negativo a los padres: "No irriten a sus hijos", seguido de uno positivo: "Críenlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efe. 6:4). En los días de Pablo, el padre tenía poder legal absoluto sobre sus hijos, y se los consideraba propiedad de él. Los padres tenían derecho a infligir castigos violentos a sus hijos, incluso la muerte. De hecho, en algunos aspectos el poder de un padre sobre sus hijos excedía la autoridad de un amo sobre sus esclavos. Pablo no respalda ese poder, sino que aclara y redefine audazmente las relaciones familiares. En el contexto de una suprema lealtad a Cristo, Pablo invita a los padres cristianos a repensar su uso del poder, ya que, si los padres irritan a los hijos, estos no estarán bien posicionados para aceptar la "disciplina y [la] amonestación del Señor" (Efe. 6:4).

"Padres y madres, en el hogar deben representar el carácter de Dios. Han de requerir obediencia no con una tormenta de palabras, sino en una forma bondadosa y amante. [...] Sean amables en el hogar. Restrinjan cada palabra que pudiera despertar una mala reacción. La orden divina es: 'Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos'[...]. En la Palabra de Dios no se autoriza la severidad paterna ni la opresión, así como tampoco la desobediencia filial. En la vida familiar y en el gobierno de las naciones, la Ley de Dios fluye de un corazón de infinito amor" (*Conducción del niño,* pp. 243, 244).

Aunque el contexto de esta lección trata sobre padres e hijos, ¿qué principios se pueden extraer de estos textos que deberían impactar en nuestra forma de tratar a todas las demás personas?

LA ESCLAVITUD EN LAS ESCRITURAS Y LA HISTORIA

Lee los consejos a los esclavos y amos de esclavos en los siguientes pasajes: Efesios 6:5 al 9; Colosenses 3:22 a 4:1; 1 Corintios 7:20 al 24; 1 Timoteo 6:1, 2; 1 Pedro 2:18 al 25. ¿Cómo resumirías estos consejos?

Es sorprendente escuchar a Pablo dirigirse a amos cristianos e imaginar a los esclavos cristianos y a su amo sentados juntos en los hogares-iglesias de Éfeso. La esclavitud en el mundo grecorromano podría diferir considerablemente de la versión posterior del Nuevo Mundo. Esta no se centraba en un solo grupo étnico. Los esclavos domésticos urbanos a veces tenían oportunidad de educarse y podían trabajar como arquitectos, médicos y filósofos. Estos esclavos domésticos a veces obtenían su libertad después de un período limitado de servicio, aunque la mayoría de los esclavos nunca lograban su libertad. En un intento por reconocer esas diferencias, varias versiones bíblicas recientes traducen el término griego *doulos* ("esclavo") en Efesios 6:5 al 8 como "siervo".

Sin embargo, estas características se practicaban de manera desigual, y los esclavos de las zonas rurales soportaban regularmente trabajos forzados. Al margen de dónde sirvieran los esclavos, estaban sujetos al poder y la autoridad casi ilimitados del amo, que era dueño de los esclavos, de su esposa y de sus hijos. El grito del exesclavo Publilius Syrus es inquietante: "Es hermoso morir en lugar de ser degradado como esclavo". Dada la gama completa de estas realidades, se prefiere la traducción de *doulos* como "esclavo" (NVI, NTV), especialmente porque estos esclavos viven bajo la amenaza de sus amos (Efe. 6:9).

La esclavitud estaba generalizada en el mundo de Pablo. Él no aborda esta temática como un reformador social, sino como un pastor que aconseja a los creyentes cómo afrontar las realidades existentes y proyectar una nueva visión orientada hacia la transformación del creyente individual, que luego podría tener implicaciones más amplias para la sociedad en general: "Su visión no abogaba por la *manumisión de esclavos en el Imperio Romano*. Su abordaje era sobre algo *diferente a la manumisión legal*, es decir, una fraternidad basada en la nueva creación a causa de la adopción como hijos de Dios. [...] Para Pablo, la revolución social iba a ocurrir en la iglesia, en el cuerpo de Cristo, a nivel local, y en los hogares-iglesias y el hogar cristiano" (Scot McKnight, *The Letter to Philemon* [Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 2017], pp. 10, 11).

■ Una de las grandes manchas en la historia cristiana es la manera en que algunos utilizaron estos pasajes bíblicos sobre la esclavitud para justificar esta práctica. ¿Qué mensaje alarmante deberíamos extraer acerca de cuán cuidadosamente debemos aplicar la Palabra de Dios?

ESCLAVOS DE CRISTO

¿Qué exige Pablo de los esclavos cristianos en las instrucciones detalladas que les da? Efesios 6:5 al 8.

Pablo pide a los esclavos cristianos que obedezcan a sus amos y que les brinden un servicio sincero y de excelencia. Lo que llama la atención es su reiterada referencia a una gran sustitución que les pide que hagan: no deben colocar a su amo en el lugar que le corresponde a Cristo, ofreciéndole la lealtad que solo le pertenece a Cristo. Al contrario, en los compromisos y la lealtad que motivan su servicio excelente y sincero, deben sustituir a su amo por Cristo, *el* Señor. Al fomentar esta sustitución esencial, Pablo ofrece una concepción cristiana transformadora de la relación amo-esclavo.

Presta atención a las diversas formas en que Pablo impulsa esta sustitución en ellos:

- Pablo les resta importancia a los amos de esclavos al llamarlos "amos *terrenales*", y resalta al verdadero Amo celestial (Efe. 6:5, énfasis añadido).
- Deben servir "con respeto y temblor, con sincero corazón, *como a Cristo*" (Efe. 6:5, énfasis añadido).
- Pablo presenta esta sustitución con mayor claridad al argumentar que los esclavos cristianos deben ofrecer un servicio genuino como esclavos, no de sus amos, sino como "esclavos de Cristo" (Efe. 6:6, NVI).
- En el cumplimiento de su servicio, deben cumplir "de todo corazón la voluntad de Dios", ofreciendo un servicio sincero dirigido a Dios (Efe. 6:6, NVI).
- Pablo apela al servicio bien motivado, ofrecido "como quien sirve al Señor y no a los hombres" (Efe. 6:7).

Por su servicio sincero, los esclavos cristianos pueden esperar una recompensa completa de Cristo en su Venida. Han trabajado para él y pueden esperar una recompensa de su parte; una idea especialmente atractiva para los esclavos no remunerados. Un esclavo puede sentir que su amo terrenal lo menosprecia o algo peor (comparar con 1 Ped. 2:19, 20). Sin embargo, el esclavo creyente tiene un Amo que está atento, observando "cualquier cosa buena que cada uno haga" (Efe. 6:8, LBLA) y ofrece una recompensa segura.

■ Por más que quisiéramos que las Escrituras condenaran abiertamente esta horrible práctica, no es así. Sin embargo, ¿qué principios podemos extraer de las palabras de Pablo en este contexto en cuanto a cómo relacionarnos con la gente con la que trabajamos?

AMOS QUE SON ESCLAVOS

En las últimas palabras de Pablo a los esclavos, "sea esclavo o sea libre" (Efe. 6:8), la palabra "libre" se refiere a los amos, lo que permite a Pablo hacer la transición para aconsejar a los amos mientras imagina esclavos y amos en igualdad de condiciones ante Cristo en el Juicio (comparar con 2 Cor. 5:10; Col. 3:24, 25).

Supongamos que eres un amo cristiano que está escuchando la lectura de Efesios en un hogar-iglesia, ¿cuál podría ser tu reacción ante este consejo impartido en presencia de tus esclavos? Efesios 6:9.

Pablo se dirige a los *amos*, a los amos de esclavos, en una exhortación mordaz, que gira en torno al marcado contraste entre "los señores" (griego, *hoi kurioi*, traducido como "amos"), que tenían la costumbre de "amenazar" a sus esclavos; y "el Señor" (*ho kurios*), Cristo, quien "no hace acepción de personas".

Pablo pide a los amos que "hagan con ellos [los esclavos] lo mismo", lo que habría sido impactante para un amo de esclavos del siglo I. Los amos deben responder a sus esclavos con obras de buena voluntad regidas por su fidelidad a Cristo, en consonancia con lo que Pablo acaba de pedir a los esclavos (Efe. 6:5–8). Les dice que dejen de amenazar a sus esclavos, una práctica común en una época en la que los amos propinaban una amplia variedad de castigos, incluyendo las palizas (1 Ped. 2:20), los abusos sexuales, la posibilidad de ser vendidos (y apartados de sus seres queridos), los trabajos extenuantes, el hambre, los grilletes, la marcación, e incluso la muerte.

Pablo respalda sus mandatos con dos motivaciones que exhortan a los amos a ver más allá de las estructuras sociales del mundo grecorromano: 1. Ellos y sus supuestos esclavos son coesclavos de un solo Amo ("conscientes de que ustedes también tienen un Amo en el Cielo", NVI; comparar con Col. 4:1); 2. El Amo celestial juzga a todos sin favoritismos. Puesto que su propio Amo trata a los supuestos esclavos en pie de igualdad con los demás, ellos también deberían tratarlos así (comparar con Fil. 1:15, 16).

Gran parte del vocabulario de Pablo en Efesios era especialmente alentador para los esclavos cristianos: adopción como hijos (Efe. 1:5); redención (Efe. 1:7); herencia (Efe. 1:11, 14; 3:6); entronización junto con Jesús (Efe. 2:6); y llegar a ser "conciudadanos", "miembros de la familia de Dios" (Efe. 2:19; comparar con 3:14, 15) y parte integral del cuerpo de Cristo (ver Efe. 3:6; 4:1–16). Efesios 6:5 al 9 revela toda la enseñanza de la carta como eficaz en la relación entre esclavos y amos, incluyendo el consejo sobre el lenguaje (Efe. 4:25–32) y la ética sexual (Efe. 5:1–14).

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

El respeto de Pablo por los hijos como hermanos en la fe (Efe. 6:1–3) agudiza nuestra preocupación por el trato que reciben los hijos en nuestro mundo actual. Las palabras que dirige a los padres (Efe. 6:4) nos invitan a considerar las responsabilidades de los padres. Aplicar el consejo de Pablo a los esclavos (Efe. 6:5–8) y, especialmente, su consejo a los amos (Efe. 6:9), es más desafiante, ya que el entorno social es distante para muchos de nosotros y porque sabemos que la esclavitud, *en cualquiera de sus formas*, es uno de los mayores males morales y sociales. Aun así, dado que estas son palabras inspiradas y forman parte de las Escrituras, debemos reflexionar sobre cómo aplicarlas hoy. Al igual que los creyentes de Éfeso del siglo I, tenemos el privilegio y la responsabilidad de aplicar los valores del evangelio a nuestras relaciones. Las siguientes preguntas para dialogar están pensadas con el propósito de fomentar esa importante obra.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

¿Qué significa para los adventistas que el amor por los hijos se identifique como evidencia de “un pueblo bien dispuesto para recibir al Señor”? Lucas 1:17 NVI (citado de Mal. 4:6).

El obvio respeto de Pablo por los hijos sugiere una pregunta perspicaz: ¿Cuál es nuestra responsabilidad de extender el cuidado de Cristo a los hijos que han sufrido violencia, abuso sexual y vergüenza en sus primeros años de vida? En vista de las investigaciones sobre el profundo impacto de las Experiencias Adversas en la Niñez (o ACE, por sus siglas en inglés. Consulta https://www.cdc.gov/spanish/mediosdecomunicacion/comunicados/p_vs_experiencias_adversas_ninez_110419.html), ¿cuál es nuestra responsabilidad hacia ellos?

Como una extensión del respeto de Pablo por los hijos y del cuidado de Jesús por ellos, ¿qué responsabilidades tiene la iglesia para educar y proteger a los hijos bajo su cuidado? ¿Qué sistemas y procedimientos deben implementarse para ello?

El consejo de Pablo a los esclavos y a los amos, en Efesios 6:5 al 9, a menudo se aplica a las relaciones entre empleados y patrones. ¿En qué sentido esto podría ser apropiado? ¿Qué peligros se presentan al hacer esto?

La esclavitud continúa siendo una dolorosa realidad en nuestro mundo, con más de 40 millones de personas esclavizadas (según “The Global Slavery Index”, http://www.globalslaveryindex.org/). Como personas libres cuyos antepasados espirituales estuvieron firmemente comprometidos con la abolición de la esclavitud, ¿cuáles son nuestras responsabilidades para con estos hijos e hijas de Dios esclavizados mientras le cantamos a Cristo: “Rompe cadenas, liberta a los esclavos, pues en su Nombre no existe opresión” (letra de “Oh, Santa noche”, dominio público)?

Lección 12: Para el 16 de septiembre de 2023

EL LLAMADO A ESTAR FIRMES

Sábado 9 de septiembre



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 6:10–20; Deuteronomio 20:2–4; Romanos 13:11–14; 1 Tesalonicenses 5:6–8; 1 Corintios 15:23, 24.

PARA MEMORIZAR:
"Por lo demás, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza. Vístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan estar firmes contra las artimañas del diablo" (Efe. 6:10, 11).

Con ojos irritados, el siervo sale a los tropezones de su recámara y ve un espectáculo alarmante: un ejército grande, bien pertrechado y hostil, con "gente de a caballo y carros". Al hablar al profeta Eliseo, balbucea la noticia, junto con una pregunta agobiante: "¡Señor mío! ¿Qué haremos?"

Eliseo responde: "No temas; porque más están con nosotros que con ellos"; una respuesta que no hace eco en el rostro del siervo. Eliseo le pide que se acerque, y ora por él: " 'Te ruego, Señor, que abras sus ojos para que vea' ". La oración del profeta recibe una respuesta inmediata. El siervo vuelve a subir por la escalinata de la muralla, pero esta vez se descorre el velo entre lo visible y lo invisible. Ahora no ve un ejército, sino dos. "El Señor abrió los ojos del criado, y vio el monte lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo" (2 Rey. 6:15–17).

Al redactar Efesios 6:10 al 20, Pablo ora para que los creyentes puedan ver plenamente la realidad del Gran Conflicto y recibir la esperanza que ella les revela.

TERMINOLOGÍA DE BATALLA

Estudia la resonante conclusión de Pablo en su carta, en Efesios 6:10 al 20. ¿Qué significa el grito de guerra de Pablo para nosotros hoy, como combatientes en el Gran Conflicto?

Pablo concluye Efesios con un llamado a luchar, e insta a los creyentes a adoptar una postura en la guerra de la iglesia contra el mal (Efe. 6:10-20). Comienza con una exhortación general a "fortal[ecerse] en el Señor" (Efe. 6:10), que repite como un llamado a "v[estirse] de toda la armadura de Dios" (Efe. 6:11). Él apoya este llamado al especificar un propósito (para poder resistir las artimañas del diablo, Efe. 6:11) y al ofrecer una justificación: la batalla es contra las poderosas fuerzas espirituales del mal (Efe. 6:12). Con más detalle, luego Pablo vuelve a emitir el llamado a "tomar las armas". Los creyentes deben "v[estirse] de toda la armadura de Dios" para mantenerse firmes en la batalla (Efe. 6:13), ajustarse el cinturón, colocarse la coraza, el calzado, el escudo, el yelmo y la espada (Efe. 6:14-17). Pablo invita a los creyentes, ahora totalmente armados y listos para entrar en combate, a hacer lo que harían los soldados en el antiguo campo de batalla, es decir, orar (Efe. 6:18–20).

Al reflejar las exhortaciones de guerra o los discursos previos a la batalla del Antiguo Testamento, Pablo habla de la misión de la iglesia en términos de conflicto militar y armas. Pablo señala esto en su primer mandato general: "Fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza" (Efe. 6:10).

Las exhortaciones bélicas en el Antiguo Testamento (ver, por ejemplo, Deut. 20:2–4; Juec. 7:15–18; 2 Crón. 20:13–20; 32:6–8; Neh. 4:14, 19, 20) resaltan la idea de que el éxito de Israel en batalla no depende de la superioridad de sus propias armas ni de un ejército que supere en número a sus enemigos. La victoria es consecuencia de la dependencia de la presencia y el poder de Dios. La clave del éxito no era la confianza en sí mismos, sino la confianza firme en el poder de Dios y en su provisión para el éxito. Pablo hace un uso audaz de estos temas para exhortar a los creyentes a: (1) ser activos en la búsqueda de la misión de la iglesia; (2) estar atentos a las dimensiones invisibles que impactan su vida y su testimonio; (3) ser conscientes de la provisión divina para el éxito; y (4) estar siempre alertas a la importancia de la unidad y la colaboración entre los creyentes.

■ La advertencia de Pablo de que no luchamos contra carne y sangre sino contra enemigos sobrenaturales, ¿qué debería enseñarnos acerca de dónde está nuestra única esperanza de victoria?

HALLAR FORTALEZA EN CRISTO

Pablo termina su carta con un poderoso llamado a luchar, que reúne temas e ideas importantes para la carta en general. Comienza anunciando el tema general de la conclusión, presentado al estilo del grito de guerra de un comandante: “Por lo demás, hermanos míos, fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza” (Efe. 6:10). El resto del pasaje, Efesios 6:11 al 20, ilustra y desarrolla este gran tema.

Repasa Efesios 6:10 al 20. ¿Cómo visualizas la realidad del Gran Conflicto, donde los poderes sobrenaturales literales son cruciales en el argumento de Pablo? ¿Por qué es tan importante mantener esta verdad ante nosotros en nuestro caminar diario con Dios?

Pablo identifica a Cristo como la Fuente de la fortaleza de los creyentes con su frase: “... en el Señor y en el poder de su fuerza” (Efe. 6:10), ya que “Señor” se refiere a Cristo, como ocurre invariablemente en Efesios (Efe. 2:21; 4:1, 17; 5:8; 6:1, 21). “La fuerza de la iglesia reside en la omnipotencia de su Señor resucitado, el Capitán de su guerra” (G. G. Findlay, *The Epistle to the Ephesians* [Nueva York: Ray Long & Richard R. Smith, 1931], p. 398).

Pablo utiliza la repetición en Efesios 6:10, y recurre a los sinónimos *poder* y *fuerza* para resaltar su observación: el poder que debe exhibir la iglesia no es inherente a los creyentes, sino que deriva del Señor, de Cristo. Pablo resume aquí un tema importante de la carta: el poder de Dios compartido con los creyentes (Efe. 1:19–22; 2:4–6; 3:16, 17). La fuerza para cada conflicto actual y futuro se encuentra en la solidaridad de los creyentes con el Cristo resucitado y exaltado.

Si bien el mandato inicial anuncia a un Cristo activo para proveer de fuerza a los creyentes (Efe. 6:10), los tres miembros de la Deidad están comprometidos en fortalecerlos para el combate espiritual contra el mal. Dios (el Padre) pone a disposición sus propias armas como la “armadura de Dios” (Efe. 6:11, 13; comparar con Isa. 59:17). Anteriormente, Pablo indicó que el Espíritu está activo en el fortalecimiento de los creyentes, al orar para que Dios “les dé, conforme a la riqueza de su gloria, ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu” (Efe. 3:16). Aquí, es el Espíritu quien entrega la *espada*, “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efe. 6:17). Además, los creyentes deben orar “en el Espíritu, en todo tiempo” (Efe. 6:18). Pablo desea que sus oyentes entiendan que el Dios triuno está plenamente comprometido en pertrecharlos para luchar contra estos poderes malignos.

EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS EN LAS CARTAS DE PABLO

Lee Romanos 13:11 al 14; 1 Tesalonicenses 5:6 al 8; y 2 Corintios 10:3 al 6. ¿Cómo se comparan estos versículos con Efesios 6:10 al 20? ¿Por qué crees que Pablo utiliza este tipo de imágenes?

En sus cartas, Pablo a menudo emplea vocabulario e imágenes de la milicia, e invita a los creyentes a imitar un comportamiento ejemplar como soldados. Si bien Efesios 6:10 al 20 representa su uso más prolongado y concentrado, el lenguaje militar exhibe una de sus principales formas de entender la historia del evangelio. Luego de conquistar a los "principados y potestades" en la Cruz (Col. 2:15), el Cristo exaltado ahora calcula los resultados de esa victoria desde su posición como Señor exaltado sobre los poderes (Fil. 2:9-11). Cristo recluta a sus seguidores como combatientes en la guerra cósmica y dirige a los ejércitos de luz hacia un gran día de victoria (1 Cor. 15:54–58; 2 Tes. 2:8; Rom. 16:20). Si recopilamos los usos que hace Pablo del simbolismo militar, vemos que él entiende el conflicto entre el bien y el mal como "una guerra cósmica de larga duración: las batallas van y vienen entre dos ejércitos que se enfrentan a lo largo de los siglos, hasta que uno gana la confrontación final" (Peter W. Macky, *St. Paul's Cosmic War Myth: A Military Version of the Gospel* [Nueva York: Peter Lang Publishing, Inc., 1998], p. 1).

La temática frecuente de Pablo de la guerra cósmica también forma parte de la trama de Efesios. En su llamado a las armas (Efe. 6:10-20), Pablo reúne elementos del conflicto cósmico que ya ha usado: la habilitación de los creyentes por parte de Dios con un inmenso "poder" (Efe. 1:18-20; 3:16, 20); la victoria y exaltación de Cristo sobre los poderes (Efe. 1:20-23); los creyentes como un ejército resucitado de entre los muertos, pero ahora empoderados por su identidad con el Cristo exaltado e idóneos para luchar contra su anterior amo tenebroso (Efe. 2:1–10); la función de la iglesia en revelar la ruina inminente de los poderes (Efe. 3:10); el uso del Salmo 68:18 para retratar a Cristo como el victorioso Guerrero divino (Efe. 4:7–11); y el llamado a los creyentes a "vestirse" con la ropa del evangelio (ver Efe. 4:20–24). Cuando se nos llama a ponernos "toda la armadura" de Dios, estamos bien preparados para comprender el papel central del conflicto cósmico, pero también debemos permanecer firmes en la seguridad que tenemos de participar en la victoria final de Cristo.

■ ¿Cuáles son algunas de las formas en que personalmente has experimentado la realidad no solo de este conflicto cósmico, sino también de la victoria que podemos reclamar como propia en Jesús? ¿Por qué entendemos que su victoria en nuestro favor es fundamental para nuestra esperanza y experiencia?

DE PIE EN EL ANTIGUO CAMPO DE BATALLA

Lee Efesios 6:10 al 20 y observa cada vez que Pablo utiliza alguna forma de la frase estar (o quedar) firmes. ¿Por qué esta idea es tan importante para él?

Debemos entender la metáfora militar de Pablo en el contexto del antiguo campo de batalla. ¿Qué significaba "estar firmes" (Efe. 6:11, 13, 14)? El verbo, ¿sugiere solo una postura defensiva? Los discursos bélicos incluidos en los escritos de Tucídides, uno de los grandes autores clásicos de la literatura bélica, destacan tres acciones sucesivas que deben darse para que un bando salga victorioso: (1) los soldados deben "cerrar con el enemigo", lo que significa que deben marchar al encuentro de sus enemigos; (2) luego, deben atacar y "mantenerse firmes" o "defender nuestra posición", luchando cuerpo a cuerpo con sus enemigos; (3) finalmente, deben "hacer retroceder al enemigo" (ver Thucydides, *The Peloponnesian War* [Nueva York: EP Dutton, 1910], 4.10.1–5).

El momento clave de una batalla en la antigüedad se daba en la segunda de estas tres acciones, cuando las dos catervas opuestas chocaban entre sí, en "una terrible cacofonía de bronce, madera y carne, todo aplastado", a la que el antiguo autor Jenofonte hace referencia como ese "espantoso choque" (Victor Davis Hanson, *The Western Way of War* [Nueva York: Oxford University Press, 1989], pp. 152, 153). Mantenerse firmes, defender la posición en ese momento estratégico, era el gran desafío de la batalla en la antigüedad. En el combate cuerpo a cuerpo que se producía, cada bando buscaba impulso para "el empujón".

El llamado a las armas de Pablo refleja un combate en el que los soldados estaban "agrupados, dando y recibiendo cientos de golpes a quemarropa" (Victor Davis Hanson, *The Western Way of War*, p. 152). Esto lo confirma la descripción que hace Pablo de la batalla de la iglesia contra sus enemigos como un "combate de lucha libre" (Efe. 6:12; ver el estudio del jueves) y en su uso intensivo del verbo "estar firmes" en el versículo 13: "para que puedan *resistir* en el día malo" (énfasis añadido).

¡Esta no es una postura relajada! Entonces, "estar firmes" es participar vigorosamente en la batalla, empleando todas las armas en el combate cuerpo a cuerpo; un hecho obvio a partir de las imágenes militares de la exhortación anterior de Pablo de estar "firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio" (Fil. 1:27).

■ Lee Hebreos 12:4. ¿Cómo ayuda este versículo a resumir lo que significa permanecer en el Señor? ¿Cuál es la naturaleza colectiva de esta postura también?

LUCHA CONTRA LOS PODERES DEL MAL

¿Cuál crees que es el propósito de Pablo al enumerar una serie de títulos para los poderes espirituales malignos descritos en Efesios 1:21; 3:10; y 6:10 al 20?

Pablo describe "nuestra lucha" (Efe. 6:12, NVI) usando una palabra griega para la competencia entre luchadores (*palé*). Dado que la lucha se consideraba una excelente preparación para la batalla, esta es una descripción adecuada del combate arma a arma y cuerpo a cuerpo que tiene lugar cuando los ejércitos chocan. Pablo enfatiza la realidad de la estrecha lucha de los creyentes contra los poderes del mal. Estos son los títulos que les da:

Efesios 1:21	Efesios 3:10	Efesios 6:12
todo principado (o todo gobierno)	los principados	principados
(toda) autoridad	las potestades	potestades
(todo) poder		los gobernadores de este mundo de tinieblas
(todo) señorío		malos espíritus de los aires
todo nombre que se nombra		

En sus amplias descripciones ("todo nombre que se nombra", Efe. 1:21; los "malos espíritus de los aires", Efe. 6:12), Pablo afirma que todos los poderes malignos y sobrenaturales están subyugados a Cristo (Efe 1:21). Sin embargo, en cualquier batalla, nunca es una buena estrategia subestimar las fuerzas del bando contrario. Pablo advierte que no solo nos confrontamos con enemigos humanos, sino con "malos espíritus de los aires" (Efe. 6:12), dirigidos por un general astuto, el diablo (Efe. 6:11). Sin embargo, aunque debemos estar alertas contra nuestros poderosos enemigos, no debemos dejarnos intimidar por ellos. Dios está presente con nosotros en la batalla (Efe. 6:10) y nos ha provisto de las mejores armas, su propia armadura, la "armadura de Dios" (Efe. 6:11; comparar con Isa. 59:15–17). Él ha puesto a nuestra disposición su verdad, justicia, paz, fe y salvación, y al Espíritu Santo (Efe. 6:13–17). Si Dios va delante de nosotros y estamos pertrechados de pies a cabeza con la armadura que él nos ha provisto, no podemos fallar (Rom. 16:20; 1 Cor. 15:23, 24; 2 Tes. 2:8).

■ ¿Qué debería enseñarnos la realidad de estos poderes malignos sobrenaturales, contra los que nosotros mismos somos totalmente indefensos, con respecto a por qué debemos asirnos del Señor Jesús, quien no solo es mayor que estos poderes sino que además ya los ha vencido?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Nuestra obra es agresiva y, como fieles soldados de Jesús, debemos llevar el estandarte ensangrentado hasta las mismas fortalezas del enemigo. 'No tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires'. Si consentimos en deponer nuestras armas, en bajar el estandarte ensangrentado, en convertirnos en cautivos y siervos de Satanás, podríamos librarnos del conflicto y del sufrimiento. Pero esta paz sólo se obtendrá a costa de la pérdida de Cristo y del Cielo. No podemos aceptar la paz bajo esas condiciones. Que haya guerra, guerra, hasta el fin de la historia de la Tierra, en vez de paz debido a la apostasía y el pecado" (Elena de White, *The Review and Herald*, 8/5/1888).

¿Qué relación hay entre Efesios 6:10 al 20 y el libro de Apocalipsis? El pasaje exhibe el mismo enfoque básico de los eventos de los últimos días, o escatología, que la temática de confrontación del libro de Apocalipsis (ver Apoc. 12; 16:12–16; 19:17–21; 20:7–10). En ambos, el pueblo de Dios está bajo ataque del enemigo, que está en "los aires" y "es activo y poderoso en el presente *eón*" (o era). En ambos, el pueblo de Dios se siente alentado por "la imagen del *eón* futuro". Además, "ambos escenarios apuntan explícitamente a la batalla final cuando el enemigo será vencido por completo, después de lo cual se establecerá para siempre el nuevo *eón*", una nueva era en la que "el glorioso estado final del pueblo de Dios" y "la condenación eterna del enemigo" serán evidentes. (Ver Yordan Kalev Zhekov, *Eschatology of Ephesians* [Osijek, Croatia: Evangelical Theological Seminary, 2005], pp. 217, 233–235).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cuándo te has enfrentado más claramente a los poderes de las tinieblas? ¿Qué estrategias descubriste que son más útiles en esos momentos?
2. Sobre la base de Efesios 6:10 al 20, ¿cómo aconsejarías a alguien que se muestra especialmente oprimido por los "malos espíritus de los aires" (Efe. 6:12)?
3. ¿Cómo discernimos y rechazamos mejor "las artimañas del diablo" (Efe. 6:11)? Por ejemplo, ¿con qué frecuencia te sientes dispuesto a renunciar a tu fe porque sientes que eres demasiado pecador, demasiado corrupto para ser salvo? ¿Quién está poniendo ese pensamiento en tu mente: Cristo o las fuerzas de las tinieblas? Especialmente en momentos como ese, ¿por qué debes reclamar muchas de las maravillosas promesas que recibimos en Jesús?

Lección 13: Para el 23 de septiembre de 2023

"HACIENDO LA PAZ"

Sábado 16 de septiembre



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 6:10–20; 1 Pedro 4:1; 5:8; Isaías 59:17; 52:8–10; 1 Tesalonicenses 5:16–18.

PARA MEMORIZAR:
"Sobre todo, tomen el escudo de la fe, con que puedan apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomen el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efe. 6:16, 17).

En el clásico devocional de John Bunyan *El progreso del peregrino*, que escribió mientras estaba en la cárcel, Cristiano es escoltado a la armería de un palacio y se le muestra "toda clase de armaduras que su Señor tenía provistas para los peregrinos: espadas, escudos, yelmos, corazas y calzados que no se gastaban. Y eran en tanta abundancia, que bastaban para armar en el servicio de su Señor tantos hombres como estrellas hay en el firmamento". Antes de que Cristiano se fuera, lo escoltan nuevamente a la armería, donde "le armaron de pies a cabeza con armas a toda prueba para defenderse en el camino, caso de ser asaltado".

La obra de Bunyan, de 1678, nos recuerda un documento escrito unos 1.600 años antes por el apóstol Pablo, la Epístola a los Efesios, también redactada en prisión. En ella, el gran apóstol misionero imagina que un gran ejército, la iglesia, visita el arsenal de Dios y se viste con la *panoplia* divina, el término griego para una armadura completa de pies a cabeza. El arsenal de Dios contiene suficiente armamento de la mejor calidad para que cada soldado de su ejército esté "revestido de acero del norte de pies a cabeza", mientras se disponen a hacer la paz en su nombre.

LA IGLESIA: UN EJÉRCITO UNIFICADO

Lee Efesios 6:10 al 20. ¿Qué señala Pablo sobre el tipo de guerra en la que participa la iglesia? ¿Describe principalmente la batalla espiritual de un creyente individual contra el mal, o la guerra colectiva de la iglesia contra el mal?

La victoria en las guerras griegas y romanas dependía de la cooperación de los soldados en cada unidad militar y, especialmente, de su apoyo mutuo en el fragor de la batalla. El individualismo en la batalla se consideraba una característica de los guerreros bárbaros, que los condenaba a la derrota.

Hay razones importantes para apoyar la idea de que Pablo, según este concepto militar habitual, habla principalmente de la batalla *compartida* de la iglesia contra el mal en Efesios 6:10 al 20: 1. El pasaje es el punto culminante de una carta que trata sobre la iglesia. Sería extraño que Pablo concluyera su carta con la imagen de un guerrero cristiano solitario que lucha contra los enemigos de las tinieblas; 2. Al final del pasaje, Pablo destaca la camaradería cristiana en su llamado a la oración "por todos los santos" (Efe. 6:18–20); 3. Lo más significativo de todo es que, anteriormente en la carta, cuando Pablo habla de los poderes del mal, los enfrenta con la iglesia, no con el creyente individual: "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por medio de la iglesia a los principados y potestades de los Cielos" (Efe. 3:10).

Por lo tanto, Efesios 6:10 al 20 no describe a un guerrero solitario que se enfrenta al mal. Pablo, como general, se dirige a la iglesia como un ejército. Él nos llama a tomar toda nuestra armadura y, como un ejército unificado, avanzar en la batalla en forma vigorosa y unida. Pablo decide concluir su énfasis minucioso en la iglesia –que incluye descripciones constantes de la iglesia como el cuerpo de Cristo (Efe. 1:22, 23; 4:1–16), el edificio/templo de Dios (Efe. 2:19-22) y la esposa de Cristo (Efe. 5:21-33)– con una metáfora final: la iglesia como el ejército del Dios viviente. Dado que nos acercamos al "día malo" (Efe. 6:13), las etapas finales de la larga batalla contra el mal, no es momento de estar confundidos acerca de nuestro compromiso con Dios ni con nuestra lealtad mutua como compañeros de armas de Cristo.

■ ¿De qué manera podemos nosotros, como organismo colectivo, trabajar juntos en el Gran Conflicto, a fin de ayudarnos mutuamente en nuestras luchas contra el mal, en cualquier forma que se presente?

CINTURÓN Y CORAZA

¿Cómo imagina Pablo que los creyentes comienzan su preparación para la batalla contra el mal? Efesios 6:14; ver también 1 Pedro 4:1; 5:8; Romanos 8:37 al 39.

La advertencia de Pablo de una batalla intensa (Efe. 6:13) prepara a los lectores para su llamado final a permanecer firmes (el cuarto llamado, comparar con Efe. 6:11, 13) y es un detallado llamado a la acción (Efe. 6:14–17). Pablo describe la acción de "ceñi[rse] con el cinturón" (comparar con Isa. 11:5). Las prendas antiguas y holgadas debían atarse a la cintura antes del trabajo o la batalla (comparar con Luc. 12:35, 37; 17:8). Pablo imagina al creyente vestido con una armadura como un legionario romano, comenzando con el cinturón militar de cuero con las placas decorativas y la hebilla. Del cinturón pendía una serie de correas de cuero cubiertas con discos de metal, que juntas formaban un "delantal", que se usaba como una insignia de rango para efectos visuales. Cumplía la función esencial de atar las prendas y mantener otros elementos en su lugar.

La verdad no es propia de los creyentes; es un regalo de Dios (comparar con la salvación en Efe. 2:8). Sin embargo, no se trata de permanecer abstractos, de tener un recurso distante sin ningún impacto transformador en sus vidas. Deben "vestirse" de la verdad de Dios, vivir y usar este don divino. Ellos no poseen la verdad de Dios sino, más bien, la verdad de Dios los posee a ellos y los protege.

Luego, Pablo insta a los creyentes a ponerse "la coraza de justicia" (comparar con 1 Tes. 5:8). Al igual que el cinturón de la verdad, es de origen divino, ya que es parte de la armadura de Yahvéh en su papel como guerrero divino (Isa. 59:17). La coraza que usaban los soldados en la época de Pablo estaba confeccionada de cota de malla (pequeños anillos de hierro entrelazados), armadura de escamas (pequeñas escamas superpuestas de bronce o hierro) o bandas de hierro superpuestas unidas entre sí. Este chaleco antibalas o peto protegía los órganos vitales de los golpes y estocadas del enemigo. De manera análoga, los creyentes deben experimentar la protección espiritual que ofrece el don protector de la justicia de Dios. En Efesios, Pablo asocia la justicia con la santidad, la bondad y la verdad (Efe. 4:24; 5:9) al pensar en ella como la cualidad de dispensar a los demás un trato justo y bueno, especialmente a los miembros de iglesia.

■ ¿Tuviste la posibilidad de comprobar que la bondad, la santidad y la verdad pueden ser una protección?

SANDALIAS: LA IGLESIA HACE LA PAZ

Un soldado romano que se preparaba para la batalla se ataba un par de resistentes sandalias militares. Una suela de varias capas presentaba clavos rugosos, lo que ayudaba al soldado a mantener la posición y a "estar firme" (Efe. 6:11, 13, 14). Pablo explica este calzado militar con vocabulario de Isaías 52:7, que celebra el momento en que un mensajero trae la noticia de que se ganó la batalla de Yahvéh a favor de su pueblo (Isa. 52:8–10) y ahora reina la paz: "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz!" (Isa. 52:7).

Repasa las ocho veces que Pablo recalca la paz en Efesios. ¿Por qué utiliza una detallada metáfora militar cuando está tan interesado en la paz? Efesios 1:2; 2:14, 15, 17; 4:3; 6:15, 23.

Pablo celebra la paz como la obra de Cristo, "nuestra paz", Aquel que predica la paz "a ustedes, que estaban lejos, y a los que estaban cerca" (Efe. 2:14-17), reuniendo a judíos y gentiles en "una nueva humanidad" (Efe. 2:15, NVI). Al mantener viva la historia evangélica del rescate de Cristo y su obra creadora de paz, al celebrar su victoria pasada y mirar hacia el grito de victoria futura, los creyentes se calzan y están listos para la batalla. Como el mensajero de Isaías 52:7, los creyentes son mensajeros que proclaman la victoria de Cristo y su paz.

Sin embargo, Pablo no quiere que entendamos su llamado a la acción como un llamado a tomar las armas militares literales contra nuestros enemigos. Por eso señala que los creyentes proclaman "el evangelio de paz" (Efe. 6:15). Tampoco desea que los creyentes sean combativos en sus relaciones con los demás, ya que ha enfatizado la unidad, las palabras edificantes y la benignidad (ver especialmente Efe. 4:25–5:2). La iglesia debe "hacer la paz" empleando el arsenal evangélico de las virtudes cristianas (humildad, paciencia, perdón, etc.) y las prácticas cristianas (oración, adoración). Esos actos son estratégicos, y apuntan hacia el gran plan de Dios para unificar todas las cosas en Cristo (Efe. 1:9, 10).

■ ¿Cómo nos ayuda la siguiente cita a entender lo que la descripción militar de Pablo debería significar en nuestra vida como creyentes?: "Dios nos llama a ponernos la armadura. No queremos la armadura de Saúl, sino toda la armadura de Dios. Entonces podremos salir a trabajar con el corazón lleno de benignidad, compasión y amor semejantes a Cristo" (Elena de White, *[Australasian] Union Conference Record*, 28/7/1899).

ESCUDO, CASCO Y ESPADA

Los creyentes, como combatientes en el Gran Conflicto, ¿cuándo y cómo deben usar el escudo, el yelmo y la espada? Efesios 6:16, 17.

El *escudo* de Pablo es el gran escudo rectangular de un legionario romano. Hecho de madera y recubierto de cuero, sus bordes se curvan hacia adentro para protegerse de los ataques laterales. Cuando se mojaban en agua, los escudos podían "apagar [...] dardos encendidos", extinguir flechas sumergidas en brea y prendidas fuego. La descripción de Pablo del "escudo de la fe" refleja el uso del escudo en el Antiguo Testamento como símbolo de Dios, quien protege a su pueblo (Gén. 15:1; Sal. 3:3). Empuñar "el escudo de la fe" (Efe. 6:16) es entrar en la batalla cósmica confiando en Dios, quien pelea en favor de los creyentes (Efe. 6:10), provee las mejores armas (Efe. 6:11, 13) y asegura la victoria.

Al mismo tiempo, el casco de batalla romano estaba confeccionado de hierro o bronce. Al cuenco que protegía la cabeza se le añadía una placa en la parte posterior para proteger el cuello, orejeras, un arco para las cejas y placas con bisagras para proteger las mejillas. Dada la protección esencial que brindaba, "el yelmo de la salvación" (Efe. 6:17) simboliza la salvación presente que experimentan los creyentes en solidaridad con el Cristo resucitado, ascendido y exaltado (Efe. 2:6–10). Ponerse "el yelmo de la salvación" significa rechazar el temor a los poderes espirituales, tan común durante la época y, en cambio, confiar en el poder supremo de Cristo (comparar con Efe. 1:15–23; 2:1–10).

El elemento final de la armadura es "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efe. 6:17), que se refiere a la espada corta de dos filos del legionario romano. La táctica habitual en batalla era lanzar dos jabalinas (que Pablo no menciona) y luego desenvainar la espada y atacar, empleando la espada corta en un movimiento de empuje. La espada de los creyentes es "la espada del Espíritu", en el sentido de que la provee el Espíritu, un arma identificada como "la palabra de Dios". Pablo da un paso al frente como general, y lanza un llamado a la acción al transmitir promesas de esperanza y victoria del Comandante en Jefe divino. Son estas promesas, expresadas en Efesios 6:10 al 20, las que constituyen "la palabra de Dios" como el arma principal en la batalla contra el mal. La "palabra de Dios", entonces, se refiere a las amplias promesas del evangelio que encontramos en la Biblia.

■ Aunque posiblemente no nos gusten tantas imágenes militares, ¿qué deberían enseñarnos estas imágenes acerca de cuán literal es realmente el Gran Conflicto y con cuánta seriedad debemos tomarlo?

PRACTIQUEMOS LA ORACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA

Al concluir su exhortación para la batalla, Pablo insta a los creyentes –como soldados– a participar en oración crucial y continua "por todos los santos" (Efe. 6:18) y por él mismo como embajador en prisión (Efe. 6:19, 20). Este llamado a la oración puede entenderse como una extensión de las imágenes militares, ya que invocar a Dios (o a los dioses) en oración era una práctica común en el antiguo campo de batalla. Para citar un ejemplo bíblico: siguiendo la exhortación de batalla de Jaziel, Josafat lleva a "todo Judá y los habitantes de Jerusalén" a postrarse "ante el Señor y [a] adorar[lo]" (2 Crón. 20:18). Si bien la oración no es un séptimo elemento de la armadura, es una parte integral de la exhortación para la batalla y la metáfora militar de Pablo.

En el primero de dos pedidos de oración, Pablo pide a los destinatarios que participen en una oración ferviente, urgente y perseverante "por todos los santos" (Efe. 6:18). Si la iglesia ha de tener éxito en su batalla contra los poderes del mal, necesitará practicar la dependencia de Dios mediante la oración inspirada por el Espíritu.

El segundo pedido de oración de Pablo es por sí mismo: "y oren también por mí" (Efe. 6:19). Pide oración para que Dios le conceda el mensaje correcto ("para que me sea dada palabra"), en el momento oportuno ("al abrir mi boca", NBLA), y que pueda pronunciarlo de la manera correcta ("con denuedo"), al abordar un tema sumamente importante: "el misterio del evangelio" (Efe. 6:19). Esta última frase se refiere a lo que podríamos llamar el "secreto a voces" de la intervención de Dios en Cristo para redimir a los gentiles junto con los judíos (ver Efe. 3:1–13), al crear "una nueva humanidad" (Efe. 2:15, NVI, ver también Efe. 2:11–22) como una señal del plan general de "reunir en él [Cristo] todas las cosas" (Efe. 1:10, NVI).

Repasa los siguientes "llamados a la oración" en el Nuevo Testamento. ¿Cuál te inspira más? ¿Por qué? Lucas 18:1–8; Filipenses 4:6; Colosenses 4:2; 1 Tesalonicenses 5:16–18.

¿Por qué se insta tan a menudo a los creyentes a participar en la oración ferviente y perseverante? La metáfora militar de Pablo sugiere dos respuestas: (1) la amenaza de una batalla espiritual contra una serie de enemigos sobrenaturales es terrible y real; (2) las promesas de Dios de fortaleza espiritual y victoria se ilustran mediante las imágenes militares de Pablo (Efe. 6:10–17). La oración ferviente y perseverante nos brinda la oportunidad de escuchar atentamente estas promesas, celebrarlas y agradecer a Dios por los recursos de su gracia.

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

"Un ejército en batalla se confundiría y se debilitaría a menos que todos trabajaran en conjunto. Si los soldados representaran sus propias ideas impulsivas, sin referencia a las posiciones ni al trabajo de los demás, serían una colección de átomos independientes; no podrían hacer el trabajo de un cuerpo organizado. Por eso los soldados de Cristo deben actuar en armonía. No hay que apreciarlos por sí solos. Si hacen esto, el pueblo del Señor, en lugar de estar en perfecta armonía, de tener el mismo sentir, el mismo propósito, y de consagrarse a un gran objetivo, notará que sus esfuerzos son inútiles, que ha desperdiciado su tiempo y sus capacidades. La unión hace la fuerza. Incluso si pocas almas convertidas actúan en armonía, con un gran propósito y bajo una sola autoridad, lograrán victorias en cada enfrentamiento" (Elena de White, *Spalding and Magan Collection*, p. 121).

¿Cuál es la importancia de que Pablo se etiquete como "un embajador en cadenas" (Efe. 6:20)?

Los embajadores a menudo cumplían roles comprometidos durante la guerra, por lo que la autodescripción de Pablo encaja en el contexto de su metáfora militar. Los embajadores merecían el mismo respeto que la persona o el país que los enviaba. Así que, hay un marcado contraste entre el estatus de Pablo como embajador del Gobernante Supremo del cosmos y la absoluta falta de respeto advertida por sus *cadenas* (literalmente, "cadena"). Sin embargo, dado que los embajadores usaban un "collar de cargo" ceremonial, la mención que hace Pablo de una "cadena" puede estar "sazonada con ironía", en la que considera que su cadena es "una decoración para usar con distinción" (David J. Williams, *Paul's Metaphors: Their Context and Character* [Peabody, MA: Hendrickson, 1999], p. 152).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En tu propio rincón de un mundo dividido y en guerra, ¿qué significa para ti y tu congregación "hacer la paz"? ¿Cómo podemos ser agentes de paz en un mundo cada vez más caracterizado por la agresión y la violencia?
2. ¿Qué "dardos encendidos" en particular están lanzando en tu dirección? ¿Cómo puedes asegurarte de que el "escudo de la fe" esté en su sitio para extinguirlos?
3. A veces hablamos de "guerreros de oración". ¿Cómo podríamos llevar a cabo un "ministerio de oración" basado en Efesios 6:18 al 20?
4. ¿Cómo debemos tratar a los heridos en el campo de batalla del Gran Conflicto? ¿Cómo debemos tratar al creyente cristiano que, en el fragor de la batalla, huye por miedo o capitula abiertamente ante el otro bando?

Lección 14: Para el 30 de septiembre de 2023

EFESIOS EN EL CORAZÓN

Sábado 23 de septiembre



LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Efesios 1; 6.

PARA MEMORIZAR:
"Porque por gracia han sido salvados por la fe. Y esto no proviene de ustedes, sino que es el don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe; porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios de antemano preparó para que anduviésemos en ellas" (Efe. 2:8-10).

Los visitantes de Londres suben a bordo del London Eye, una atracción similar a una noria. Desde una altura de 137 metros sobre el río Támesis se puede ver todo: el Big Ben, las Cámaras del Parlamento y los diversos palacios y catedrales históricos. Según el especialista en Nuevo Testamento Nicholas Thomas "Tom" Wright, "la carta a los Efesios, en relación con el resto de las cartas de Pablo, está más bien como el London Eye. No es el más largo ni el más completo de sus escritos, pero ofrece una vista impresionante de todo el paisaje. Desde aquí, a medida que gira la rueda, se obtiene una vista panorámica de un tema tras otro" (*Paul for Everyone: The Prison Letters* (Londres: SPCK [Society for Promoting Christian Knowledge Publishing], 2004], p. 3).

En Efesios, Pablo no se aboca a los temas de interés local. La carta se lee como si Pablo se dirigiera a los creyentes de todas partes y a las iglesias cristianas dondequiera que estén. La sensación atemporal de la carta permite que la "vista impresionante" que ofrece Pablo invada nuestro propio mundo y pensamiento. Al repasar cada capítulo, tengamos en mente esta pregunta: ¿Qué verdades importantes contenidas en Efesios deberían seguir moldeando nuestra vida como creyentes?

SOMOS BENDITOS EN CRISTO

Alguien ha descrito a Efesios como los Alpes del Nuevo Testamento. Pablo, nuestro guía de montaña, nos lleva a un rápido ascenso en Efesios 1. Rápidamente nos quedamos sin aliento y asombrados por la vista desde la cumbre.

Reflexiona sobre Efesios 1. ¿Qué te inspira especialmente? ¿Qué picos elevados ves?

Efesios 1:3 al 14 funciona como un mapa en la cima de una montaña que identifica los picos en el horizonte, mientras Pablo nos orienta hacia nuestro lugar bendito en el vasto paisaje del plan de salvación. El escenario cubre el lapso completo de la historia de la salvación, desde la eternidad pasada, pasando por las acciones llenas de gracia de Dios en Cristo, hasta la eternidad futura. La redención de los creyentes refleja iniciativas divinas que se adoptaron "antes de la creación del mundo" (Efe. 1:4), y que ahora se están cumpliendo en nuestra vida (ver Efe. 1:7, 8, 13, 14). Estas estrategias previas a la Creación se cumplirán plenamente en el tiempo del fin (Efe. 1:9, 10). Entonces, "todo lo que está en el Cielo y lo que está en la tierra" se reunirá o se unirá en Cristo, y el plan de Dios para "cuando se cumpliera el tiempo" (NVI) se cumplirá (Efe. 1:10). Entonces, experimentaremos plenamente el misterioso plan de Dios (Efe. 1:9). En el presente, podemos estar seguros de que la salvación cristocéntrica en la que nos encontramos actualmente es una parte importante del amplio plan de Dios para la redención de "todas las cosas" (NVI).

Estar en la cima de una montaña inspira gratitud. En Efesios 1:15 al 19, Pablo da gracias a Dios mientras ora para que los creyentes puedan conocer la salvación que Dios ha preparado para ellos. Encontramos otra subida empinada cuando Pablo nos señala hacia el Cristo resucitado, ascendido y exaltado, que gobierna sobre todo poder imaginable para siempre (Efe. 1:20–23).

¡Por la gracia de Dios expresada en Cristo Jesús, podemos vivir este día en la cima de la montaña!

■ Efesios 1:4 nos dice que Cristo "nos eligió en él desde antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos y sin culpa ante él en amor". Piensa en lo que eso significa. ¡Escogidos en él antes de que el mundo existiera! ¿Qué gran esperanza debería darte esto en cuanto al deseo de Dios de que seas salvo?

NUESTRA REDENCIÓN TIENE IMPACTO COMUNITARIO

Mientras lees Efesios 2, trata de responder esta pregunta: ¿Qué ha hecho Dios por nosotros mediante su Hijo Jesucristo?

"Pero Dios [...]". Esas dos palabras deben ser las más esperanzadoras para la humanidad. En Efesios 2:1 al 10, Pablo describe el pasado sombrío de su audiencia. Estos creyentes, que compartían la difícil situación de toda la humanidad, se inclinaron hacia la rebelión en contra de Dios, por lo que el pecado y Satanás dominaban sus vidas (Efe. 2:1-3). "Pero Dios, que es rico en misericordia [...]". ¿Y qué hizo Dios por ellos y por nosotros? 1. Él nos dio vida con Cristo: la resurrección de Cristo es la nuestra. 2. Nos elevó con Cristo: la ascensión de Cristo es la nuestra. 3. En el Cielo, nos hizo sentar con Cristo: la coronación de Cristo es la nuestra (Efe. 2:4-7). ¡No somos meros espectadores de los acontecimientos de la vida de Cristo que transforman el cosmos! Dios lleva a cabo estas notables acciones no por ningún mérito en nosotros, sino por su gracia (Efe. 2:8, 9), y pretende que los creyentes vivan en solidaridad con Jesús y practiquen las "buenas obras" (Efe. 2:10).

Si Efesios 2:1 al 10 enseña que vivimos en solidaridad con Jesús, Efesios 2:11 al 22 enseña que vivimos en solidaridad con los demás como parte de su iglesia. La muerte de Jesús tiene beneficios verticales, que restablecen la relación del creyente con Dios (Efe. 2:1–10), y horizontales, que cimentan nuestra relación con los demás (Efe. 2:11–22). Mediante la Cruz, Jesús derriba todo lo que divide a los creyentes gentiles de los judíos, incluyendo el uso indebido de la ley, lo que profundiza el abismo (Efe. 2:11–18). Jesús también construye algo: un asombroso "templo" nuevo compuesto por creyentes. Los gentiles, que en otro tiempo estuvieron excluidos del culto en los lugares santos del Templo, ahora se unen a los creyentes judíos para llegar a ser uno. Nosotros también llegamos a ser parte de la iglesia de Dios, un "templo santo en el Señor" (Efe. 2:19–22).

Por la gracia de Dios, tienes el privilegio de vivir este día en solidaridad con Jesús y con tus hermanos en la fe.

Efesios 2:8 al 10 ha desempeñado un papel en la conversión de muchos. Martín Lutero halló en estos versículos la gracia que conquistó su corazón, y descubrió también algunas declaraciones esenciales de la Reforma: la salvación se obtiene solo por la fe, solo por la gracia, solo por Cristo, y solo para la gloria de Dios. En 1738, 18 días después de experimentar la conversión en la calle Aldersgate de Londres, John Wesley predicó en la Universidad de Oxford, donde presentó "un grito del corazón" y "el manifiesto de un nuevo movimiento". ¿Su texto? Efesios 2:8. (Ver A. Skevington Wood, "Strangely Warmed: The Wesleys and the Evangelical Awakening", *Christian History* [revista], t. 5, Nº 1 [1984].)

SOMOS LA IGLESIA DEL DIOS VIVO

¿Por qué es importante y emocionante integrar la iglesia de Dios? Efesios 3.

Cobramos ánimo cuando escuchamos que los miembros de la iglesia dicen cosas positivas acerca de la iglesia. Sin embargo, los más entusiastas entre nosotros se quedan cortos ante el exuberante testimonio de Pablo en Efesios 3 acerca de la iglesia. Pablo comienza un informe de sus oraciones por los creyentes en Éfeso (Efe. 3:1; comparar con Efe. 1:15–23), pero hace una pausa para hablar de la creación de la iglesia por parte de Dios (Efe. 3:2–13), y luego termina su reseña de oración (Efe. 3:14–21). De camino llegamos a entender cosas importantes sobre el "plan" o el "misterio" de Dios:

- En la eternidad, Dios concibe "el misterio" o "el plan" acerca de la iglesia (Efe. 3:3–5, 9, 11).
- Mediante la vida y la muerte de Jesús, ese plan oculto durante mucho tiempo se "cumple" (Efe. 3:11, NVI; comparar con Efe. 2:11–22).
- Por revelación, Pablo conoce "el misterio" de la iglesia y el asombroso hecho de que los gentiles deben ser socios de pleno derecho en ella (Efe. 3:3–6).
- Pablo participa de la difusión de esta buena nueva como predicador a los gentiles de "la insondable riqueza de Cristo" (Efe 3:8, 9).
- Con muchas almas ganadas para Cristo, la iglesia, compuesta de judíos y gentiles, les muestra "la multiforme sabiduría de Dios" a "los principados y potestades de los Cielos" (Efe. 3:10), y les anuncia su juicio venidero (comparar con Efe. 6:10-20). El plan para unir todas las cosas en Cristo (Efe. 1:10) está en marcha, y su tiempo es corto.

Esta percepción de la iglesia motiva a Pablo a orar por los creyentes. ¿Por qué no imaginarlo elevando la sincera oración de Efesios 3:14 al 21 por ti? ¿Por qué no imaginarlo orando para que tú seas lleno "de toda la plenitud de Dios" (Efe. 3:19) y para que participes plenamente del asombroso misterio en expansión de una iglesia unida?

■ ¿Cuáles son los tipos de barreras entre los creyentes de nuestra iglesia que, a la luz de lo que Pablo ha escrito, no deberían existir? ¿Qué puedes hacer para ayudar a eliminarlos?

LA UNIDAD DE LA FE

En Efesios 4, Pablo pide a los creyentes que dejen de hacer algunas cosas y que se aseguren de hacer otras. ¿Cuáles son?

Efesios 4 empieza y termina con llamados a cuidar unos de otros como miembros de la iglesia (Efe. 4:1–3, 32). Entre estas invitaciones, Pablo brinda un fuerte apoyo a la idea de que debemos fomentar la unidad en la iglesia. Comienza enumerando siete "unos": hay un cuerpo, un Espíritu, una esperanza, un Señor (Jesucristo), una fe, un bautismo, un Dios y Padre (Efe. 4:4–6). Estamos vinculados por estas realidades espirituales. Es más, estamos unidos.

Si bien la unidad es una certeza teológica, requiere esfuerzo de nuestra parte. Así, siempre debemos ser "solícitos en guardar la unidad del Espíritu" (Efe. 4:3). Una forma en que cada uno de nosotros puede lograrlo es siendo una "parte" activa del cuerpo de Cristo (Efe. 4:7–16). Cada miembro es una parte del cuerpo y debe contribuir a su robustez con sus dones (Efe. 4:7, 16); y todos deberían beneficiarse de la obra de los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efe. 4:11, 12). Estos, como ligamentos y tendones, tienen una función unificadora que nos ayuda a crecer juntos en Cristo, que es la cabeza del cuerpo (Efe. 4:13, 15).

En su momento, Pablo también les advirtió "que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por cualquier viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia los artificios del error" (Efe. 4:14); palabras que claramente sugieren que la iglesia primitiva enfrentó algunas luchas internas por causa de "estratagemas de hombres".

A medida que Pablo avanza hacia su llamado final –"sean benignos, compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, como también Dios los perdonó en Cristo" (Efe. 4:32)– pide a los creyentes que eviten su antigua dureza de corazón (Efe. 4:17–24), la ira y las palabras ásperas, y que sustituyan esto por un lenguaje que edifique e imparta gracia (Efe. 4:25–31).

Este capítulo sobre la unidad es bastante fácil de leer cuando las cosas están en paz. Es más difícil (e importante) leerlo cuando nos vemos envueltos en algún conflicto. ¿Recuerdas hoy vivir la unidad del cuerpo de Cristo, unidad por la que él murió?

■ ¿De qué manera podemos contribuir a la unidad de nuestra iglesia, tanto a nivel local como mundial? ¿Por qué es importante que hagamos lo que podamos?

SOMOS RECEPTORES Y DADORES DE GRACIA

Mientras lees Efesios 5, reflexiona sobre lo que nos pide Pablo: que vivamos el evangelio en nuestras relaciones con los demás. ¿Cuál de sus exhortaciones es especialmente importante para ti?

Si comienzas a leer Efesios 5 por el principio, es posible que te pierdas todo el poder de un tema importante. Por lo tanto, comienza por Efesios 4:32, donde Pablo indica a los efesios que "sean benignos, compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, como también Dios los perdonó en Cristo".

Como creyentes, se nos llama a comportarnos con los demás según el perdón y la gracia de Dios hacia nosotros. ¡Debemos imitar a Dios! (comparar con Mat. 5:43–48.)

Pablo contrasta este estilo de vida, que tiene como lema imitar el amor de Dios, con el enfoque pagano habitual. En lugar de valorar a los demás como hermanos y hermanas en la familia de Dios, con demasiada frecuencia los seres humanos utilizan a los demás para su propio placer carnal y luego se jactan de ello (Efe. 5:3, 4). Él advierte que ese enfoque no tiene futuro en el nuevo mundo que Dios está ideando (Efe. 5:5-7).

Al contrario, los creyentes deben alejarse de la oscuridad de su pasado y "anda[r] como hijos de luz" (Efe. 5:8–10), imitando el amor del Padre. De nuevo, Pablo nos advierte que nos alejemos de las "obras infructuosas de las tinieblas", hechas "en oculto" (Efe. 5:11, 12). En cambio, debemos vivir a la luz de Cristo (Efe. 5:13, 14). En lugar de desperdiciar nuestra vida en vicios, estaremos "redimiendo el tiempo" al dar gracias a Dios por su amor (ver Efe. 5:15–21).

Pablo amplía la temática de imitar el amor de Dios al aconsejar a los esposos y las esposas cristianos. El amor abnegado de Cristo por la iglesia se convierte en el modelo para los esposos cristianos (Efe. 5:25–33), mientras que la lealtad de la iglesia hacia Cristo se convierte en el modelo para las esposas cristianas (Efe. 5:22–24). En lugar de usar el don de la sexualidad humana de una manera libertina y egoísta, los esposos cristianos centran su atención en valorarse mutuamente, llegando a ser "una sola carne" (Efe. 5:28–33).

"Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados" (Efe. 5:1). Por la gracia de Dios, hoy estás llamado a vivir esa exhortación en tu relación con los demás.

■ ¿Cómo nos ayuda Efesios 5:2, que nos dice que "ande[mos] en amor", a entender lo que Pablo quiere significar en Efesios 5:1 acerca de ser "imitadores de Dios"?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Concluimos reflexionando sobre Efesios 6, donde descubrimos que nosotros, la iglesia, somos el ejército de Dios que hace la paz.

En Efesios, Pablo describe a la iglesia como el cuerpo de Cristo (Efe. 1:22, 23; 4:11–16), como el templo de Dios (Efe. 2:19–22) y como la novia/esposa de Cristo (Efe. 5:21–33). En Efesios 6:10 al 20, Pablo define a la iglesia como el ejército de Dios y ofrece un vigoroso llamado a la acción. Es un pasaje que ofrece muchos beneficios y corre el riesgo de ser malinterpretado.

Podríamos malinterpretar las palabras de Pablo como un llamado a empuñar armas militares literales o a ser combativos en nuestras relaciones con los demás. Sin embargo, Pablo ha venido insistiendo en la unidad, la palabra que edifica y la benignidad (ver especialmente Efe. 4:25–5:2). Describe las buenas nuevas de Dios como "el evangelio de la paz" (Efe. 6:15). Mediante esta vívida metáfora militar, no exhorta a la iglesia a hacer guerra en el sentido tradicional; más bien, debemos librar la paz en la batalla espiritual contra el mal. Pablo entra al campo de batalla del Gran Conflicto y nos llama a alistarnos en el ejército de Dios.

Deberíamos hacer esto con una opinión realista del enemigo, ya que nunca sobrestimaremos lo suficiente las fuerzas desplegadas contra nosotros. No nos enfrentamos solo a enemigos humanos, sino a "fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales" (Efe. 6:12, NVI) dirigidas por un general astuto, el diablo (Efe. 6:11). Sin embargo, no debemos dejarnos intimidar por nuestros enemigos. Dios está presente con nosotros en la batalla (Efe. 6:10) y nos proveyó las armas más nobles: su propia armadura, la "armadura de Dios" (Efe. 6:11; comparar con Isa. 59:15–17). Ha puesto a nuestra disposición la verdad, la justicia, la paz, la fe, la salvación y el Espíritu (Efe. 6:13–17). Si Dios va delante de nosotros y estamos pertrechados de pies a cabeza con la armadura que él nos proveyó, no podremos fallar. La victoria está garantizada.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Aunque no nos salvamos por nuestras obras, ¿qué quiere significar Pablo cuando escribe que fuimos "creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios de antemano preparó para que anduviésemos en ellas" (Efe. 2:10)? ¿Cuál es, entonces, el propósito de nuestras buenas obras?
2. Pablo escribe: "A aquel que es poderoso para hacer infinitamente más que todo cuanto pedimos o entendemos, por el poder que actúa en nosotros" (Efe. 3:20). ¿Qué poder actúa en nosotros, y cómo debe manifestarse este poder en nuestra vida?